



Buena Muerte

Marzo 2018



Sexta Época • Marzo 2018



Buena Muerte



CONFIANZA

En un equipo humano y profesional que cree en el respeto por encima de todo y cuyo principal objetivo es velar por su bienestar y tranquilidad

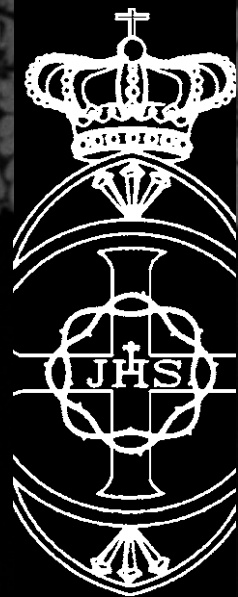


SAN JOSÉ
SERVICIOS FUNERARIOS
Funeraria | Tanatorio | Crematorio

Benigno Gómez Estévez S.L.
www.sfunerarios-sanjose.com

PASEO DE LA ESTACIÓN 46. JAÉN
953 27 11 71
CTRA. DE GRANADA S/N. (CEMENTERIO SAN FERNANDO). JAÉN
953 23 93 50

2018
Buena Muerte





PORTADA: Cristo Descendido de la Cruz
AUTOR: Francisco Cabrera Jiménez
EDITA: Real Hermandad Sacramental de la Buena Muerte
DIRECCIÓN: Manuel Rico Teba
EDICIÓN: Manuel Rico Teba, Raquel Hernández Cobo

COLABORADORES LITERARIOS

Excmo. Sr. D. Amadeo Rodríguez Magro
Ilmo. Sr. D. Francisco J. Martínez Rojas
M.I. Sr. D. Manuel Carmona García
M.I. Sr. D. José López Chica
Gracia Vargas-Machuca Bueno
Salvador Párraga Montero
Capilla Cobo López
Jesús Cobo Molinos
Rosa Carcelén Gómez
Álvaro Gutiérrez Cobo
Thais Cobaleda Ortega
Lourdes Quesada Callejón
Álvaro Domínguez Arranz
Ángel Carricondo Moguel
María Amparo López Aranda
Eduardo López Aranda
Felipe Serrano Estrella
Juan Marín Cruz
Juana Cano Jiménez
Leonardo Cruz Linde
María Eloísa Ramírez Sanjuán
Marian Cuesta Nieto
Pedro Rodríguez Ortega
Rafael De Vargas Aguilera
Rafael Torres Contreras
Ramón Guixar Tobar
Rosario Anguila Herrador
Raquel Hernández Cobo
Teresa Caballero Parreño
Teresa Olmo Cruz
Manuel Rico Teba

COLABORADORES GRÁFICOS

Archivo de la Hermandad
Francisco Cabrera Jiménez
Catedraldejaen.org
Juana Cano Jiménez
Nuria Cuadros Perona
Leonardo Cruz Linde
Lydia de la Chica Chamorro
José Ángel del Real Alcalá
Juan Marín Rueda
Fernando Mármol
Antonio Martínez Luque
Pedro Miguel Oya Chica
Victoriano Peralta Prieto
Néstor Prieto Jiménez
Manuel Quesada Titos
José Manuel Rico Porras
Amador Teba Arroyo
Carmen Ureña Hernández
Gracia Vargas-Machuca Bueno

DISEÑA E IMPRIME
Blanca impresores, S. L. Jaén
T. 953 19 11 02
www.imprentablanca.com



Sumario

Reflexiones del Capellán.....	5
Editorial	9
COFRADÍA DE NAZARENOS	
Perfiles cofrades	12
Cruz de Guía	17
Juramentos cofrades aspirantes.....	20
INRI plata	21
INRI oro	22
Cartel Buena Muerte 2018	24
Miércoles Santo 2018	25
Normas Estación de Penitencia 2018.....	26
Acceso al templo el Miércoles Santo y acólitos	27
Cuerpo de Damas	29
Ilusión y Servicio.....	30
La Ilusión de esta cerca de Él	31
Un año especial para mí.....	32
Vivencias.....	33
Normas Cuerpo de Damas	35
Stábat Mater	36
Novedades Miércoles Santo.....	38
Buena Muerte, La Película	44
SEDE CANÓNICA	
La Catedral.....	56
La Catedral y la Buena Muerte	60
Dos valiosas piezas de la Catedral de Jaén	63
Celebraciones Litúrgicas Catedral	67
Stmo. Cristo de la Buena Muerte protector de la Legión	68
Breve aproximación a Jacinto Higuera Fuentes.....	69
VIDA DE HERMANDAD	
Actividades desarrolladas en el seno de la Hermandad	76
Vocalía de Cultos y Espiritualidad	82
Vocalía de Formación	86
La línea de la vida humana	86
Programación de Vocalía de Formación	91
Actos y Cultos.....	92
Vocalía de Manifestaciones Públicas.....	94
Vocalía de Caridad y Convivencia.....	96
Secretaría	99
Grupo Joven	100
Vivir y sentir la Hermandad durante todo el año	102
Informe de restauración menor en la imagen del Cristo.....	102
Venta de artículos.....	104
CALENDARIO COFRADE.....	105
HERMANDAD SACRAMENTAL	
XIV Pregón Exaltación del Corpus Cristhi.....	109
Triduo Eucarístico	115
Cofradías Sacramentales de Jaén	117
San Manuel González: Modelo de fe eucarística	122
HISTORIA Y LITERATURA	
Un cuarto de siglo para la primitiva devoción de la Cofradía de la Buena Muerte	128
Sello de antaño	131
Estudio forense de la crucifixión de Cristo	133
Cristo de la Buena Muerte.....	135
Buena Muerte, Descendimiento y Angustias	138
La Cruz como bandera.....	139
Esencia	143
El Calvario fue el primer Altar de la cristiandad.....	149
Devoción frente a afición.....	150
Una mirada al Cristo de la Buena Muerte	153
BOCINAS NAZARENAS	161

www.  953 08 17 16
buenamuertejaen.com

La Hermandad de la Buena Muerte no se hace responsable de las opiniones vertidas en la publicación por sus colaboradores. Está prohibida la reproducción total o parcial de la publicación por cualquier medio sin la autorización expresa y por escrito de la dirección de la Publicación.





JESÚS MUERE EN LA CRUZ

M.I. Sr.D. Manuel Carmona García
Capellán

El crucificado sentía la falta de vida en sus venas, casi vacías. Agotado, hacía los últimos esfuerzos por llevar un poco de aire a sus pulmones comprimidos.

Se acercaba la muerte, ante la que cada ser humano se siente sólo e impotente. Y él lo experimentaba con todo el dramatismo de *la situación* en que le llega. Una agonía *en medio del odio y el desprecio*, sin importarle a muchos de los que se habían entusiasmado con él; una muerte *en medio del abandono de los suyos*, de aquellos a los que amaba de modo especial; sólo estaban junto a él unos soldados, deseosos de que acabase aquello de una vez, y el minúsculo grupo de los más íntimos, junto a su Madre, cuyo dolor percibían de cerca.

Y es entonces cuando, haciendo un esfuerzo sobrehumano, aspira aliento para gritar:

«¡DIOS MÍO, DIOS MÍO! ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?».

Un grito que, desde entonces, no deja de escandalizar; un grito que expresa otro abandono más profundo, que nadie se hubiera atrevido ni a sospechar; un grito que impacta y atrona la historia, imponiéndose sobre toda otra queja o lamento.

¡Lo había aguantado todo, sin rechistar!. Se había entregado dócilmente a los que, con palos, vinieron a prenderle, mientras reprendía al que lo quiso proteger con su espada. Había soportado los insultos y las tergiversaciones de un juicio denigrante, sin rebelarse contra el que le abofeteó, cuando se quiso defender. Se había dejado vendar los ojos para que otros jugaran con él, guaseándose de su prestigio como profeta. Había callado frente a las burlas de quien le vistió de loco, para ridiculizarlo ante todos. Había sufrido los brutales latigazos, hasta sentir sus carnes desgarradas, sin quejarse ni gritar. Había aguantado las insolencias de la soldadesca, que le coronó de espinas para mofarse de su reinado. Había afrontado el camino del Calvario, sin resistirse a cargar también con la cruz. Una y otra vez cayó bajo su peso, agotado y sin fuerzas, para volver a levantarse y seguir, sin echarse atrás. Se dejó clavar para ser colgado en aquel suplicio, sin protestar...

Pero, casi al final, ya no pudo aguantar más y gritó:

«¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?»

¡No! ¡No es un grito de desesperación, no!... Es más bien el grito profundo del que comparte totalmente nuestra condición; el grito del que ha probado también, hasta el fondo, la noche oscura de la fe; el grito del que experimenta la lejanía del Dios que, sin embargo, sabe siempre cercano.

El grito del que acude «*al único que de la muerte puede salvarlo...*» Ese grito es, en efecto, el primer versículo del Salmo 22, ¡con el que Jesús está rezando!. Tenía muy clara su conciencia de que aquel salmo, como toda la Escritura, hablaba de Él.

Estaba inspirado por su Padre Dios desde hacía siete siglos, pensando en este momento.

Y, por eso, ahora lo proclama con todas sus fuerzas, las últimas que le quedan, aunque sólo pueda gritar el primer verso de aquel poema del Espíritu:

¡que al fin se hacía verdad, cumpliéndose ahora en él...!

Sí, él ha hecho su parte ya y, por eso, concluye su oración gritando por fin:

«*¡Todo está cumplido!*» (Jn 19,30)
«*A tus manos, Padre, encomiendo mi espíritu*» (Lc 23,46).

E inclinando la cabeza, como gesto de la perfecta obediencia con la que culminaba su misión, exhaló su aliento.



PANADERIA-PASTELERIA

Antonio Cortés

ELABORACIÓN Y VENTA

C/ Espeluy, 41 Pol. Los Olivares Tlf. 953 249 988 - Fax. 953 249 827

PUNTOS DE VENTA

Edificio Torre Norte (Ctra. de Torrequebradilla) Tlf. 953 281 078

Avda. Andalucía, 31 Tlf. 953 222 617

Avda. de Granada, 1 Tlf. 953 266 911

Fuente de la Plata, s/n Tlf. 953 223 028

Paseo de la Estación, 20 Tlf. 953 088 185

Mercado Peñamefecit, Puesto 52 Tlf. 953 250 732

C/ Maestro Cebrian, 2 Tlf. 953 266 730

Avda. Madrid, 45 Tlf. 953 87 10 51

JAÉN

info@hornopuentetablas.es



Hornopuentetablaspanaderiapasteleria



EDITORIAL

Estamos comenzando una nueva Cuaresma y la Hermandad pone en manos de todos sus cofrades este Boletín para informar de los actos y cultos que se organizan en el seno de Ella, al igual que una serie de artículos que invitan al conocimiento y al profundo sentido espiritual que sus autores nos ofrecen. En la Buena Muerte comenzamos este tiempo litúrgico pensando en la forma en la que debemos vivirla, de qué manera debemos afrontarla, acogiéndonos al arrepentimiento y así, de esta forma, prepararnos adecuadamente para ser auténticos testigos de la fe que procesamos. El hombre, no puede vivir al margen de Cristo; menos aún si somos cofrades de la Buena Muerte. El ser miembro de esta Cofradía nos imprime un sello indeleble, un sello con unas características muy especiales que nos llevan por el camino más corto a nuestro Señor Jesucristo.

La Iglesia nos invita en estos días a escuchar la Palabra de Dios, a orar y a vivir de una forma sencilla, humilde, arrojando de nuestros corazones el odio, el rencor, la envidia y los celos, porque siguiendo su doctrina y viviendo de esta forma podremos alcanzar la presencia del Padre. Los cofrades de la Buena Muerte tenemos un tiempo precioso, cuarenta días con mucho significado, donde podemos pararnos a reflexionar sobre nuestra fe, y sobre la calidad cristiana que perseguimos. La vivencia extraordinaria de este tiempo, nos ayuda a prepararnos para la llegada de la Pascua del Señor donde nos encontraremos con Jesús ya resucitado y glorificado.

Para este itinerario de Cuaresma, la Hermandad ofrece las herramientas para que iniciemos el camino de peregrinación hacia la Pascua de Resurrección. Tenemos la obligación de transmitir, lo que verdaderamente importa. No centrar la atención en el horario, la adquisición de enseres, la restauración de piezas o imágenes, el recorrido, la banda tal o cual... de nuestra Estación de Penitencia, sino en lo que verdaderamente debe tener sentido para nosotros los hermanos de la Buena Muerte. Debemos dar ejemplo y vivir una vida conforme a como Jesús quiere, seguir sus pasos y cumplir su principal mandamiento: El de Amar a Dios por encima de todas las cosas. Ser capaces de amarnos entre nosotros y respetarnos, porque el Cristo que sufre, que padece, el Cristo de la Buena Muerte, está presente en muchos de nosotros.

Manuel Rico Teba
Hermano Mayor



Buena Muerte

Cofradía de Nazarenos



D. Juan Antonio Pacheco Pozuelo

En esta ocasión la sección de "Perfiles Cofrades" está dedicada a nuestro hermano D. Juan Antonio Pacheco Pozuelo, Fiscal Mayor del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Nació en Villanueva de los Infantes (Ciudad Real) en el año 1949. Aunque llegó a Jaén con tan solo nueve años todavía mantiene su origen castellano. Juan, es el cabeza de una familia cofrade muy vinculada a la Buena Muerte; su esposa Dña. Juana Cano Jiménez, Camarera Mayor del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, sus hijas Gema y Esther, sus yernos y como no sus nietos Carolina y Carlos sienten la Hermandad como parte de su familia y de su día a día. Una trayectoria cofrade muy interesante y de la que todos tenemos mucho que aprender y agradecer.

¿Cuándo, por qué y quién le introduce en nuestra cofradía?

Fue el Miércoles Santo del año 1985 cuando estando en la Carrera (Bernabé Soriano) a la altura de "La Pilarica" vi pasar al Señor de la Buena Muerte. Viéndolo subir hacia la Catedral sentí la necesidad imperiosa de estar a su lado. Su imagen majestuosa e imponente me cautivó. Ese mismo año, y de la mano de mi amigo y cofrade Paco Colmenero me hice cofrade.

¿Por qué estamentos ha pasado desde entonces en nuestra Hermandad?

Desde mis comienzos en la Hermandad hasta el año 2001, pertenecí al Cuerpo de Caballeros portando al



Stmo. Cristo de la Buena Muerte lo que significó para mí el mayor regalo que como cofrade se puede tener. En 2001, recibí el encargo de D. Aniceto Eduardo López Aranda para ocupar la Fiscalía de Caridad y Convivencia en su Junta de Gobierno; puesto que desempeñé ininterrumpidamente hasta el año 2010 con la finalización del mandato de D. Ramón Guixá Tobar como Hermano Mayor. En la actualidad, y gracias a la confianza que ha depositado en mí nuestro actual Hermano Mayor D. Manuel Rico Teba me encuentro de nuevo al servicio directo del Señor

de la Buena Muerte con la misma ilusión con la que comencé a su lado en los años ochenta.

¿Qué supone para usted ser cofrade de la Buena Muerte y cuál es bajo su punto de vista su seña de identidad?

Para mí, en primer lugar, es una escuela cofrade en donde se hace auténtica "Cofradía". Además, y no olvidemos, es una organización que está al servicio de la Iglesia y que cuenta con el privilegio de llamarse Buena Muerte con lo que eso lleva unido, entrega, seriedad, sobriedad y elegancia llevada al máximo exponente.

¿Cuáles serían para usted los momentos más importantes vividos en la Buena Muerte?

Guardo profundamente en mi recuerdo los dieciséis años como andero del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. También, y de manera especial, el recuerdo de haber compartido junto a mi hija Gema tantos momentos en Junta de Gobierno, ella como Vicesecretaria y yo como Fiscal de Caridad y Convivencia. En este capítulo vienen a mi memoria momentos muy especiales como el trabajo realizado por ella en la constitución del Grupo Infantil o cuando ejerció como presentadora del Cartel Buena Muerte 2010.

¿Qué consejo les daría a sus hermanos de la Buena Muerte?

Que sean conscientes de qué están en la Buena Muerte, y de la responsabilidad que ello conlleva en todos los sentidos, independientemente del ámbito donde se encuentren. Que tengan ILUSION, con mayúsculas, en lo que hacen y que desarrollen esa actitud du-



rante todo el año y no solo cuando se acerca el Miércoles Santo.

¿Qué les diría a los jóvenes que se acercan por primera vez a la Hermandad?

Que se animen a participar en los actos y actividades que organiza la Hermandad y que se sientan parte activa de esta gran familia. Que sean responsables de sus actos y que cumplan con los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia.

Algo que a su juicio sería necesario cambiar en la Hermandad:

Aprovecho esta ocasión, para señalar una de las preocupaciones principa-





les que tengo sobre la Hermandad y que no es otra que el del número de cofrades que asisten con regularidad a los cultos y actos celebrados durante todo el año (cultos, charlas de formación, convivencias...), haciendo especial hincapié en la Misa de Fin de Mes. No me cabe duda del esfuerzo que han realizado todas las Juntas de Gobierno anteriores y que está realizando la actual en trabajar en esta línea, pero hay que seguir insistiendo e ilusionando. Nuestra presencia y vivencia de todo lo que organice la Hermandad nos hace coherentes con la manifestación pública de Fe que realizamos cada Miércoles Santo.

Su mayor virtud: La paciencia y la sinceridad.

Su mayor defecto: El orden desmesurado.

La cualidad que más aprecia en el ser humano: La lealtad.

Lo que admira en una mujer: La entereza y la inteligencia.

Un personaje histórico: Francisco de Quevedo.

Un monumento: La Catedral de Jaén.

Una vocación frustrada: Pintor.

Sus pintores favoritos: Velázquez y Murillo.

Su tema musical preferido: "Noelia" de Nino Bravo.

Una ciudad donde vivir: Jaén. Aunque recomiendo visitar Villanueva de los Infantes, mi pueblo.

Fecha preferida del año: Semana Santa.

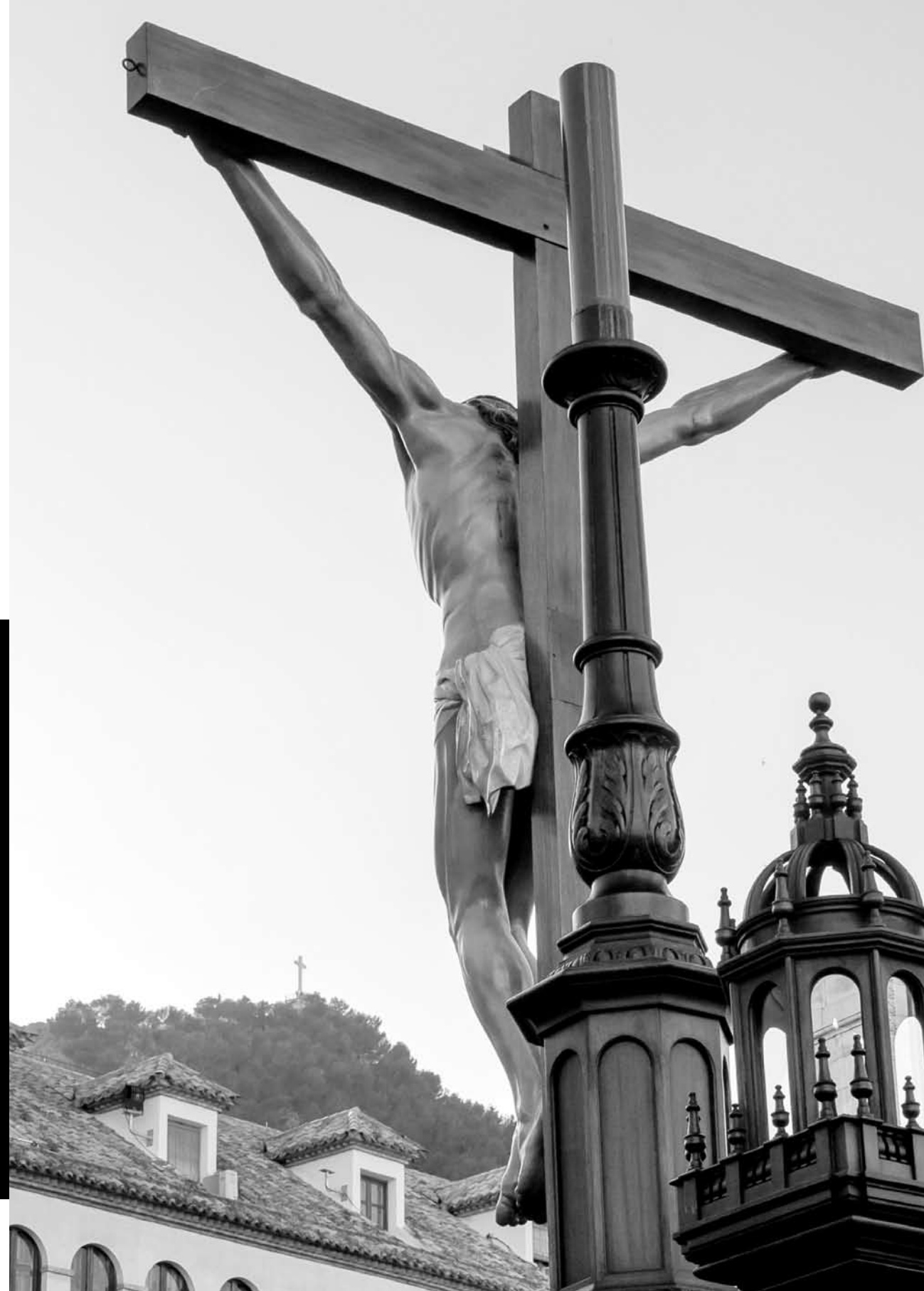
Una imagen cofrade: El Stmo. Cristo de la Buena Muerte en la Hora Santa y el Solemne Traslado al Paso.

Qué es la vida para usted: Una actitud de servicio y ayuda al prójimo por encima de todo.

¿Y la Muerte?: Un paso para la vida.

Un pasaje del Nuevo Testamento: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado" (Juan 13:34).

Un deseo: El que mis nietos eduquen a sus hijos en los mismos valores humanos y cristianos con los que yo he educado a mis hijas y ellas a mis nietos.



CRUZ DE GUÍA



En Junta de Gobierno celebrada el pasado mes de noviembre, fue designado nuestro hermano D. Manuel Enrique Cañones Gallardo como XXXIX Cruz de Guía. Cofrade ligado a nuestra Hermandad desde muy pequeño, está casado con María Guerrero Medina y tiene dos hijos, Marta María y Manuel Enrique, cofrades indudablemente desde su nacimiento. Su trabajo de gestor comercial para Alicante y Murcia, en la multinacional francesa, Pernod Ricard, le hace estar un poco alejado de la vida rutinaria de su Hermandad, pero en cuanto su trabajo se lo permite no duda en visitar a sus amigos de la Buena Muerte. Manolo, pertenece al Cuerpo de Caballeros y es actualmente Andero del Paso de Nuestra Señora de las Angustias. Es una persona muy vinculada a la Cofradía por tradición familiar y por el cariño que le procesa. Su vida está plagada de experiencias vividas en la Buena Muerte y nos trasladará a ellas a través de su Pregón.



- **¿Qué sentiste cuando te comunicaron que la Junta de Gobierno de la Buena Muerte te había elegido como el XXXIX Cruz de Guía?**

Fue un cúmulo de sentimientos dispares donde la alegría del cometido del que se me responsabilizaba, se juntó con las dudas de ser la persona adecuada para ello.

- **¿En quién pensaste primero?**

La verdad, aunque pudiera parecer extraño, fue en mi madre. Ciertamente es que posteriormente pensé en mi padre, pero él lo tendría claro, "Manolito, ven para acá"...

- **¿Qué supone para ti ser el próximo pregonero de "Cruz de Guía"?**

Responsabilidad. Está claro que por tan notable Tribuna de la Sacristía Mayor de la S.I.C han pasado distinguidos hermanos y en mi caso también lo han hecho mi madre y mi padre.

- **Tu familia ha estado ligada desde sus inicios a la Hermandad. ¿Qué momentos de tu infancia recuerdas con más cariño cuando se acerca la Semana Santa, y en concreto el Miércoles Santo?**

En mi casa la Semana Santa comenzaba a acercarse poco después del Miércoles Santo; momentos de análisis y búsquedas de áreas de mejora, ahí se

empezaba a fraguar el siguiente curso Cofrade. Cualquier momento era importante; se vivía todo con mucha intensidad y siempre nos hemos sentido unos privilegiados por formar parte de esta gran familia. Cuando se acercaba la Semana Santa me gustaba venir a colaborar y ayudar en el montaje y preparativos. Para cualquier hermano el Miércoles Santo es un día muy importante, si no el que más, y quedarse con un momento es difícil, pero si he de seleccionar solo uno, para mí un momento hermoso es cuando le entrego a mi madre, a mi hermana y a mi mujer un clavel al finalizar la Estación de Penitencia.

- **¿Cómo ves la situación actual de la Hermandad?**

Pues creo que la situación de la Hermandad es buena. Desde años atrás el legado entregado se ha sabido gestionar por diferentes Juntas de Gobierno, y se ha sabido mantener la línea y tradiciones.

Y para quien nos intenta comparar con los demás, indicarle que no somos comparables con nadie, que tenemos nuestra seña, la de la Buena Muerte. A día de hoy hay un gran grupo humano al frente de la Hermandad, joven y con ganas de trabajar, y a esto hay que su-



mar el gran número de hermanos que han tenido puestos de responsabilidad en la Hermandad, que deben recordar que es ahora cuando deben estar, acercarse a los diferentes Actos y Cultos, dar apoyo y consejo a los que están... Creo que tenemos un gran porvenir y que seguiremos siendo Buena Muerte, como venimos haciendo los últimos 40 años.

- **¿Qué consejos darías a los Hermanos de la Buena Muerte desde tu propia experiencia vivida en el seno de nuestra querida Hermandad?**

Solo daría un consejo, que se apoyen los unos en los otros, que el éxito de la Buena Muerte desde la etapa que yo conozco fue la unión y trabajo en equi-

po, que todos debemos aportar nuestro granito y que aunque pensemos que lo que hacemos es poco, ese poco de cada uno suma un mucho.

- **¿Nos puedes adelantar algo sobre el contenido de tu Pregon?**

Pues la verdad, será la oportunidad de poder expresar mi sentimiento de Hermandad, lo que para mí es la Buena Muerte y sobre todo que recordemos de dónde venimos y a dónde debemos ir.

- **Algo más que quieras añadir:**

Que la tolerancia y el respeto, es lo que ha llevado a la Buena Muerte estar donde se sitúa a día de hoy, y que debemos seguir esa estela que nos ayudará a seguir haciendo camino.

CUESTIONARIO - SIN CAPERUZ

Su mayor virtud: Estoy buscándola, aunque mi familia dice que soy noble.

Su mayor defecto: Quizás sea intenso y perfeccionista.

La cualidad que más aprecia en el ser humano: Ser paciente.

Una vocación frustrada: No me siento frustrado por nada, he tenido y tengo la mejor familia, además de tomarme la vida como va viniendo.

Un libro: El que escribo cada día de mi vida.

Un tema musical: "SOL-DO-DO", es decir SACRAMENTAL.

Una película: Robín Hood.

Un monumento: Aun siendo de Granada, me quedo con la Santa Iglesia Catedral de Jaén, por lo vivido en mi Hermandad y por el nexo Buena Muerte-S. I. Catedral.

Un personaje histórico: La Madre de Dios, no cabe lugar a dudas.

Un deseo: La Paz.

Una ciudad: Granada.

Qué pecado perdonaría con más facilidad: Todos, siempre y cuando el que lo haya cometido se arrepienta del mismo.

Principal cualidad que debería tener el cofrade: Debe ser partícipe.

Qué es la vida para ti: Una oportunidad que Jesucristo nos dio...

¿Y la muerte?: ..., el comienzo de una nueva vida.

Un pasaje del Nuevo Testamento: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado".

Algún sueño por cumplir: La verdad es que sería pedir por pedir, por lo que me quedo con mí día a día y lo que ello depare pues ahí estaremos.



Juramento de cofrades aspirantes

El día 9 de Marzo de 2018, primer día de Triduo, y en el transcurso de la celebración Eucarística, tendrá lugar en el Altar Mayor de la S.I. C. el juramento de hermanos aspirantes, que cumplan con lo establecido en nuestras *Santas Reglas*, como cofrades de Pleno Derecho. A continuación se indica, la relación de hermanos, que están convocados en este Solemne Acto:

Almendros Espantaleon, Jose Manuel

Paredes Aparicio, Javier

Amate García, María Dolores

Pérez Martínez, Tomas

Armenteros Villacañas, Mercedes

Piñar Casanova, Carlos

Baylina Vives, Francesc

Ramírez González, Iván

Burgos Haro, Inmaculada

Rodríguez Ruiz, Martin

Camacho Ruano, María

Romero Piñer, Ana

Cano Hortelano, Rafael

Ruiz Cueto, Alejandro

Carmona Martínez, Carmen

Ruiz López, Rosa Isabel

Castillo Ruiz, Gema

Sánchez Cruz, Mario

Cobaleda Merino, Álvaro

Santiago Pérez, Manuel

Del Moral Cano, Jacob

Serrano Cárdenas, Jesús

Escalona Muñoz, Ismael

Torres Conde, Álvaro

Frances Alverjón, Sergio Jesús

Torres Romera, Javier

Galán Diaz, Juan Jose

Ureña Marín, Jose Ramon

Gámez Castillo, María Luisa

Garrido López, Mercedes

González Berja, Marta del Pilar

Guerrero Cruz, Paula

Herrador Peña, Juan

Linares Ávila, Manuel

López Extremera, Alejandro

Lorente Pegalajar, Alejandro

Luque Moscoso, Francisco Jesús

Mata Armero, Andrés

Mata Ortega, Ricardo

Mesa Mesa, Sonia

Pacheco Reyes, Francisco

Pachón Galarzo, Jesús



El próximo día 10 de marzo de 2018, segundo día de Triduo, y en el transcurso de la celebración Eucarística, tendrá lugar en el Altar Mayor de la S.I. C, la Solemne imposición de los *“Pasadores Plateados”*, copia del INRI del **Stmo. Cristo de la Buena Muerte**. Todos los hermanos que han cumplido, durante el ejercicio en curso veinticinco años de pertenencia a la Hermandad como cofrades de Pleno Derecho, serán honrados con esta distinción. A continuación se indica, la relación de hermanos, que están convocados en este Solemne Acto:

Fernando agustino Cruz

Vicente Barranco Villodres

Leopoldo Barrionuevo Pérez

María del Carmen Cabrera Chicharro

Eugenio Cancio-Suárez Vargas-Machuca

Esperanza María Cañada Delgado

Irene De Castro Jodar

Francisco Denia Moreno

Antonia Francés Molina

María del Carmen Garrido Hornos

Ana María Generoso Guerrero

Pedro Jabato Roa

Raquel Luque Cruz

Francisco Marín Cruz

Susana Marín Cruz

David Mateos Hernández

Francisco José Moreno Cañada

Roberto Olmedo Carrillo

José Manuel Ramiro Delgado

Ildefonso Rojo Leiva

Francisco Rubio Ortiz

Ana María Rueda Bueno

Francisco Sánchez Arboledas

Alberto Sánchez Garrido

Rubén Torregrosa Generoso

A todos ellos, les expresamos nuestra enhorabuena y sincera felicitación por su testimonio y fidelidad a nuestros amados Titulares y a la Hermandad.

Nota: Si cree cumplir con lo establecido y no figura en esta relación contacte con la Secretaria de la Hermandad para corregir o aclarar dicha incidencia (Tlfno. 953081716/buenamuertejaen@gmail.com)

Nota: Si cree cumplir con lo establecido y no figura en esta relación contacte con la Secretaria de la Hermandad para corregir o aclarar dicha incidencia (buenamuertejaen@gmail.com)



INRI ORO

El próximo día 11 de marzo de 2018, tercer día de Triduo, y en el transcurso de la celebración Eucarística, tendrá lugar en el Altar Mayor de la S.I. C, la Solemne imposición de los "Pasadores Dorados", copia del INRI del **Stmo. Cristo de la Buena Muerte**. Todos los hermanos que han cumplido, durante el ejercicio en curso cincuenta años de pertenencia a la Hermandad como cofrades de Pleno Derecho, serán honrados con esta distinción. A continuación se indica, la relación de hermanos, que están convocados en este Solemne Acto:

Julio Galván Sánchez
Rosario Gómez Cerredá

A todos ellos, les expresamos nuestra enhorabuena y sincera felicitación por su testimonio y fidelidad a nuestros amados Titulares y a la Hermandad.

Nota: Si cree cumplir con lo establecido y no figura en esta relación contacte con la Secretaria de la Hermandad para corregir o aclarar dicha incidencia (buenamuertejaen@gmail.com)




GEOTECNIA
JAÉN

Rafael Torres Contreras **609 117 289**
geotecniajaen@gmail.com

Distribuidor oficial **Pioneer** **Electrodomésticos** TIENDA ASOCIADA **TIEN 21**

MR
Manuel Rico

C/. Muñoz Garnica, 6 - 23001 JAÉN
Teléf. y Fax: 953 234 662
mail: tienda@electrodomesticosmanuelrico.com

Su tienda de confianza

CARTEL BUENA MUERTE 2018

*“La Hora Sexta y El Cristo de la Buena Muerte,
en la nave del Evangelio”*

El cartel BUENA MUERTE 2018 es obra de nuestro hermano Antonio Navarro Burgos. Se trata de un lienzo montado sobre un bastidor de extraordinarias dimensiones (116 x 89cm), pintado mediante la técnica al óleo. Para su autor, *“La hora sexta y El Cristo de la Buena Muerte, en la nave del Evangelio”*, representa la imagen que revivimos cada Miércoles Santo los cofrades de la Buena Muerte. El Cristo se encuentra próximo al lugar donde durante todo el año nos espera, en la Capilla de Santo Domingo de Guzmán. Preparado para ser abrazado en pocas horas por todos los hermanos que en ese día como cofrades lo acompañan. Rodeado de una arquitectura sublime, de sólidas columnas, con la luz tenue de la hora elegida que se desliza suavemente por una de las bóvedas del templo catedralicio. Es el momento de la espera serena. No necesita nada que lo adorne, nada que lo engrandezca, solo su majestuosa presencia. En su monte de claveles, nos espera.

Como artista autodidacta, Antonio Navarro ha colaborado, en repetidas ocasiones, en la realización de los carteles anunciadores de actos públicos de la Hermandad en los años ochenta y noventa; el cartel conmemorativo del XXV Aniversario de Cristo Descendido de la Cruz en 1984, el cartel anunciador del Acto Cruz de Guía del año 1991, así como la obra de título “Cristo de la Buena Muerte en la Capilla de Santo Domingo de Guzmán” de 1992.

En su faceta artística como dibujante, recoge en sus trabajos el sentimiento íntimo como cofrade al que añade su propia visión estética de la Cofradía de la Buena Muerte.

La presentación del cartel BUENA MUERTE 2018 se realizará el próximo día 16 de Febrero, a las 20:00 horas en la Sala Capitular de la S.I. C. En esta ocasión, este honor, correrá a cargo del actual Secretario de la Hermandad D. José Ángel del Real Alcalá.



Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Fundación: 1926

Traje de estatutos: Túnica y capa blanca, caperuz y cingulo negro.

Imágenes: Stmo. Cristo de la Buena Muerte, obra de Jacinto Higuera Fuentes (1926). Cristo Descendido de la Cruz, obra de Víctor de los Ríos (1959) y Nuestra Señora de las Angustias, obra de José de Mora de finales del S. XVII.

Sede Canónica: Santa Iglesia Catedral de Jaén.

Hora de salida: 19:00 horas.

Itinerario: Plaza de Santa María, Campanas, Plaza de San Francisco, Álamos, Doctor Eduardo Arroyo, Plaza de los Jardinillos, Madre Soledad Torres Acosta, Roldan y Marín, Plaza de la Constitución, Bernabé Soriano, Plaza de San Francisco, Campanas, Plaza de Santa María.

Petición de venia: 21:35 horas.

Cruz de Guía en Catedral: 23:00 horas.

Bandas: Paso del Stmo. Cristo: Banda de Guerra de la Legión. Paso del Stmo. Cristo Descendido de la Cruz: A. M. Ntra. Señora de las Angustias de Alcalá la Real (Jaén). Paso de Nuestra Señora de las Angustias: Banda de Música Pedro Morales (Lopera).

CELEBRACIÓN EUCARISTÍA PREVIA ESTACIÓN DE PENITENCIA: 17:00 horas.

EXPOSICIÓN DE TRONOS Y BOLSA DE CARIDAD TRASCORO DE LA S.I.C: De 10:30 a 13:00 horas.

Miércoles Santo 2018

Normas para la Estación de Penitencia 2018

Todos los hermanos que vistan la túnica de la Hermandad, llevarán **OBLIGATORIAMENTE ZAPATO Y CALCETÍN NEGRO Y GUANTES BLANCOS.**

Deberá ir a la Catedral por el camino más corto en silencio y con el caperuz colocado.

En ningún caso deberá entrar en local público vistiendo la túnica de la Hermandad.

Cuando llegue a la Catedral, retirará la insignia o el cirio y se colocará cerca del trono al que va a acompañar.

Atienda en todo momento, las instrucciones de los Fiscales de Tramo.

No debe abandonar en ningún momento, salvo por verdadera necesidad, su puesto en la procesión y, por lo tanto, deberá realizar el recorrido completo.

Queda terminantemente prohibido al hermano hablar con persona alguna, debiendo guardar, en todo momento, el mayor orden y compostura.

Todo hermano tendrá obligación de presentar al Fiscal de Tramo correspondiente su papeleta de sitio cuando fuera requerido por el mismo.

SI VISTES NUESTRA TÚNICA NAZARENA RECUERDA:

No olvides que por nuestra actitud en la tarde del Miércoles Santo, puede haber alguien que trate de juzgar nuestra vida cofrade de todos los días.

Acólitos

- Para el acceso a la S.I.C. deberán ir acompañados exclusivamente por un adulto que deberá ser cofrade.
- La edad máxima para participar como acólito es de 10 años.
- Los acólitos se situaran y agruparan delante de la Virgen de las Tijeras a las 17:30 horas. Siguiendo en todo momento las instrucciones de los Fiscales de Tramo.

Horario de acceso a la Catedral el Miércoles Santo

Horario de acceso: A las 16:30 horas para todos los hermanos que quieran asistir a la Eucaristía previa a la Estación de Penitencia. El acceso a la Catedral se hará por la puerta de calle Campanas, y puerta junto a la Iglesia del Sagrario. Esta puerta permanecerá cerrada durante la celebración de la Eucaristía (de 17:00 a 17:30 horas).

Horario de acceso: A las 18:00 horas para los hermanos que no vayan a participar en la Estación de Penitencia y no asistan a la Eucaristía. El acceso a la Catedral se hará por la puerta que da a la calle Campanas.

Horario de acceso: A las 18:00 horas para los invitados y prensa: El acceso a la Catedral se hará por la puerta que da a la calle Campanas.

TODOS LOS HERMANOS QUE NO PARTICIPEN EN LA ESTACIÓN DE PENITENCIA Y QUIERAN ACCEDER A LA CATEDRAL EL MIÉRCOLES SANTO, DEBEN RETIRAR LA INVITACIÓN EN LA SECRETARÍA EN HORARIO DE APERTURA DE LA CASA DE HERMANDAD; SOLO ES NECESARIO ESTAR AL CORRIENTE DEL PAGO DEL RECIBO ANUAL.

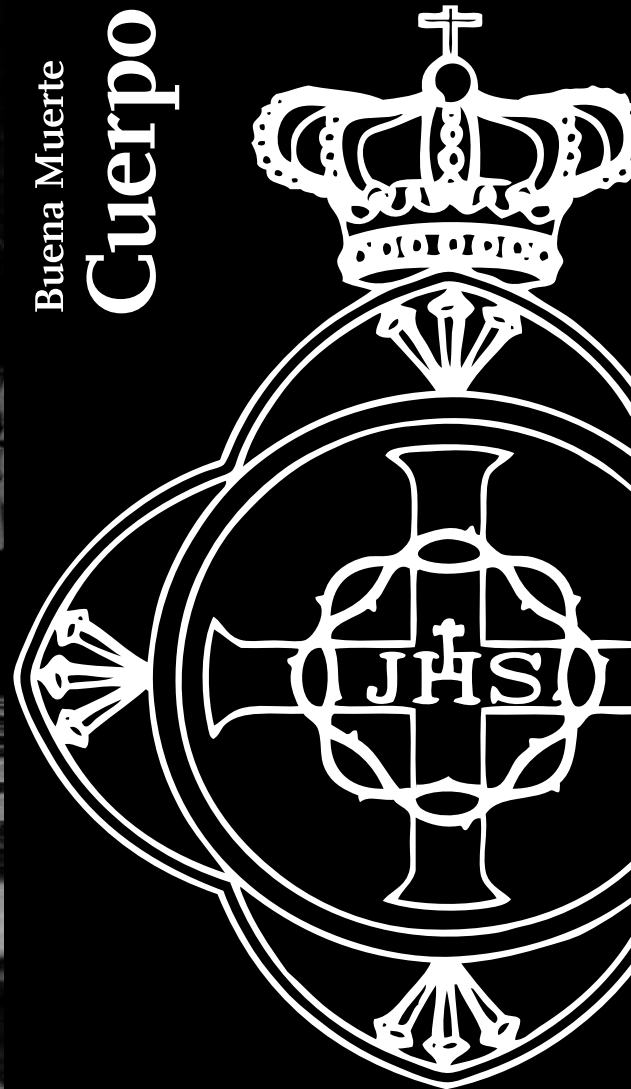
Horario de apertura de Secretaria: martes de 17:30 a 20:00 horas y viernes de 17:30 horas a 20:30 horas.

Miércoles Santo 2018



Buena Muerte

Cuerpo de Damas



Desde los 16 años, siendo ya cofrade, he estado en la Puerta del Perdón viendo salir a nuestros Titulares. Para mí, ha sido siempre una emoción muy intensa, llena de reflexiones, llena de peticiones y sobre todo llena de devoción. Este año ha sido diferente a otros años, pues a esa emoción se unía una responsabilidad infinita por ver que el trabajo realizado durante todo un año pudiera ser trasladado a la calle y que esa labor estuviera a la altura que corresponde a nuestra Hermandad.

Yo no podía ni imaginar que esta nueva Junta de Gobierno encabezada por Manuel Rico pusiera los ojos en mí para desempeñar el cargo de Camarera Mayor de la Hermandad. Fue un enorme orgullo y sin dudar acepté la propuesta. Fui consciente de los sinsabores y decepciones que iban a llegar a pesar del trabajo hecho, y que tristemente siempre están presentes en esta Cofradía. Acepté, siendo consciente del gran peso que se me venía encima, partiendo de cero pero con toda la ilusión y siempre al servicio a la Buena Muerte.

Mi labor ha sido siempre realizada bajo la supervisión de la Permanente y en caso de dudas previa consulta al Deán de la Catedral. He coordinado a las Camareras Mayores de Paso con sus respectivos Mayordomos dándole a cada uno el lugar que le corresponde; consultándoles en todo momento en todas las cuestiones relativas a la ornamentación de cada Paso, decoración y montaje de altares para cada acto, etc....He intentado que todas las tareas llegaran siempre a buen término haciéndonoslo fácil a todos en el día a día, aportando cada uno de nosotros el buen hacer y la experiencia.

Gracia Vargas-Machuca Bueno
Camarera Mayor de la Hermandad.

La casa de Hermandad ha sido nuestro hogar. Ahí se han fraguado los proyectos que luego hacíamos realidad. Mi máxima ha sido, cuidar, arreglar, restaurar, ordenar todos los enseres y todo el material puesto en mis manos. Creo que las capillas están más bonitas que nunca consiguiendo por ejemplo, una nueva iluminación para el Descendido, la restauración del terciopelo del Cristo y la luz propia que aportan los recién restaurados Niños de la Virgen de las Angustias. En este año, recuperé también el rezo del Santo Rosario en el mes de Mayo para Nuestra Señora, la Virgen de las Angustias. Creo que es lo mínimo que se merece, una oración de todos los cofrades ante ella.

Me quedo con haber sido útil a la Hermandad, por haberme sentido querida y respetada por personas a las que era la primera vez que conocía y trataba. Por todo esto, la apertura de la Puerta del Perdón este año pasado a supuesto a parte de las emociones acumuladas durante tantos años, un suspiro muy profundo y un respeto muy grande al pensar que, ¡Ya estamos en la calle ante el Pueblo de Jaén! Viva el Cristo de la Buena Muerte, Viva el Cristo Descendido de la Cruz y María Santísima del Amor y Viva Nuestra Señora las Angustias”.



LA ILUSIÓN DE ESTAR CERCA DE ÉL

Juana Cano Jiménez

Camarera Mayor del Stmo. Cristo de la Buena Muerte



por ello que me hace sentir realizada, valorada y al mismo tiempo feliz. Es en estos momentos cuando me doy cuenta que todas mis ideas son bien acogidas y eso te da fuerza para llevar a cabo todas esas “cosillas” que te pasan por la mente y, junto a nuestra permanente, poderlas llevar a cabo.

También me siento apoyada por mis Mayordomos y por el Fiscal Mayor a la hora de transmitir lo que pienso y trabajar juntos en lo que hayamos acordado.

Espero acabar con la misma ilusión, que es mucha, con la ayuda de mi Cristo de la Buena Muerte, esta andadura tan bonita en la que disfruto cada momento y que por encima de todo está el servicio a mi Hermandad.

Me despido con este poema de Antonio Machado que significa mucho para mí porque es un reflejo de la vida misma:

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
caminante no hay camino
si no estelas en la mar.

Por petición de nuestro Hermano Mayor, voy a hacer un balance de las experiencias vividas durante este año. En primer lugar, me gustaría decir, que no me esperaba que al llegar a mi madurez iba a disfrutar de este privilegio y que espero estar cumpliendo con mi cometido. Valoro mucho el tiempo que paso junto a mis compañeras, y por mucho trabajo que desempeñemos, al final tiene su recompensa porque se hace por ÉL y por la fe que le profesamos. Desde el principio de esta andadura, podemos llevar a la práctica nuestras ideas y es

UN AÑO ESPECIAL PARA MI

Marian Cuesta Nieto

Camarera Mayor del Stmo. Cristo Descendido

A ún recuerdo el sentimiento, la pasión y entrega que significaba la llegada de un nuevo Miércoles Santo en mi casa. Fue mi padre, quien hizo que su devoción se convirtiera en la mía propia y que cada momento de esa estación de penitencia fuera especial.

Nervios, ganas e ilusión, mirar al cielo desde mi corta estatura y encontrarme con mi Cristo imponente y señorial. Buscar respuestas para comprender el amor y lealtad hacia él que residía en mi hogar. Fue a los años cuando mi mirada se perdía en el paso del Cristo Descendido, revivo mis días en la Santa Iglesia Catedral de obligada visita a aquella pequeña capilla y ahí empezó todo, hasta que gracias al Hermano Mayor, Manuel Rico, y tras años de andadura, fui nombrada Camarera Mayor Del Descendido. Un cargo que acepté con ilusión y a la vez respeto, ya que mi poca experiencia debido a mi juventud, me creaba incertidumbre.

Por eso, el resto de camareras de la Hermandad siempre han sido un

apoyo para mí, su cariño y enseñanzas, han sido fundamentales a lo largo de este maravilloso año.

Cada día mi admiración y respeto se ve representado en el amor con el que personalmente lo cuido. Teniendo siempre a mi lado a dos grandes mayordomos, Juanjo y Pepe, cuya confianza depositada en mí, su predisposición a ayudarme y su apoyo, agradeceré siempre.

Sin duda, uno de los años más especiales de mi vida por ser partícipe de multitud de vivencias con mis hermanos/as cofrades, por comprender y entender el término Hermandad y por supuesto, sentirme cada vez más cerca de aquel paso que me intrigaba.

Esperando seguir creciendo en este cargo e intentando hacerlo lo mejor posible en los años venideros, pero sobre todo guardando momentos y experiencias únicas muy cerca de mi Cristo de la Redención Descendido de La Cruz y María Santísima del Amor.



VIVENCIAS

Teresa Olmo Cruz

Camarera Mayor de Ntra. Sra. de las Angustias

Queridos Hermanos de la Buena Muerte, quisiera compartir con todos vosotros la felicidad, la responsabilidad y el HONOR que embarga mi corazón, desde que se me comunicó la designación como Camarera Mayor de Ntra Sra de las Angustias. Ni en mis mejores sueños, se me habría pasado por mi cabeza, esta responsabilidad tan grande, que recae sobre mis hombros. Pero debo de confesar que es un ORGULLO y que no encuentro palabras para describirlo; es que ni más ni menos soy la Camarera de "MI VIRGEN", de la MADRE querida, la única que sabe mis pesares y mis tribulaciones, la que conoce lo más hondo de mi corazón y la que sabe empatizar conmigo... "MI VIRGEN". Ha sido un Curso Cofrade intenso y de arduo trabajo, con sus sinsabores y con sus recompensas, pero estas priman sobre los otros. La Permanente y la Junta de Gobierno nos han ayudado y han depositado su confianza en nosotras y espero, junto con mis compañeras, que hayamos dado la talla y que estén satisfechos de nosotras. Junto a mis compañeras hemos representado a la Cofradía en distintos actos, cultos,... etc. Hemos trabajado y participado en todo lo que se nos ha encomendado o requerido y, creo, que lo hemos dado todo, dentro de nuestras posibilidades. Momentos y vivencias especiales, compartidas o no, que se quedan en mi corazón y que, a pesar de ser muchos, se resumen en dos, el día de la Toma de Posesión del Cargo, donde el Deán de la Catedral me dijo unas palabras que guardo muy



dentro de mí, y el Miércoles Santo desde la Exposición de Pasos a la Estación de Penitencia.

Estación de Penitencia muy especial, ya que por mi cabeza y mi corazón pasaban muchas vivencias y no podía compartirlas con unas personas en especial, pero me pasaron cosas tan bonitas que no puedo plasmar aquí mis sentimientos.

Quisiera dar las gracias a todos aquellos que depositaron su confianza en mí y, en especial, a mis tres compañeras, Gracia, Juana y Mariam, sin ellas hubiese sido mucho más difícil todo esto.

Me tomo la licencia, y espero que me perdonéis, pero quisiera agradecer, desde aquí, el cariño y el apoyo de una persona especial en mi vida cofrade y amiga,... para ti YEYA

Normas Cuerpo de Damas

- Se deberá llevar **SOLO** la Medalla de la Hermandad con cinta azul y negra.
- Es obligatorio el uso de guante blanco y medias grises lisas.
- Se recomienda vestir decorosamente, sin escotes ni transparencias y largo de falda apropiado.
- El acceso se realizará por la puerta de la S.I.C. y a la hora indicada en la papeleta de sitio.
- Retirar el cirio en el lugar indicado.
- Acatar la colocación asignada en las filas según las normas establecidas.
- Se seguirá en todo momento las indicaciones de los Fiscales de Tramo.
- Guardar la compostura en todo momento, evitando saludos y charlas innecesarias, durante la Estación de Penitencia.
- Cualquier incidencia durante el recorrido deberá ser comunicada a los Fiscales de Tramo.
- De regreso a la Catedral se recomienda entregar los cirios en los lugares asignados para tal fin.

Pensar que estamos acompañando a Nuestra Señora y debe encontrarse arropada como se merece durante toda la Estación de Penitencia. Buena Semana Santa.



Nuestra Señora de las Angustias como Centro del “STABAT MATER”

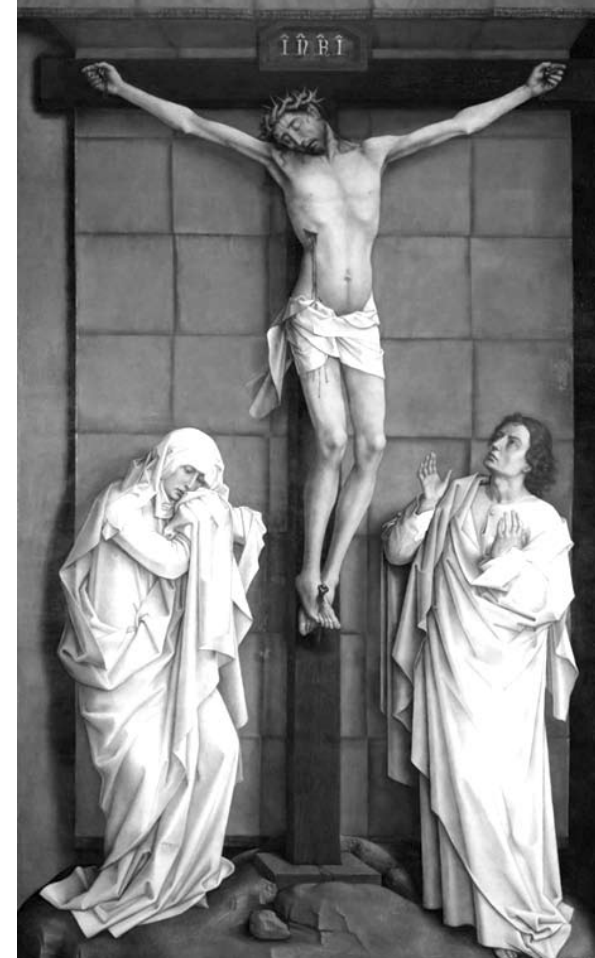
de Gioachino Rossini en la Catedral de Jaén

“Sí, ahí estaba Ella, frente a la Cruz”

La Virgen de las Angustias, fue protagonista de excepción en la magistral interpretación del “*Stabat Mater*” de Gioachino Rossini, el pasado 5 de abril en la Santa Iglesia Catedral de Jaén, a cargo del Coro de Ópera y la Orquesta Clásica del Real Conservatorio Superior de Música “Victoria Eugenia” de Granada.



Stabat Mater, exquisita y solemne obra musical en la versión del compositor italiano G. Rossini (1792-1868), en la que se muestra el profundo e inexplicable sentimiento doloroso de María ante la crucifixión de su hijo, nuestro Señor. Una secuencia litúrgica, basada en versos tradicionales católicos del siglo XIII atribuidos al papa Inocencio III (1161-1216) y que ha contado a lo largo de la historia con un extenso número de interpretaciones musicales, literarias y artísticas. Así, en las artes plásticas, el *Stabat Mater*, muestra a la Madre, de pie, a la derecha de su Hijo crucificado, mientras que el apóstol Juan, también de pie, se sitúa a la izquierda del Maestro, reproduciendo la escena evangélica en la que pronuncia “Mujer, aquí tienes a tu hijo ... Hijo aquí tienes a tu madre” (Jn, 19: 26-27).



STABAT MATER

Rogier van der Weyden (1400-1464)

Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

Desde aquel instante, María se convierte en la guía de la Iglesia que camina confiando en lo que Jesús va marcando en cada momento. La imagen de María, ante la cruz, fiel en el momento de la prueba suprema, cuando Jesús, da la vida por nosotros; y la del discípulo Juan que la recibe como Madre. María, unida al sufrimiento de su hijo, en su agonía. No era el momento de pensar en sí misma, en su dolor y en su angustia. Era el momento de pensar en lo que su hijo estaba viviendo, y por su hijo lo que íbamos a vivir todos nosotros. Vivir la cruz, esa cruz que en ocasiones nos doblaba y nos aplasta. Cuantas veces huimos del dolor. Cuantas veces le damos la espalda. Sentimos la crueldad de permanecer ante y en el sufrimiento. Y sin embargo, la Madre nos invita y enseña a estar ahí. Nos presenta, que el mayor Amor inevitablemente lleva consigo la presencia del dolor. Nos prepara para estar ahí frente a la vida, en los momentos cuando la angustia y el desconsuelo toman las riendas. Llevar la cruz, que en Él tiene sentido y con Él podemos llevarla. María nos acompaña en este camino. Acudamos siempre a Ella.

Raquel Hernández Cobo
Vicehermana Mayor

NOVEDADES

NOVEDADES

MIÉRCOLES SANTO 2018

El taller de Javier García y Martín Suárez ha sido el encargado de acometer el proyecto de bordado de los faldones de la Virgen de las Angustias. Una obra de arte acorde y en consonancia con el extraordinario *trono-peana* de Nuestra Señora realizado por *escultor Francisco Palma Burgos en 1950*. Los motivos, que componen la cenefa del faldón son de estilo *Rococó* y están basados en la hojarasca de la talla del Paso. Compuesto de hojas, rocallas entrelazadas con galones en formas rectas, y otras filigranas, que se entremezclan con los elementos vegetales, flores y frutas. El autor ha utilizado la técnica mixta de recorte y bordado en hilo de plata, a base de tisús de diferentes tonos, lentejuelas y sedas. Además se ha entremetido entre las dos esquinas y en la parte



baja de los dos faldones laterales la leyenda: “*Salve Regina*” y “*Gratia Plena*”.

Invitamos a todos los cofrades y devotos, que así lo deseen, a que realicen sus aportaciones voluntarias, en la medida que consideren, bien en Casa Hermandad o mediante transferencia bancaria a los siguientes números de cuentas: **BMN ES39 0487 3177 3520 0002 5675** o **BBK-CAJASUR ES64 0237 0072 90 9161796497**, especificando en el *Concepto*: *DonativoFaldonesVirgen*.

Agradecer a los cofrades que ya han hecho efectiva su aportación como ofrenda a Nuestra Señora.

La *Agrupación Musical Pedro Morales* de Lopera (Jaén), será la encargada de acompañar a Ntra. Sra. de las Angustias el próximo Miércoles Santo de 2018.



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Presenta

CARTEL BUENA MUERTE 2018

a cargo de

D. JOSÉ ÁNGEL DEL REAL ALCALÁ

Secretario de la Hermandad

*El acto tendrá lugar el próximo 16 de febrero,
a las 20:00 horas, en la Sala Capitular de la S.I.C*



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Dedicará

SOLEMNE TRIDUO

A sus Imágenes Titulares

DÍAS 9, 10 y 11 DE MARZO

Ocupando la Sagrada Cátedra el

Muy Ilustre Sr. D. Juan Fco. Ortíz González

Canónigo de la S.I.C

Rector de los Seminarios Diocesanos de la Inmaculada

y San Eufrasio, y San Juan de Ávila

Delegado Episcopal de las Cofradías y Hermandades de Jaén

*Tendrá lugar a las 19:00 horas el viernes día 9,
a las 20:00 horas el sábado día 10 y a las 13:00 horas el
domingo 10 en el Altar Mayor de la S.I.C.*





*Real Hermandad Sacramental
y Cofradía de Nazarenos
del Santísimo Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz
y Nuestra Señora de las Angustias*

**DISPONIBLE
EN DVD**



Buena Muerte La Película

La Hermandad pone a la venta un DVD con el título "Buena Muerte, La Película" editado por Adolfo García Ortuño. El disco recoge entre sus contenidos:

La historia de la Hermandad, detalles de nuestras Imágenes Titulares, instantes para el recuerdo de la Cuaresma y del Miércoles Santo de 2017.

Precio y Punto de Venta: 8 euros/Casa de Hermandad- Calle Espiga 7 Bajo.

Produce: Organiza: Colaboran:



Blanca[®]

impresores

imprimimos
con
pasión

Pol. Ind. Llanos del Valle-Calle A-Nave 35-JAEN
Teléfono 953 19 11 02 Fax 953 08 83 00
info@imprentablanca.com





La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra

HORA SANTA

ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte

Del 12 al 16 de marzo

En la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I.C.

En horario de apertura al público del Templo.

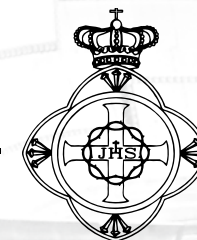


La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra

**ACTO DE RECONOCIMIENTO
PRIMEROS ANDEROS
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte**

*El Acto tendrá lugar el próximo día 17 de Marzo, a las 19:00 horas en
la Sacristía Mayor de la S.I.C. Posteriormente participaran
en el Solemne Vía Crucis por la Lonja de la S.I.C.*



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra

**SOLEMNE VÍA CRUCIS
con el Stmo. Cristo de la Buena Muerte**

*El Acto tendrá lugar el próximo día 17 de Marzo,
a las 20:00 horas, por la lonja de la S.I.C.*

*Los Hermanos que quieran acompañar con cirios en el cortejo,
deberán comunicarlo en Secretaría.*

*A su finalización, la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte
será trasladado hasta su paso procesional.*

*Para la organización de los turnos, aquellos cofrades, que deseen portar la
bendita Imagen pueden inscribirse en la Casa de Hermandad o solicitándolo
a través de buenamuertejaen@gmail.com*



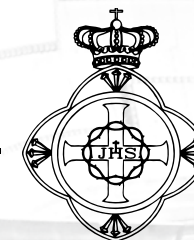
La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra

**EJERCICIO DE LOS DOLORES Y SOLEMNE
TRASLADO DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS**

El Acto tendrá lugar el próximo día 22 de Marzo, a las 20:00 horas, por las naves de la S.I.C. A continuación tendrá lugar la ofrenda de niños a Nuestra Señora y a su finalización, la Imagen de Ntra. Sra. de las Angustias será trasladada hasta su paso procesional.

Para la organización de los turnos, aquellos cofrades que deseen portar la bendita Imagen pueden inscribirse en la Casa de Hermandad o solicitándolo a través de buenamuertejaen@gmail.com



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

Celebra el

XXXIX ACTO CRUZ DE GUÍA

que será pronunciado por

D. Manuel Enrique Cañones Gallardo

Cofrade

quién será presentado por

Dña. María del Rosario Gallardo Muñoz

El Acto tendrá lugar el próximo día 24 de Marzo, Sábado de Pasión, a las 20:00 horas, en la Sacristía Mayor de la S.I.C.



Buena Muerte
Sede Canónica



LA CATEDRAL

SEDE DEL OBISPO Y LUGAR MODÉLICO PARA LA CELEBRACIÓN DE LA LITURGIA

1. *CATHEDRALIS ECCLESIA*: LA CATEDRAL COMO SEDE DEL OBISPO DIOCESANO.

Como es sabido, el término *catedral* evoca etimológicamente, de modo inmediato, la cátedra del obispo, es decir, la sede desde donde ejercía su magisterio como garante de la fe y de la unidad de una Iglesia particular¹. Por eso, la catedral es imagen tangible de la Iglesia visible de Cristo que peregrina en la tierra, la iglesia del obispo y de la comunidad diocesana, la iglesia madre de todas las demás iglesias y la primera de todas ellas. Es signo de la Iglesia de Cristo realizada en la Iglesia particular².

La cátedra del obispo estaba ubicada en el templo mayor de la ciudad que era sede episcopal, y que, al menos en el imaginario religioso del medievo hispano, evocaba a las basílicas visigóticas de los siglos VI y VII. Durante la edad media, a partir del modelo de planta basilical heredada del período paleocristiano³, las partes materiales de la catedral fueron interpretadas simbólicamente, como hicieron Guillermo Durando en su *Rationale divinatorum officiorum*⁴, y Honorio de Autún en su obra *Gemma animae*⁵. Otro elemento simbólico se añadió en la liturgia de la consagración de una iglesia, formulado en el alto medievo, que comparaba explícitamente el santuario a la Jerusalén celeste descrita en el Apocalipsis⁶.

La catedral de Jaén tiene su origen remoto en el deseo de Fernando III de trasladar la sede episcopal de Baeza a esta ciudad, rompiendo así la política pactada entre la Santa Sede y la Corona castellano-leonesa que, acorde con el goticismo que permeó el proceso de la reconquista territorial, preveía restaurar sólo los obispados existentes durante la época visigoda anteriores a la invasión musulmana. Ése no había sido el caso de Jaén, que nunca fue sede episcopal. Pero razones estratégicas movieron a Fernando III a solicitar al Papa Inocencio IV el traslado de la cabeza del obispado de Baeza a Jaén.

Presentada la petición al Papa, Inocencio IV autorizó el traslado de la sede de Baeza a Jaén, que se realizó en virtud de la bula *Exaltatio fidelium*, fechada en Lyon, el 14 de mayo de 1249, por la que se trasladaba la sede episcopal a Jaén, debiendo permanecer 6 u 8 canónigos en Baeza, en reconocimiento al esfuerzo que sus

moradores habían hecho en favor de la defensa de la fe frente a los musulmanes⁷. Por otro lado, las promesas de Fernando III no se debieron cumplir con excesiva celeridad, porque el 6 de abril de 1251 Inocencio IV recordaba al rey castellano el compromiso adquirido de dotar materialmente a la nueva sede, obligación que Fernando III aún no había realizado en esa fecha⁸.

La mezquita aljama del antiguo Yayyan, consagrada al culto cristiano en 1246 por el obispo de Córdoba D. Gutierre, fue la primera catedral de Jaén, puesta por Fernando III bajo la advocación de Santa María, según el testimonio de su propio hijo Alfonso X el Sabio:

Desde que ovo el rey don Fernando cobrado Jahén de la guisa que oydo avedes et fue apoderado della, entró y con grant proçesión que fezieron toda la clerecía. Et fue luego derechamente a la mezquita mayor, que fizo luego poner nombre Sancta María, et fizo y luego altar a onrra de Sancta María, et cantar misa a don Gutierre, obispo de Córdoba; estableció y luego siella et obispado, et heredó muy bien la iglesia et diol villas et castiellos et heredamientos⁹.

A este primer templo le sucederían otros cuatro: tres góticos y el actual, o, por mejor decir, cuatro proyectos, ya que no todos fueron concluidos completamente.

2. *SECUNDUM CONSUECUDINEM SANCTAE ECCLESIAE GIENNENSIS*: LA CATEDRAL, MODELO DE CELEBRACIÓN LITÚRGICA.

El Decreto de Graciano había establecido, en su parte III (*De consecratione*), distinción 2, capítulo XXXI, que la catedral era el modelo de celebración litúrgica para toda la diócesis, tanto en la celebración de la misa como en el rezo de las horas canónicas¹⁰. Los sínodos giennenses del medievo, anteriores a la reforma litúrgica promovida por el concilio de Trento, recogieron este principio del derecho canónico medieval y lo aplicaron al obispado de Jaén, subrayando la ejemplaridad litúrgica de la Catedral, que era responsabilidad, en primer término, del Cabildo¹¹. Así, el sínodo celebrado por el obispo Íñigo Manrique de Lara en 1478 ordenaba, en el estatuto 5: *De las çerimonias de la misa, e que todos los clerigos se con-*

7 No se conserva en los registros vaticanos la minuta de esta bula; el texto en M. JIMENA JURADO, *Catálogo de los obispos de las Iglesias catedrales de la diócesis de Jaén y anales eclesiásticos de este obispado*, Madrid 1653, 210, y Archivo Histórico Diocesano de Jaén [AHDJ], *Constituciones sinodales de 1478*, 3 r.

8 Bula *Quia personam tuam*, en É. BERGER (ed.), *Les registres d'Innocent IV*, II, París 1887, n. 5216; D. MANSILLA, *Iglesia castellano-leonesa y curia romana en tiempos del rey S. Fernando*, Madrid 1945, 357-358.

9 *Primera Crónica General o sea Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1298*. Edición de Ramón Menéndez Pidal, I (Nueva Biblioteca de Autores Españoles 5), Madrid 1906, 746-747. Cf. F. J. MARTÍNEZ ROJAS, *Fernando III y la tradición de la Virgen de la Antigua en Jaén*, en *Giennium* II (2008) 297-322.

10 De cons., D. 2, c. 31: *Sicut in metropolitana ecclesia, ita ubique missarum solemnía celebrentur... Institutio missarum, sicut in metropolitana ecclesia agitur, ita in Dei nomine in omnibus provinciis tam ipsius missae ordo, quam psallendi vel ministrandi consuetudo servetur.*

11 Cf. M. GARCÍA PARDO, *El servicio cultural de los miembros del cabildo giennense: residencia y remuneraciones económicas*, en *Anuario de Estudios Medievales* 35/2 (2005) 671-692.

1 *Kathedra*, en G. W. H. LAMPE, *A Patristic Greek Lexicon*, Oxford 1961, 687.

2 A. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, *La Iglesia Catedral. Dimensión teológico-jurídica*, Salamanca 2002.

3 *Basilikh*, en LAMPE 293; A. MOLIEN, *Basilique*, en R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de droit canonique* 2 (1937) 224-249.

4 GUILLERMO DURANDO, *Rationale divinatorum officiorum libri I et III*, Città del Vaticano 2001, 7-31 (libro I, cap. 1).

5 HONORIO DE AUTÚN, *Gemma animae*, en *Patrologia latina* 172, 585 ss. Cf. *Arte e spiritualità. Parlare allo spirito e creare. Un'antologia su percorsi di fede e di creazione artistica*, a cura di Natale Benazzi, Bologna 2004, 13-14.

6 T. BUCHKHARDT, *La nascita della cattedrale. Chartres*, Roma 2005, 32-34.



formen en la dezir con la nuestra iglesia catredal. El obispo Manrique de Lara afirma que en la visita que ha practicado a la diócesis ha visto que

*en la celebración del santo Sacramento del altar, en espeçial en algunas çerimonias ay diversidad entre los clerigos. Por ende, ordenamos e mandamos que de aqui adelante todos los saçerdotes del dicho nuestro obispado se conformen en las çerimonias de la missa con la nuestra iglesia catredal, asi como miembros con su cabeça*¹².

En el Estatuto 9: *Del rezar de las Oras*, se establece: ... *E ordenamos que todos los clerigos del dicho nuestro obispado e conformen en el rezar con el breviario de la nuestra iglesia catredal*. Ordenaba igualmente que en caso de duda en la celebración de una fiesta, la universidad de priores y beneficiados de Jaén preguntase al Cabildo de la Catedral, y la de Baeza al de aquella catedral¹³.

Asimismo, en el Estatuto 10 (*De las fiestas que se han de celebrar en la dicha nuestra iglesia y en todo el dicho nuestro obispado*), reconocido que había diversidad de fiestas en la diócesis, establece: *nos queriendo, como deve ser, que todos los clerigos e iglesia del dicho nuestro obispado sean conformes con la dicha nuestra iglesia catredal, asi como con madre suya e prinçipal...*¹⁴.

El sínodo de 1492, que repite ampliamente el sínodo anterior, vuelve resaltar la ejemplaridad de la Catedral como modelo de celebración litúrgica, repitiendo, al pie de la letra los estatuto 5, 9 y 10 del sinodal de Manrique de Lara¹⁵.

Idéntico tenor en el contenido, aunque no en la forma, sigue el texto del sínodo convocado por D. Alonso Suárez en 1511. En el estatuto 18 se manda a todos los sacerdotes que

*fagan los signos e cerimonias de la missa conforme y como se faze en el altar mayor de Jaen: Las diferencias e diversidades que algunos clerigos de nuestro obispado fazen en el altar quando dizen missa, donde se consagra el santo e verdadero Cuerpo de nuestro Salvador, causan escandalo e murmuracion en los pueblos. Por ende, por lo evitar y remediar, sancta synodo approbante, requerimos y mandamos, en virtud de sancta obediencia, a todos los priores, curas, capellanes e clerigos de todo nuestro obispado que dende el dia que esta nuestra constitucion se publicare fasta noventa dias sean obligados de aprender los signos e cerimonias que se usan e guardan en el altar mayor de la nuestra yglesia cathedral de Jaén, e, conformandose con aquello e no excediendo ni dexando de fazer cosa alguna de lo que en el dicho altar se faze, mandamos que assi lo hagan e cumplan y guarde. E los que de nuevo ovieren de cantar missa, antes que la digan se informen e aprendan las dichas cerimonias e usen dellas conforme al altar mayor de la dicha nuestra yglesia, segun dicho es. E si alguno fuere rebelde, mandamos que pague en pena dos reales, la mitad para la fabrica de la tal yglesia e la otra mitad para el que lo acusare e sentenciare*¹⁶.

Fue el mismo obispo D. Alonso Suárez, quien el proemio de la edición del Misal Giennense que él ordenó imprimir hacia 1517, volvía a insistir en la ejemplaridad del culto litúrgico, sobre todo de la celebración de la Misa, que tenía la

12 A. GARCÍA GARCÍA (dir.), *Synodicon Hispanum*, IX, Madrid 2010, 517.

13 *Ibid.*, 521.

14 *Ibid.*, 522.

15 *Ibid.*, 571-572.

16 *Ibid.*, 634-635.

Catedral de Jaén, por lo que las demás iglesias del obispado debían acomodarse a los usos litúrgicos catedralicios. Dicho proemio fue reimpresso en la edición del Misal Giennense de 1538. En el mencionado texto, D. Alonso Suárez explica que habiendo practicado la visita pastoral a diversas iglesias de la diócesis, había constatado que la celebración de la missa no se acomodaba al uso en vigor entonces en la Catedral de Jaén.¹⁷ Por ello, al inicio del misal, detallaba el rito y pormenores litúrgicos de la missa, tal y como se celebraba en el primer templo diocesano, para que de igual modo se celebrase en los restantes del obispado¹⁸.

Francisco Juan Martínez Rojas
Deán Presidente de las Catedrales de Jaén y Baeza

17 AHDJ, *Misal Giennense*, Sevilla 1538, s.p.: *Hinc enim quod cum personaliter ad visitandas (ut tenemur) nostras ecclesias accessimus, comperimus iuxta missarum celebrationem non rite teneri ordinem in praefata nostra ecclesia consuetum, ut unicuique clericorum a nobis est iniunctum.*

18 *Ibid.*, *Nos autem volentes praedictis obviare, et quod omnes singuli presbyteri nostrae dioecesis celebrent missas iusta morem a patribus et doctoribus introductum et consuetudinem praedictae nostrae ecclesiae Giennensis, et quod instruat in eius ritibus abolentes tales errorum gradus, ne de cetero fiant, per praesentes districte exortamus. Quatenus in huiusmodi missarum celebratione deinceps talis (ut sequitur) ordo servatur.* Algunas páginas más adelante se ofrece el *Ordinarium misse secundum consuetudinem sancte ecclesiae Giennensis*. Como consta en el libro de fábrica abierto en 1548, el Cabildo de la Catedral era también el encargado de distribuir los misales y breviarios giennenses por los restantes templos de la diócesis; AHDJ, *Capitular* 323, 5 r. – 6 r.

D. Francisco J. Martínez Rojas jura su cargo como Deán de las Catedrales de Jaén y Baeza



El Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas juró, el pasado 22 de octubre, ante el Obispo de la Diócesis de Jaén D. Amadeo Rodríguez Magro su cargo como Deán de las Catedrales de Jaén y Baeza en la Sala Capitular de la S. I. C. El Deán, que repite cargo por tercer mandato consecutivo, estuvo acompañado por los miembros del Cabildo Catedralicio, por representantes de la Asociación de las Catedrales de Jaén y Baeza, por nuestro Hermano Mayor, D. Manuel Rico, nuestro administrador D. Alberto Sánchez y miembros de la Junta de Gobierno de la Hermandad. Además, el Vicario General de la Diócesis estuvo acompañado en el acto por amigos y fieles en general.

Desde estas líneas nuestra más sincera felicitación al Sr. Deán y desearle que el Señor le acompañe y le guíe a lo largo de estos cinco años.

LA CATEDRAL Y LA BUENA MUERTE

*Al Hermano Aurelio Espejo, que vivió su
vocación en el trabajo denodado por nuestra Catedral
y que amó a la Buena Muerte como parte de nuestro primer Templo.*

La Catedral de Jaén *imprime carácter*. Atrapa, cautiva; marca con su sello de grandiosidad, armonía y solemnidad de una forma indeleble a quienes la aman e incluso diría que a los que no. Es la fuerza del amor a Dios y a su Santísima Madre hecha encaje de piedra que nos lleva al asombro al igual que le ocurriera al Deán Martínez de Mazas: *Quando me veo dentro de este magnífico templo, y dirijo la vista hacia sus arcos, y bóvedas sobre el ayre, me pasmo y me admiro de ver el sosiego con que están debajo tantas gentes, teniendo millones de arrobas de peso sobre sus cabezas. ¡Qué arte será éste que así enseña a vol- tear sobre unas columnas delgadas tantos ramos de piedra de mil piezas y labores, sin que alguna se disloque, formando con ellas unas palmas delicadísimas!...*

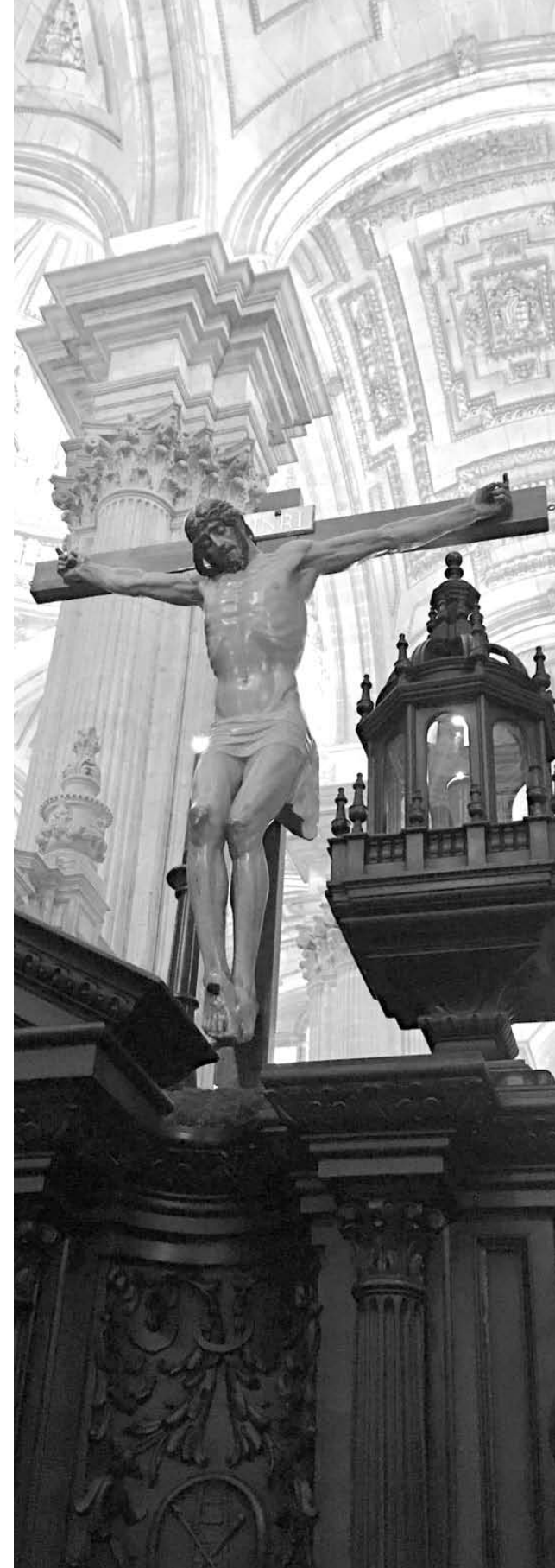
Es la Catedral prodigio inigualable; centro gravitacional de una ciudad de cuyo seno emerge altiva, elegante. Señora que reina entre pétreas moles calizas y abigarrados batallones de olivos que parece quisieran tomar al asalto las bravías cumbres giennenses y servir -a la vez- de plateada guardia de corps al templo que circundan. Capitana de campos y almas. Faro eterno que guía el caminar de nuestras gentes para que hallen en su interior el asidero que las rescate de los procelosos mares de la vida, porque en ella todo se transmuta y todo trasciende.

La Catedral es amparo de la añoranza giennense, consuelo del alma, vuelo de grajillas que retornan ruidosas a las oquedades de sus fachadas y ventanales, fulgor dorado, puerto al que arriba en busca de abrigo la nao de nuestras vidas, sueño eterno de inaccesibles verdades, reposo del corazón, camino que busca al Kýrios en el deambular por la soledad sonora de sus naves; conciencia de la insignificancia humana en su Sacristía, sacra calidez en su Sala Capitular, ansias de veneración en su Capilla Mayor, reverencia ante la figura del Rey Santo, catequesis hecha filigrana grandiosa en el Coro, revuelo de notas en su bóvedas, música de Bach -el lenguaje de Dios junto al latín- resonando en el aire; deleite, galanura y nobleza para todo un pueblo. Sagrada liturgia, solemne y señera, que se salva de modernismos vacuos y nada trascendentes. Liturgia que nunca se desea que finalice porque con ella se subliman sentidos y espíritu en un todo indisoluble que se eleva con las vaharadas de incienso ansiando gozar un infinitésimo de ese adelanto del Cielo que es la Santa Misa. Procesionar capitular solemne, elegante, con el aplomo de la Curia y que mayestático avanza por sus naves y coro a celebrar sus horas. Vuelta a otro tiempo pasado. ¿Pasado y mejor? Sí, sin lugar a dudas. Omnipresencia de una finura que para bien de todos se ha recuperado

porque el ser humano en su limitación necesita de símbolos y signos tangibles que lo encaminen hacia la grandiosidad del misterio que se celebra.

Y la Sagrada Familia, en el trascurso, que espera ansiosa *deslumbrarse* cada Miércoles Santo del año con la luz del sol cuando la Puerta del Perdón es la del salmo 24 y el Rey de la Gloria se recorta sobre su imponente dintel para, después, “entrar” en Jaén, en sus calles, en sus plazas... *para decir a sus gentes que no hay amor más grande que este de morir por ellos.*

Catedral de Jaén: sede blanquegrá; cobijo, gruta sagrada, útero celestial donde habita la Buena Muerte. Casi un siglo de amor eterno, mutuo, indestructible. Porque la Buena Muerte es una Hermandad hecha para la Catedral de Jaén; así, sin más. No es cuestión a estas alturas de hablar de hermandades mejores o peores; de modos más acertados o menos ... Es asunto -simple y llanamente- de forma de ser, de impronta de algo que tuvo que ser así porque la Providencia de esa manera lo dispuso. Estar, residir, respirar, vivir, dejarse permear por el hálito catedralicio es nutrirse de otra dimensión que marca a fuego y acrisola todo un carácter y una condición -que a pesar de algunas variaciones- serán eternos e inmutables. Existir -que no entrar porque sí- en la Catedral es embriagar cuerpo y espíritu mientras se avanza por su interior queriendo encontrarse con la colosal figura de un Cristo hecho para pender de sus áureas piedras, postrarse ante Dios verdadero en la capilla de San Sebastián, secar con el pañuelo del corazón las lágrimas de la Virgen de las Angustias, alargar los brazos para sostener al mismo



Cristo en su Descendimiento, atravesar las galerías altas el Viernes Santo o la luminosa mañana de la Asunción para dejar que un escalofrío recorra nuestro cuerpo mientras se bendicen con el Santo Rostro a las gentes y a los campos de Jaén.

Catedral de Jaén: inigualable relicario del Santo Rostro y, ¿por qué no?, de la Buena Muerte. Parecen hechos la una para la otra. Perfecta simbiosis casi centenaria. Aires *sacramentales* cuando la luna llena de la Pascua comienza a aparecer tímida en el cielo jaenero. Cruz de Guía con los brazos abiertos hasta el cielo. Tintineo de campanillas: inocencia infantil que nace a una Hermandad grande. Bocinas que anuncian la llegada de la Hermandad. Soberbios guiones y estandartes -lábaros triunfales- en alto. Escalofriante sonido de campana que enmudece el alma. Vigor juvenil pegado al duro varal. Guiones y banderines legionarios rindiendo honores al Señor de la Catedral, imponente sobre su *catedral ambulante*, escoltado por dos hachones que dan luz a la serena muerte de Quién es la Vida. Ronco y vibrante sonar de tambores de guerra. Elegancia de un paso de Cristo Descendido que se abaja hasta las gentes de Jaén para que con sus manos ayuden a las santas mujeres. Donaire de un Cuerpo de Damas modélico. Desgarro de la Madre con su Hijo en el regazo... ¡Angustias Madre!

Buena Muerte. Tarde de Miércoles Santo y, también, -pasado el tiempo- luminosa mañana de Corpus Christi. Hermandad Sacramental que cuida con limpio amor la soberbia custo-

dia desde donde Jesús andará por las calles de Jaén tras haber bajado a un insignificante trozo de pan en su Catedral, en la casa de la Buena Muerte que con mimo lo sacará con solemnidad por las naves catedralicias. Jesús, Pan vivo, Hostia inmaculada y santa, locura de amor de Dios, Amor de los amores, a Ti clamamos con Santo Tomás: *Peto quod petivit latro poenitens...* A Ti, Señor, la Hermandad Sacramental de la Catedral de Jaén te adora con suprema reverencia desde el hondón de su alma y en la inmensidad del Sagrario catedralicio, en sus casas y en sus trabajos, en su vida. Porque sin Ti, Señor de los señores, esta Hermandad no sería nada... Al igual que no sería ella si no viviera, amara y esperara en la Catedral de Jaén. Nuestra venerada Catedral a la que cantamos con el insigne Bernardo López:

Los años pasando van, / y el templo su mole ostenta; / lo que por Dios se sustenta / los años no lo hundirán. / Corren y corren edades / junto a la iglesia grandiosa; / por su cúpula ostentosa / resbalan las tempestades, / y eterna y firme levanta / su continente sereno; / ni la hace temblar el trueno, / ni la muerte la quebranta. / Y es porque la alta piedad / los frutos del bien aprueba; / y lo que por Dios se eleva, / tiene luz de eternidad.

...Y Tú, Señor de la Buena Muerte, por ser Hijo de Dios estás elevado a la eternidad.

Eduardo López Aranda
Ex Hermano Mayor

DOS VALIOSAS PIEZAS DE LA CATEDRAL DE JAÉN:

La Arqueta Nazarí y el Báculo del Obispo Don Alonso Suárez de la Fuente del Sauce en la exposición "Cisneros, arquetipo de virtudes, espejo de preladados" en la Catedral de Toledo

Una de las piezas más antiguas que conserva la catedral de Jaén es la *Arqueta nazarí* que se utilizó como relicario. El exquisito trabajo de la taracea, así como la labor de mosaico de las portezuelas de las cajas laterales, le confirieron gran riqueza. La decoración muestra lacerías con estrellas de ocho puntas, rombos y almenillas califales. También presenta motivos típicamente granadinos como los picos de sierra o el bocel interior en espiral, presentes en otros ejemplares de esta procedencia como el del Museo Arqueológico Nacional (inv. 1972/105/3), con similares proporciones, y en el *Bastón de Cisneros* de las clarisas de San Juan de la Penitencia de Alcalá de Henares. Tampoco podemos dejar de mencionar los herrajes góticos laterales. Estos materializan los intercambios artísticos con la zona cristiana y parecen responder más a una función decorativa que a una necesidad de refuerzo del correcto sistema de ensamblado de sus ángulos.

Por primera vez se registra en el Inventario de 1518, realizado en la visita pastoral llevada a cabo por el obispo Alonso Suárez de la Fuente del Sauce, y se sitúa en el sagrario, junto al Santo Rostro y al resto de relicarios de la catedral. Entre las reliquias que contenía, destacaban dos piedras esmaltadas, la una de San Esteban y la otra del lugar donde predicaba Cristo. Años más tarde sería trasladada al retablo-relicario de la sacristía mayor, en donde se describe en 1657. Allí permaneció hasta mediados del siglo XX.

Pavón Maldonado situó su ejecución en la Granada del siglo XIV y Aguiló Alonso en la centuria siguiente. Si tenemos en cuenta la prolija descripción de las reliquias que nos ofrece el Inventario de 1518, olvidadas un siglo después, así como los herrajes góticos, podríamos enmarcarla en la segunda mitad del siglo XV. No obstante, la cerradura, que forzosamente se inserta sobre una de las estrellas, así como algunos herrajes, podrían haber sido añadidos posteriormente; además, según el citado Inventario de 1518, la primitiva cerradura era de plata.





El *Báculo del obispo don Alonso Suárez de la Fuente el Sauce* es una de las piezas más desconocidas de la catedral y obra destacada del Maestro Bartolomé.

Las primeras décadas del Quinientos giennense estuvieron marcadas por el gobierno de Alonso Suárez de la Fuente del Sauce (1500-1520), prelado especialmente preocupado por los asuntos artísticos y defensor tanto del Mudéjar como del Gótico final en el que aparecían los primeros signos del Renacimiento. De don Alonso quedaría un rico ajuar con numerosos ornamentos y una buena tapicería flamenca. Entre las piezas de plata destacó un cáliz del que la documentación subrayó su rica decoración con figuras de apóstoles, seguramente en el nudo, y con los escudos del obispo y del duque de Alba en el pie -como recoge el Inventario de 1548-. De él también llegaron otras piezas como un acetre, un hostiario “labrado”, sinónimo de gótico, o dos ampollas sobredoradas y “labradas de mazonería”.

No obstante, la pieza más rica que quedó fue su báculo pastoral, cuya cabeza venía decorada con diez imágenes y las historias de la Adoración de los Reyes y la Huida a Egipto¹. Sin embargo, el prelado fue enterrado con otro báculo más próximo a los gustos renacentistas y de gran calidad. En el anverso de su medallón central se recoge la siguiente inscripción «AQVI ESTA DON ALONSO [ilegible]» y en el reverso: «OBISPO DESTA SANTA [ilegible]»

¹ La pieza se incorpora al Inventario de 1518: “Un báculo de plata de tres cañones de plata y los nudos dorados y la cabeça labrada rica y diez imágenes de bulto y de la una parte los Reyes y de la otra Nra. Señora quando yva a Egipto. Toda la cabeça dorada. Que dio el dicho señor obispo don A° de Fuente el Sauze con sus armas”. AHDJ, *Capitular*, Inventario de 1518, leg. 446, fol. 8v. El Inventario de 1539 subraya la labra de mazonería de la cabeza. AHDJ, *Capitular*, Inventario de 1539, leg. 447, s/f. El Inventario de 1577 es más prolijo en la descripción e indica que poseía dos rosas y que su peso se había reducido porque había perdido algunas piezas al ser llevado por el obispo Francisco Delgado en el traslado de los cuerpos reales desde Granada a El Escorial. AHDJ, *Capitular*, Inventario de 1577, leg. 459, s/f. Estos desperfectos y los cambios de gusto motivarían que el báculo fuera utilizado, junto a otras piezas, para hacer un blandón de plata que hiciera pareja con el regalado por el cardenal Sandoval. AHDJ, *Capitular*, Inventario de 1657, leg. 451, fol. 32v.

Además, la efigie del prelado se acompaña de la palabra «VIVE», lo que plantearía que su realización se desarrollara en paralelo a la muerte del obispo. Quizás sus familiares, algunos de ellos destacados capitulares, sustituyeron el báculo rico por este de tipo conmemorativo. En cualquier caso, este báculo acompañó a don Alonso hasta que en 2001 fuera finalmente sepultado.

En el anverso del medallón encontramos el escudo episcopal, rodeado por una corona de laurel. Como ocurre en otras ocasiones, porta las borlas que le corresponden a un arzobispo y se acompaña de su puente. Por el reverso muestra el busto policromado del difunto, de perfil, con mitra y capa pluvial, de acuerdo con los retratos de hombres ilustres. La efigie sigue con gran fidelidad la representación de don Alonso que aparece en la silla episcopal del coro catedralicio.

La obra tuvo que ser realizada por el maestro Bartolomé, rejero estrechamente unido al prelado. Precisamente a él se debe la reja de la Santa Capilla de San Andrés de Jaén, que también conserva una *Virgen del Pópulo o de la Misericordia*, que Galera Andreu ha atribuido recientemente a Pedro Machuca, en la que el retrato del pontífice es muy similar al de don Alonso. Con esta pieza el rejero haría un homenaje póstumo a uno de sus principales valedores.

Tanto el *Báculo* como la *Arqueta* han formado parte de la exposición “Cisneros, arquetipo de virtudes, espejo de prelados” que se ha celebrado en la Catedral de Toledo entre el 8 de noviembre de 2017 y el 18 de febrero de 2019 en el marco de los actos del V Centenario de la muerte del Cardenal Cisneros.

Bibliografía

- Pavón Maldonado, Basilio, “Jaén medieval: arte y arqueología árabe y mudéjar”, *Al-qantara: Revista de estudios árabes*, 5 (1984), pp. 329-366.
- Aguiló Alonso, M.^a Paz, *El mueble en España durante los siglos XVI y XVII*, Madrid, Universidad Complutense, 1990, cat. 115, pp. 893-894
- Anguita Herrador, Rosario, “Arqueta”, en Serrano Estrella, Felipe (coord.), *Cien obras maestras de la Catedral de Jaén*, Jaén, Universidad-Cabildo, 2012, pp. 272-273.
- Toral Peñaranda, Enrique y Jerez Justicia, Diego, *Don Alonso Suárez de la Fuente el Sauz Obispo de Jaén*, Jaén, Asociación Cultural Enrique Toral, 2011, p. 38.
- Domínguez Cubero, José, *El coro de la catedral de Jaén*, Jaén, Caja Rural, 2012, p. 262.
- Domínguez Cubero, José, “La simbiosis artística entre el rejero Maestro Bartolomé de Salamanca y el escultor Gutierre Gierero en la Santa Capilla de San Andrés”, en López Arandia, María Amparo y Galera Andreu, Pedro A. (coords.), *Un humanista giennense en Roma. Gutierre González Doncel*, (en prensa)

Felipe Serrano Estrella
Profesor de la Universidad de Jaén
Área de Historia del Arte- Dpto. de Patrimonio Histórico

Santa Iglesia Catedral

CELEBRACIONES LITURGICAS

CUARESMA 2018

14 de FEBRERO - MIÉRCOLES DE CENIZA-

Solemne Eucaristía presidida por el Sr Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
20:00 horas en el Altar Mayor de la S.I.C. A continuación VÍA CRUCIS por las calles de la ciudad organizado por la Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén.

DOMINGOS DE CUARESMA

Solemne Eucaristía presidida por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
12:00 horas en el Altar Mayor de la S.I.C.

21, 22 y 23 de MARZO - TRÍDUO SANTO ROSTRO-

Organizado por el Excmo. Cabildo Catedral.
A las 19:00 horas en el Altar Mayor de la S.I.C.

23 de MARZO - SOLEMNE VÍA CRUCIS CON LA RELIQUIA DEL SANTO ROSTRO-

Organizado por el Excmo. Cabildo Catedral.
20:00 horas por las naves del Templo Catedralicio.

25 de MARZO-DOMINGO DE RAMOS BENDICIÓN DE PALMAS Y OLIVOS.

Solemne Eucaristía presidida por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
10:00 horas en el Altar Mayor de la S.I.C.

29 de Marzo- JUEVES SANTO - OFICIOS, MISA IN COENA DOMINI.

Presididos por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
19:00 horas en el Altar Mayor de la S.I.C.

30 de MARZO- VIERNES SANTO - OFICIOS, ADORACIÓN DE LA CRUZ.

Presididos por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
A las 17:00 horas en el Altar Mayor de la S. I. C.

31 de MARZO- SÁBADO SANTO - VIGILIA PASCUAL.

Presidida por el Sr. Obispo, D. Amadeo Rodríguez Magro.
A las 22:30 horas en el Altar Mayor de la S.I.C.

Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de la página Web de la Hermandad (www.buenamuertejaen.com).

STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE PROTECTOR DE LA LEGIÓN



Hace ya más de dos años que la VIII Bandera “Colón” de La Legión tiene el privilegio y el honor de poder compartir una estrecha relación con esta gloriosa Cofradía como es la del Stmo. Cristo de la Buena Muerte de Jaén. Por todos es sabido que nuestro Cristo de la Buena Muerte es el protector de La Legión desde el año 1928 y nos acompaña, cuida y protege allí donde despliegan los legionarios.

Aún recuerdo la calurosa acogida que tuvimos el pasado Miércoles Santo de 2016, donde tuve la suerte de sentir el cariño, el apoyo y la cercanía de esas maravillosas gentes con las que cuenta la ciudad de Jaén. Tengo que confesar que nos sorprendió tal recibimiento ya que, aunque habíamos sido advertidos de la pasión que despierta La Legión entre los jiennenses, no podíamos imaginarnos la generosidad, el calor y el entusiasmo que nos aguardaban en las calles de la capital del Santo Reino. Desde el primer momento en el que nos recibió el Hermano Mayor, hasta la finalización del desfile procesionario, nos sentimos todos, desde el Jefe de la Bandera, hasta el último Caballero Legionario como en casa.

No obstante, las relaciones entre la Cofradía y La Legión no se limitan al desfile de Semana Santa, como sabéis sentimos vuestro apoyo constantemente, a través de la Junta de Gobierno, que aprovecha cualquier ocasión para

acompañarnos en los distintos actos y eventos que celebramos la VIII Bandera en nuestra Base de Viator, donde somos partícipes de vuestras muestras de cariño incondicional.

Otro aspecto muy importante para nosotros que refleja fielmente el espíritu de amistad de nuestro Credo Legionario, es sin duda el apoyo económico al Legionario a través de los premios que otorgáis en el 20SEP, ayudando a paliar la situación económica de los que más lo necesitan por tener familias numerosas a cargo. No podemos olvidar tampoco las aportaciones que hacen posible los regalos de la tradicional cabalgata de Reyes Legionaria.

Espero haber sido capaz de expresar con estas líneas el agradecimiento y la gratitud que la VIII Bandera y en concreto, este Oficial tiene con todos los componentes de la Cofradía. Desde Manuel Rico, quien tengo que reconocer que ha acabado ganándose mi amistad, hasta el último cofrade, por el apoyo inestimable que recibimos de esta vuestra Santa Institución.

Desde esta Bandera estamos ansiosos por tener pronto la oportunidad de poder desfilas de nuevo por esas majestuosas calles de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Jaén, Guarda y Defendimiento de los Reinos de Castilla

Comandante D. Ángel Carricondo Moguel
Jefe de Operaciones de la VIII Bandera
“Colón”



BREVE APROXIMACIÓN A JACINTO HIGUERAS FUENTES, *Autor del Cristo de la Buena Muerte*

El escultor Jacinto Higuera Fuentes (1877-1954) se encargó de tallar el *Cristo de la Buena Muerte* cuando contaba cincuenta años, una edad madura durante la que ya había demostrado con creces su maestría en el uso del cincel y la gubia. Es precisamente esta etapa -la transcurrida aproximadamente entre 1920 y 1936- el momento más intenso de su actividad y cuando se realiza plenamente como artista, no en vano sus obras más laureadas y destacables son las que elabora entre los años 1909 -año en que arranca su actividad como escultor- y 1930.

Sus comienzos están en el camino hacia la capital, Madrid, donde había acudido para realizar su aprendizaje, en principio en el mundo de la pintura, bajo la tutela de Federico de Madrazo, célebre y distinguido pintor de la época que acababa de fallecer en esos días.

Este desafortunado hecho cambió los planes del joven Higuera, virando hacia el mundo de la escultura al decidir incorporarse al taller de Agustín Querol y más tarde al de Mariano Benlliure, del que en varias ocasiones manifestó el discípulo su admiración, a través de conversaciones y de cartas dirigidas a dicho escultor. Admiración que se puede apreciar percibiendo el detallismo minucioso que expresa en sus trabajos iniciales, ya que posteriormente y poco a poco va simplificando las formas, llegando finalmente a realizar figuras sin aristas ni salientes, por las que parece resbalar la luz.

En dicho taller permaneció hasta 1908, preparado ya para emprender su andadura como escultor independiente y autónomo, y para comenzar a recibir sus primeros encargos.

Precisamente uno de esos primeros encargos fue el de realizar el *Monumen-*





to a las Batallas para la capital jiennense. Encargado en 1908 aunque inaugurado en 1912, fue elaborado en piedra y bronce respondiendo al modo tradicional y acorde con los gustos vigentes en esa época.

Sin embargo su trabajo en temática religiosa arranca con unos iniciales *Sagrado Corazón de Jesús* y *Sagrado Corazón de María*, ahora desaparecidos. A todo ello siguieron posteriormente muchas obras como *San Juan de Dios* o el *Cristo de la Buena Muerte*, creados con ese afán del artista por seguir en la tradición de la escuela de escultura andaluza del barroco.

En el aspecto técnico se puede afirmar que fue un experto conocedor de los diferentes materiales con los que trabajó, como el barro, la piedra, el mármol, el bronce, o la madera, realizando sus creaciones con un sentido académico y tradicional, aportando

aspectos totalmente realistas en la representación de la figura humana, de una belleza idealizada en los desnudos, y de espiritualidad y misticismo en las obras de carácter religioso. En cuanto a la temática más predominante en el conjunto de su obra, se puede decir que abarca sobre todo tres apartados: la escultura monumental, el retrato y la imaginería religiosa.

A su semblante general como artista se debe añadir que en su etapa de aprendizaje y comienzos obtuvo becas y ayudas para realizar su preparación, así como posteriormente una serie de premios y reconocimientos que valoraban la calidad de sus trabajos. Entre éstos últimos habría que destacar el hecho de ser el primer escultor que recibió la Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid por una obra de temática religiosa; se trataba del *San Juan de Dios*, presentado en 1920.



S. M. D. Alfonso XIII, Hermano Mayor Honorario de la Hermandad Contemplando la talla de San Juan de Dios.

A ello habría que añadir el de ser nombrado Académico de Número en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde ingresó en sustitución de Victorio Macho en el año 1944 pronunciando el discurso *Martínez Montañés y la imaginería religiosa*, en el que demostró -esta vez no con su gubia- la admiración que sentía por dicho artista.

En su trabajo sobre la escultura contemporánea española dice José Marín Medina que Jacinto Higuera “fue un escultor irregular, pero con personalidad definida y con algunos aciertos excelentes”¹, entre ellos el *Cristo de la Buena Muerte*.

Los años veinte del pasado siglo -década durante la que realiza la imagen del Cristo- comienzan con la reciente pérdida de su primera esposa Juana Cátedra, lo que hace que el artista se concentre en su actividad, arrancando con la imagen de *San Juan de Dios*, y recibiendo encargos tanto de aquí como de fuera de España, siendo así consagrado como artista y creador. Desde

¹ Marín Medina, José, *La escultura española contemporánea (1800-1978). Historia y evaluación crítica*. Madrid, Edarcón, 1978, pg. 139.

entonces, sobre todo a partir del reconocimiento recibido por su trabajo en la imagen del santo, se convierte en un experto imaginero, actividad que mantendrá junto a sus trabajos en el ámbito de la escultura conmemorativa y del retrato, durante el resto de su vida, tallando otras magníficas obras como el *Cristo de la Buena Muerte*, o la imagen del *Padre Almansa*.

Una vez pasado este período de gran éxito de la obra de Higuera, su actividad en el campo de la imaginería religiosa es muy amplia y variada a partir del año 1939, cuando hubo una necesidad de reponer en la línea de la escuela tradicional las imágenes que se habían perdido durante la guerra civil en muchos templos de España. Se trata en este caso de una actividad más copiosa pero tal vez menos creativa, debido posiblemente a las prisas de los encargos, al trabajo ingente que a veces no podía terminar él mismo. Con las obras de imaginería mencionadas anteriormente, el artista ya había conseguido transmitir sensaciones de un gran misticismo y una poética dulzura, algo que intenta conseguir en algunas otras obras notables salidas de su gubia



a partir de 1939 como el *Nazareno* de Úbeda, el de Santisteban del Puerto, el *Cristo de la Vera Cruz* de Villacarrillo, y algunas otras.

El *Cristo de la Buena Muerte* es una magnífica talla del año 1927 encargada por la misma Cofradía, y realizada en madera policromada, sobre una sencilla cruz plana de madera de nogal. La imagen representa a Cristo interpretado en un sentido tradicional y suscitando la devoción de los fieles. Algo totalmente demostrado con su presencia en la procesión por las calles de Jaén en la tarde del Miércoles Santo en compañía de Nuestra Señora de las Angustias -obra realizada posiblemente por el escultor de la escuela granadina José de Mora durante el siglo XVII, que procedía del desaparecido Convento de S. José de PP. Carmelitas Descalzos-, y de los dos magníficos ángeles llorosos que sostienen objetos de la Pasión como el martillo y las tenazas, mientras secan sus lágrimas con preciosos y sutiles pañuelos blancos.

En el *Museo Jacinto Higuera* de Santisteban del Puerto se conservan los primeros estudios y una imagen a tamaño reducido de esta obra, una talla en la que se aúnan el carácter realista inspirado en las obras de los escultores y tallistas andaluces del siglo XVII, con un rostro sereno y expirante a la vez, mientras el cuerpo, con un suave modelado, expresa también la tensión del momento. Es por tanto la representación con un sentimiento poético de la agonía sufrida por Jesús en dicho momento de su pasión, provocando así una inmensa devoción equiparable a las esculturas

del pasado barroco andaluz, en las que tiene una clara inspiración.

Al hablar de Jacinto Higuera y su obra el *Cristo de la Buena Muerte*, es imposible no referirse a una anécdota transmitida hace ya bastantes años por su hijo Luis Higuera y su amigo Marcial Medina Berzosa a quien estas palabras escribe. En ella contaban cómo cuando estaba trabajando en dicha obra, tomó como modelo para ella a un hombre joven y corpulento de raza gitana que, cansado de posar con los brazos en cruz, manifestó su deseo de terminar la sesión de forma inmediata. Nuestro escultor, y como recurso para alargar dicho momento, entabló una conversación con él en la que le preguntó si jugaba a la lotería, y que si era así, le rezara al Cristo y le pidiera un premio. Pasaron varias jornadas sin tener noticias del modelo, hasta que un día éste volvió al estudio acompañado de sus amigos diciendo que le había tocado una cantidad de dinero en una participación, mientras los demás abrazaban la imagen inconclusa para así conseguir la misma suerte que el modelo.

En definitiva, y para concluir, se trata de una creación llena de realismo y espiritualidad, que se convierte en un digno ejemplo de la obra escultórica de Higuera, siendo considerada una de las piezas más relevantes y significativas de la actividad del escultor como imaginero.

Rosario Anguita Herrador
Profesora de la Universidad de Jaén
Área de Historia del Arte-
Dpto. de Patrimonio Histórico



TEJIDOS
El Carmen
Casa fundada en 1886

Bernabé Soriano, 22
Teléfono 953 240 594
23001 Jaén

E-mail: tejidoselcarmen@yahoo.es

Otoman

Avenida de Andalucía, 36
(Entrada por C/ Valdés Leal, 1)
Teléfono 953 252 025
23006 JAÉN
otomandecoracion@yahoo.es

Pétalos

Flominencia

Plaza de Santa María, 7 - 23001 Jaén - Telf. 953 234 733

La Zarza Mora

TABERNA
CASA DE COMIDAS





CONCESIONARIO OFICIAL PARA JAEN Y PROVINCIA
AUTOS AURINGIS



Buena Muerte
Vida de Hermandad



ACTIVIDADES DESARROLLADAS EN EL SENO DE LA HERMANDAD

Desde la Cuaresma pasada se ha trabajado intensamente dentro de cada Vocalía para que el cofrade encontrara un enlace continuo con su Hermandad y para que no olvidara que somos Buena Muerte los 365 días del año. Para ello, se han desarrollado un gran número de actividades, de muy diversa índole, con el objetivo de ofrecer esa continuidad más allá del Miércoles Santo. Así se ha continuado a lo largo de estos meses con el Plan de Formación espiritual, cristiano y cultural; se han realizado actividades para fomentar pilares básicos de la Hermandad como son la Caridad y la Convivencia, se ha seguido incorporando al Grupo Joven en el devenir diario La vía de comunicación de todo ello a los hermanos ha sido continua y la labor de Secretaria en este sentido ha sido incesante.

A continuación señalaremos, lo más destacado de lo acontecido desde abril de 2017 a principios de este 2018.

Dentro de la Vocalía de Formación, destacar el éxito de la charla impartida por D. Álvaro Domínguez Arranz (Médico y miembro de Derecho a Vivir Jaén), a primeros de octubre, quien ofreció al numeroso público asistente un impactante recorrido sobre los aspectos médicos, psicológicos y legales del aborto y que contó con la participación de miembros de la Fundación Redmadre Jaén a la cual estamos unidos de manera especial.

En los primeros días de diciembre, el Capellán de la Hermandad el Muy Ilustre Sr. D. Manuel Carmona García ofreció la charla de formación como



preparatoria al tiempo litúrgico de Adviento en la Sala Capitular de la S.I.C.

La Hermandad, también ha querido ofrecer su plena disposición en las actividades de ámbito cultural en las que se nos ha requerido. Así, el pasado 5 de abril, con motivo del concierto de Cuaresma organizado por el Excmo. Cabildo Catedral y la Universidad de Jaén, la imagen de Ntra. Sra. de las Angustias presidió el Altar Mayor de la S.I.C mientras que el "Stabat Mater" de Rossini envolvía nuestra sede canónica. Desde esta Vocalía, también se organizó la presentación del libro "El Cazador de Reliquias: Compendio e Investigación de las Reliquias de Cristo" de D. Jesús Cobo Molinos (colaborador literario de la Hermandad) cuya presentación corrió a cargo del Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Vi-

cario General de la Diócesis de Jaén y Deán Presidente del Cabildo Catedral el pasado mes de noviembre.



Las actividades llevadas a cabo por la Vocalía de Caridad y Convivencia han sido muy numerosas a lo largo de estos meses y siempre han recibido una extraordinaria acogida. Además de las visitas a la Residencia de Mayores Condes de Corbull, destacar las convivencias realizadas en Casa de Hermandad, Convivencia de Anderos de la Buena Muerte o la Convivencia Pro-faldones Virgen,...En este capítulo, mención especial merece, por la extraordinaria participación y por la gran cantidad



de artículos recibidos para RedMadre, mediante la "Adquisición de la Papeleta de sitio Solidaria", la Salida Procesional de la Cruz de Mayo 2017 de la Buena Muerte. Alrededor de unos 140 niños participaron en el cortejo portando enseres, como anderos, mantillas y acompañamiento musical. A su término, y ya en Casa Hermandad, se realizó una sencilla convivencia con todos los participantes organizada por nuestra juventud.





Un año más, hemos realizado la campaña de recogida de Juguetes para la "Asociación de Vecinos Passo" de la capital giennense en donde en esta ocasión hemos contado con la participación del Instituto de Educación Secundaria y Bachillerato *Sierra Sur* de Valdepeñas (Jaén). No nos hemos olvidado de los más pequeños, y así volvimos a contar con la presencia de SS.MM los Reyes Magos de Oriente en la tarde del 4 de enero. Una jornada entrañable donde todos, grandes y pequeños, nos volvimos a reunir en un ambiente fraternal y cofrade. Nuevamente agradecemos a Horno Puente Tablas y al Colegio Cristo Rey de Jaén su colaboración en este día.



En estos meses, hemos incorporado en la Junta de Gobierno a cuatro nuevos miembros que contagian ilusión y buena disposición al trabajo diario de la Hermandad. La mirada puesta en la juventud cofrade debe ser prioritaria, y desde la Junta de Gobierno se apuesta por ella. Su ayuda y participación ha estado importante en todas las actividades de la Hermandad, en los cultos y celebraciones litúrgicas.



También, ha quedado patente la colaboración continua que la Hermandad mantiene con el Excmo Cabildo Catedral, seña de identidad que une a la Buena Muerte con su sede canónica. De este modo, la Cofradía ha estado presente en cada acto o celebración para los que ha sido requerida nuestra colaboración.



En el mes de noviembre, la Buena Muerte acogió el V Certamen de Camareras de Pasión de la Ciudad de Jaén bajo un ambiente extraordinario en el que estuvieron representadas prácticamente todas las Hermandades y Cofradías de Pasión de la capital giennense.



Para finalizar, y recordando la relación estrecha que une a la Buena Muerte con los Cuerpos de Seguridad del Estado y las Fuerzas Armadas, la Hermandad ha otorgado a la unidad Unidad Militar de Emergencias (UME) el privilegio de estar bajo la protección de nuestro Cristo Descendido de la Cruz.



La Buena Muerte también ha estado presente en el "II ENCUENTRO NACIONAL DE HERMANDADES CRISTIANAS Y LEGIONARIAS" celebrado el pasado 20 de enero en la Ciudad de Marbella. Encuentro al que asistieron altos mandos de este cuerpo militar como el General Jefe de la Brigada de la Legión, Juan Jesús Martín Cabrero, y el General de la Brigada del Ejército de Tierra, Julio Salom.



Nos despedimos de esta sección dando gracias a Dios por la oportunidad que nos ha brindado de servicio a la Hermandad y le pedimos que nos ayude a continuar en esta tarea con la misma ilusión o más con la que lo hemos hecho hasta ahora.



Vocalías

- Cultos y Espiritualidad
- Formación
- Manifestaciones Públicas
- Caridad y Convivencia



Cultos y Espiritualidad

EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN

La Confirmación es el verdadero y propio sacramento por el que Dios confirma en nosotros la obra que comenzó en el Bautismo, y nos conduce a la consolidación de la fortaleza cristiana.

La Confirmación, junto con el Bautismo que le precede, y la Eucaristía, forman lo que se conoce con el nombre de los “sacramentos de la iniciación cristiana”. La Confirmación constituye una prolongación del Bautismo. El sacramento de la Confirmación nos une más íntimamente a la Iglesia y nos enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma quedamos obligados aún más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras.

En algunas ocasiones se oye decir a personas poco preparadas que la Confirmación es el sacramento en que el bautizado confirma su fe y renueva sus promesas a Dios; lo cual no es correcto. No es que nosotros confirmemos nuestra fe; para ello no hace falta sacramento alguno, sino que es Dios quien nos confirma a nosotros, nos da en plenitud su Espíritu y nos transforma en soldados de Cristo para poder defender y proclamar valientemente nuestra fe.

Tal como nos dice el Catecismo de la Iglesia católica: *“La Confirmación perfecciona la gracia bautismal; es el sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporarnos más firmemente a Cristo, hacer más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras.”*

El Nuevo Testamento, en los Hechos de los Apóstoles, nos narra cómo los apóstoles, en cumplimiento de la voluntad de Cristo, iban imponiendo las manos, comunicando el Don del Espíritu Santo, destinado a complementar la gracia del Bautismo:

“Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaria había aceptado la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran al Espíritu Santo; pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido bautizados en nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían al Espíritu Santo”.

El Código de Derecho Canónico cuando dice: *“El sacramento de la Confirmación se administra por la unción con el crisma en la frente, que se hace con imposición de la mano, y por las palabras prescritas en los libros litúrgicos aprobados”.*

La materia del sacramento de la Confirmación es el “santo crisma”; aceite de oliva mezclado con bálsamo, que es consagrado por el Obispo el día del Jueves Santo. La unción debe ser en la frente.

Así pues, la materia remota sería el crisma consagrado por el obispo y compuesto de aceite de oliva y bálsamo. Y la materia próxima del sacramento sería la unción a modo de cruz con el santo crisma en la frente del confirmando hecha por el ministro del sacramento.

El aceite, que significa el brillo de la conciencia, tiende por naturaleza a extenderse, lo cual expresa la plenitud desbordante que fluye de nuestra Cabeza, Jesucristo, y se difunde sobre todos los cristianos por la acción del Espíritu Santo.



El bálsamo, perfume suave, que significa la fragancia de las virtudes que adornan al alma, cuando se recibe este sacramento, tiene además la propiedad de preservar de corrupción, de modo que manifiesta bien los efectos de la Confirmación.

Tal como nos dice Santo Tomás de Aquino, *“Era conveniente que la materia de este sacramento fuera compuesta, pues en él se da la plenitud del Espíritu Santo en sus múltiples dones”.*

Por la Confirmación, los cristianos, es decir, los que son ungidos, participan más plenamente en la misión de Jesucristo y en la plenitud del Espíritu Santo que éste posee, a fin de que toda su vida desprenda “el buen olor de Cristo”, nos dice San Pablo en la segunda carta a los Corintios.

Por medio de esta unción, el confirmando recibe “la marca”, el sello del Espíritu Santo. Este sello del Espíritu Santo, marca la pertenencia total a Cristo, la puesta a su servicio para siempre, pero indica también la promesa de la protección divina en la gran prueba escatológica, según nos revela el Apocalipsis y el Profeta Ezequiel.

La forma del sacramento de la Confirmación son las palabras que acompa-

ñan a la unción y a la imposición individual de la mano que hace la cruz sobre la frente diciendo: *“Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”.* La cruz es el arma con que cuenta un cristiano para defender su fe.

Las palabras de la forma manifiestan los dos efectos principales de la Confirmación: el carácter, que se imprime indeleblemente en el alma del confirmando, y la gracia de la comunicación del Espíritu Santo.

Según nos dice el Código de Derecho Canónico: *“Todo bautizado, aún no confirmado, puede y debe recibir el sacramento de la Confirmación”.* Puesto que Bautismo, Confirmación y Eucaristía forman una unidad, si se recibiera sólo el Bautismo y a lo largo de la vida del fiel cristiano no se recibiera la Confirmación ni la Eucaristía, la iniciación cristiana quedaría incompleta; y además, se incurriría en pecado si hubiera sido por menosprecio del sacramento.

La preparación para la Confirmación debe tener como meta conducir al cristiano a una unión más íntima con Cristo, a una familiaridad más viva con el Espíritu Santo, su acción, sus dones y sus llamadas, a fin de poder asumir mejor las responsabilidades apostólicas



de la vida cristiana. Por ello, la catequesis de la Confirmación se esforzará por suscitar el sentido de la pertenencia a la Iglesia de Jesucristo, tanto a la Iglesia universal como a la comunidad parroquial. Esta última tiene una responsabilidad particular en la preparación de los confirmandos.

Para recibir la Confirmación es preciso hallarse en estado de gracia. Y, además, hay que prepararse con una oración más intensa para recibir con docilidad y disponibilidad la fuerza y las gracias del Espíritu Santo tal como hicieron los Apóstoles en Pentecostés.

El ministro ordinario de la Confirmación es el obispo. Aunque el obispo puede, en caso de necesidad, conceder a presbíteros la facultad de administrar el sacramento de la Confirmación. No obstante, conviene que lo confiera él mismo.

Los obispos son los sucesores de los Apóstoles y han recibido la plenitud del sacramento del Orden. Por esta razón, la administración de este sacramento por ellos mismos pone de relieve que la Confirmación tiene como efecto unir a los que la reciben más estrechamente a la Iglesia, a sus orígenes apostólicos y a su misión de dar testimonio de Cristo.

El Ordo Confirmationis dice que, si los confirmandos son niños, les acompañe uno de los padrinos o uno de los padres y que, en el momento de la crismación, el que presenta al confirmando coloca su mano derecha sobre el hombro de éste y diga al obispo el nombre del presentado.

Poner el acento en la responsabilidad postbautismal del padrino cuando afirma que, a él corresponde procurar que el confirmando se comporte como verdadero testigo de Jesucristo y cum-

pla fielmente las obligaciones inherentes al sacramento.

Recomendar que el padrino del Bautismo sea también el de la Confirmación, destacando la íntima conexión existente entre Bautismo y Confirmación.

El Código de Derecho Canónico establece que para que alguien pueda ser admitido como padrino, es necesario que:

Haya sido elegido por quien va a confirmarse o por sus padres o por quienes ocupan su lugar, o a falta de éstos, por el párroco o ministro y que tenga capacidad para esta misión e intención de desempeñarla.

Haya cumplido 16 años, a no ser que el obispo diocesano establezca otra edad, o que, por causa justa, el ministro considere admisible una excepción.

Sea católico, esté confirmado, haya recibido ya el Santísimo Sacramento de la Eucaristía y lleve, al mismo tiempo, una vida congruente con la fe y con la misión que va a asumir.

No esté afectado por una pena canónica legítimamente impuesta o declarada.

No sea el padre o madre de quien se ha de confirmar.

El Bautismo, el primero de los sacramentos tiene el gran valor de ser la puerta de entrada a la vida cristiana. Desde el momento de su recepción, renacidos por el agua y por el Espíritu Santo, entramos a formar parte de la familia de los hijos de Dios, siendo cristianos, miembros de la Iglesia.

El sacramento de la Confirmación refuerza el Bautismo y derrama el Espíritu Santo en abundancia dando la posibilidad de acoger sus grandes dones, que nos ayudan, en el camino de la vida, a ser testigos fieles y valientes

de Jesús. Los dones del Espíritu son realidades que nos permiten formarnos como cristianos, vivir el Evangelio y ser miembros activos de la comunidad. El primer don es la sabiduría, para descubrir cuán bueno y grande es el Señor y, como lo dice la palabra, hace que nuestro vida esté llena de sabor, para que, como decía Jesús, seáis «sal de la tierra».

Luego el don de entendimiento, para comprender a fondo la Palabra de Dios y la verdad de la fe.

Después viene el don de consejo, que nos guiará a descubrir el proyecto de Dios para la vida de cada uno de nosotros.

Sigue el don de fortaleza, para vencer las tentaciones del mal y hacer siempre el bien, incluso cuando cuesta sacrificio.

Luego el don de ciencia, que enseña a encontrar en la creación los signos, las huellas de Dios, a comprender que Dios habla en todo tiempo y me habla a mí.

Otro don es el de piedad, que mantiene viva en el corazón la llama del amor a nuestro Padre que está en el cielo, para que oremos a él cada día con confianza y ternura de hijos amados.

Y, por último, el séptimo don es el temor de Dios, sentir hacia él un profundo respeto, el respeto de la voluntad de Dios que es el verdadero designio de mi vida y es el camino a través del cual la vida personal y comunitaria puede ser buena. Hoy es especialmente importante redescubrir el sacramento de la Confirmación y reencontrar su valor para nuestro crecimiento espiritual. Quien ha recibido los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación, recuerde que se ha convertido en «templo del Espíri-



tu»: Dios habita en él. Que sea siempre consciente de ello y haga que el tesoro que lleva dentro produzca frutos de santidad. Quien está bautizado, pero no ha recibido aún el sacramento de la Confirmación, que se prepare para recibirlo sabiendo que así se convertirá en un cristiano «pleno», porque la Confirmación perfecciona la gracia bautismal.

La Confirmación nos da una fuerza especial para testimoniar y glorificar a Dios con toda nuestra vida; nos hace íntimamente conscientes de nuestra pertenencia a la Iglesia, «Cuerpo de Cristo», del cual todos somos miembros vivos, solidarios los unos con los otros. Todo bautizado, dejándose guiar por el Espíritu, puede dar su propia aportación a la edificación de la Iglesia gracias a los carismas que Él nos da, porque «en cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Y cuando el Espíritu actúa produce en el alma sus frutos que son «amor, alegría, paz, paciencia, benevolencia, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí». A cuantos de vosotros, no han recibido la Confirmación, les invito cordialmente a prepararse a recibir este sacramento, pidiendo la ayuda de nuestro Capellán o de sus Párrocos. Es una especial ocasión de gracia que el Señor os ofrece: ¡no la dejéis escapar!

Lourdes Quesada Callejón
Fiscal de Cultos y Espiritualidad

Formación

La formación debe entenderse, como una tarea de búsqueda y de ofrecimiento testimonial de los valores que conforman la identidad de una Hermandad que no deben ser otros que los del Evangelio y que derivan de la propia y voluntaria vocación como cristianos. Pero la formación, no lo olvidemos, no es un objetivo como tal, sino un medio... Es el cauce para preparar a las personas para la vida, para crear inquietudes, descubrir valores, ayudar a crear caminos propios de felicidad, de realización, de compromiso social, y, en nuestro ámbito concreto, el apoyo para descubrir a Cristo y su palabra como valor supremo digno de fe y de sentido absoluto. Una buena formación es la base para crecer en la coherencia y vivir en una auténtica comunidad fraterna; donde cada cofrade se sienta integrado como persona y acogido en confianza para participar activamente, para expresar sus críticas en los ámbitos adecuados... En esa búsqueda deben estar comprometidos todos los hermanos, cada uno bajo la responsabilidad que tiene en ese momento.

Rafael Torres Contreras
Fiscal de Formación

LA LÍNEA DE LA VIDA HUMANA

Unas velas, pueden ser una imagen gráfica, visual, con la que pudiera identificarse o recordar a un ser vivo.

Como la llama... la vida solo puede ser transmitida... no generada ni creada; solo, una vela encendida puede encender otra, nuestros padres nos transmitieron la vida, porque ellos mismos estaban vivos.

Como la llama, la vida es frágil, un soplo puede apagarla sin "vuelta atrás", quitar la vida es, parece, demasiado fácil, los riesgos de "estorbar" son grandes.

Por eso la vida humana y, por supuesto, su dignidad, debe ser defendidas proactivamente, tomando la iniciativa, trabajando a su favor. Eso nos hará más humanos y acreditará nuestro grado de civilidad.

La imagen de una madre, de una mujer embarazada, nos acerca a considerar el instante "casi mágico" del inicio de la vida humana.

En los primeros momentos de una maternidad incipiente, casi que, ni ella sabe el tesoro que esconde. Su aspecto no es muy diferente del que tenía tan solo un mes antes, pero a lo largo de nueve meses, irá cambiando visiblemente y haciendo cada vez más ostensible que, en poco, de ella nacerá su hijo.

Cómo, cuándo y de qué forma comenzó a vivir, es el quid de la cuestión. Especialmente, cuando se nos está planteando, a bombo y platillo, que deberían respetarse "derechos de desalojo" de quien vive dentro de su madre.

De ese "quid" depende la licitud, o no, de terminar con la vida de un ser humano que está viniendo hacia nosotros, que ya pertenece a la familia humana, a nuestro mundo.

La lógica del sentido común nos dice que ese hijo no es el producto de ninguna "magia", que, sin que quepa la menor duda, fue concebido nueve meses atrás

como resultado de la relación carnal fecunda de su madre con su padre.

Ahí, es, donde comienza, lo que he dado en llamar "la línea de la vida". Donde comienza "ese venir a nosotros" del nuevo ser viviente y viniente, en palabras de Julián Marías.

Ese origen, punto 0, durante muchísimos años era solo intuición, desde observaciones reales y constatables se asumía muy próximo, en el tiempo, a la relación fecunda de sus padres.

Esa era la realidad que le hacía a Hipócrates (siglo V antes de Cristo) renunciar públicamente a atentar contra la vida con su actividad de médico, y expresamente renunciar a atentar contra la vida dentro de una madre.

"A nadie administraré droga mortal alguna aunque me sea solicitada, ni tomaré iniciativa alguna de este tipo. De la misma manera, no daré a ninguna mujer un pesario abortivo; mantendré mi vida y mi arte alejado de la culpa."

Hoy día, ya no recurrimos a la intuición, sabemos con certeza "qué es lo que ocurre, y cómo ocurre", realmente, en ese primer instante. Ciencias como la biología, la embriología, la genética o la medicina nos acercan a esa maravillosa realidad. Otras como la filosofía o la bioética nos ayudan a "valorarla" y a no "retorcerla interesadamente".

Ese instante, en que un óvulo de la madre es penetrado por un espermatozoide del padre, es cuando "sucede un nuevo ser", que vivirá en su madre durante los primeros nueve meses de su desarrollo, sin que, en ningún momento, sea ella ni parte de ella. Una simple ecografía nos permite ver un saco gestacional de tan solo 0,8 cm. en una embarazada de 4 semanas.

La "línea de la vida" de cualquier ser humano es, durante su período ges-

tacional, un "con-tinuo" que, sin pausa alguna, va desde el día 1 de su vida "el de su fecundación" al día de su nacimiento tras el parto; y que, por supuesto, continuará a lo largo del tiempo que a cada cual le corresponda, hasta su fin al natural.

Jérôme Lejeune (1926-1994) un hombre excepcional, Catedrático, Investigador, Médico, Genetista y extraordinario defensor de la vida, especialmente de la aún no-nacida, defendía que, no es posible negar la naturaleza humana en ningún instante de esa 'línea de la vida', ni si-quiera en su etapa más incipiente, porque "Si un óvulo fecundado no es, por sí mismo, un ser humano; no podría convertirse en uno, porque nada se añade al mismo"

Todo esto, que parece tan obvio, encaja dentro de un armónico respeto a las leyes de la naturaleza, pero que es, con frecuencia, violentado por quienes perciben los embarazos inesperados como limitadores de libertades individuales.

El desalojo del que ven como un intruso, abortarlo, termina siendo la solución relativista y utilitarista que incide en liquidar la armonía.

Quien defiende la solución abortista, necesita asumir un argumento que sabe falaz, cual es el "negar naturaleza humana" a quien considera un estorbo y ansía desalojarlo.

Siempre he alucinado de ver como alguien puede ser capaz retorcer tanto la realidad, hasta el punto de hacerle irreconocible su maldad y, consecuentemente, pasen a ser admitidas y ser dadas por buenas y santas, algunas auténticas barbaridades. Romper la línea de la vida no es gratuito, resultará a la postre en consecuencias negativas para las personas y para la sociedad en su

conjunto. Trataré de apuntar siquiera someramente algunas de esas consecuencias negativas.

No le es posible a una madre “borrar”, del libro de su vida, a un hijo abortado, solo rasgando la hoja y tirándola a la basura, sabiendo que con ella se irá un jirón de su propia vida. Al final, romper la línea de la vida resulta en una desesperación de por vida y la pérdida de una vida.



Para el nasciturus, las consecuencias son fatales. Los métodos para abortar terminan resultando una cruel tortura hasta la muerte del ser que habita el vientre de su madre.

Nadie tiene argumentos definitivos que permitan asegurar, que al niño no le duele la muerte por aborto. La posibilidad de sentir dolor real, solo precisa de las estructuras anatómicas ad hoc. El nonacido las tiene, puesto que es posible demostrar actividad de tales estructuras desde bien temprano en su desarrollo. Esa sola posibilidad, de que puedan sentir dolor, debiera ser suficiente para desechar infringirles acciones que se saben dolorosas. Quizás las cosas fueran diferentes si alcanzásemos

a saber que aspecto tenga el ser que habita en su madre. Un muestra en estas líneas, de aproximadamente 12 semanas de desarrollo, cercana al “corte” que establece la ley (14 semana), por debajo de la cual puede abortarse sin necesidad de alegar motivo alguno, nos pueden acercar a ese “aspecto” muy, pero que muy, humano.

12 semanas ¹

La madre tampoco está exenta de complicaciones, porque el aborto no es seguro nunca, se arriesga salud física, psíquica y en ocasiones la vida. De entre las complicaciones que se ocultan² intencionadamente para evitar “arrepentimientos de última hora”, está el aumento de riesgo relativo del cáncer de mama, especialmente en mujeres que abortan antes de haber tenido, al menos, un embarazo a término previo.

Dramático y demoledor resulta el cuadro de estrés postraumático que desarrollan³ un 91% de mujeres tras un aborto provocado, lo que conocemos como Síndrome Post-aborto y del que es muy difícil salir sin ayuda externa, especialmente porque tiende a ser negado, escondido y tabú.

Perderle el respeto a la vida trae, también, consecuencias sociales constatables.

Resulta responsable de una tragedia social, en España contabilizamos casi 100.000 abortos anuales (94.188 en el 2015) lo que nos sube al “pódium” del horror, los terceros en la UE28 junto a Reino Unido y Francia. Un aborto cada 5,5 minutos, 11 cada hora y de los que 2 son adolescentes.

Un inmenso drama humano con casi 2.000 millones de vidas segadas por aborto, en el mundo desde 1973, año de la tristemente famosa sentencia en USA del caso Roe contra Wade, que

Desde 1973 (43 años)
a 1.823.000.000 de
nuestros semejantes
no les permitieron
seguir viviendo
(Actualizado a 2016)

Ucraniano. Stalin asesinó a 7 mil. de personas. (1932-1933)
Armenio (imperio otomano), 1,5 mil. de personas. (1915-1922)
Judío (nazis) algo más de 6 mil. de personas (1941-1944) 14,5 mill.

resultó ser el pistoletazo de salida del aborto contemporáneo. Una cifra que ensombrece, de largo, los asesinados por los tres genocidios reconocidos del siglo XX, que suman 14,5 millones. “El mayor genocidio del siglo XX no ha tenido lugar en una guerra, en los gulags o en los campos de exterminio.

Es una matanza, de más de mil millones de víctimas inocentes, de la que nadie habla: el aborto” (del libro El genocidio censurado de Antonio Socci). Respirar mentalidad abortista produce enrarecimiento social, se violentan las costumbres sociales tradicionales provocando enfrentamientos, los ciudadanos se sienten oprimidos y limitados en sus libertades. Lo políticamente

correcto es impuesto a modo de pensamiento único, y, de manera especial, muchas mujeres ven que el aborto se ha convertido en una nueva fuente de sometimiento a la voluntad de otros.

Se busca adoctrinar e insensibilizar a la sociedad, para que termine aceptando que la vida humana, durante una determinada etapa de su desarrollo, deja de ser un bien en sí misma. La presión de la mentalidad abortista consigue hacer a la sociedad mirar a otro lado, a permanecer en un silencio cómplice.

Álvaro Domínguez Arranz
Médico y miembro de Derecho
a Vivir Jaén
<http://davjaen.blogspot.com.es/>

¹Tomada de <https://www.ecografia4dgruppen.com/servicios/ecografia-3d-4d-2/sem-12-510x595/>
²Es el caso del estudio del Dr. Rohan (Adelaida. Australia) publicado en el *American Journal of Epidemiology* en 1988 que ocultó el aumento de riesgo hasta que en 1995 un meta-análisis de Nadine Andrieu et al. (*Br J Cancer* 72:744-51) reveló que el único factor de riesgo estadística-mente significativo en el estudio de Australia era el aborto... ¡un 160% más de riesgo! Igualmente, el estudio de Melbye et al. (*New Engl. J. of Med*) en Dinamarca en 1997 excluyó de la muestra a 60.000 mujeres que habían abortado, a pesar de lo cual el aumento de riesgo asociado al aborto fue del 44%. [citados en <http://www.nomassilencio.com/Cancer/Estudios.htm>]
³The International Planned Parenthood Federation, asserting that: “the incidence of post-abortion trauma in women who had surgical abortions can reach up to 91% of cases.” [dato citado en <https://indeforum.wordpress.com/2017/10/06/abortion-consequences-2/>]





PROGRAMACIÓN DE FORMACIÓN

ORGANIZA

CHARLAS FORMATIVAS

Abiertas a todas las personas que deseen asistir

23 DE FEBRERO. VIERNES

A las 20:00 horas en la Sala Capitular de la S.I.C. a cargo del Rvdo. Sr. D. Juan Jesús Cañete Olmedo con el título

“El sentido de la cruz en el siglo XXI”.

2 DE MARZO. VIERNES

A las 20:00 horas en la Sala Capitular de la S.I.C. a cargo del Capellán de la Hermandad el M. I. Sr. D. Manuel Carmona García con el título

“Por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados”.

3 DE MARZO. SABADO-

Formación para Cofrades Aspirantes de Pleno Derecho

A las 18:00 horas en Casa de Hermandad a cargo del Fiscal Delegado de Formación D. Rafael Torres Contreras.

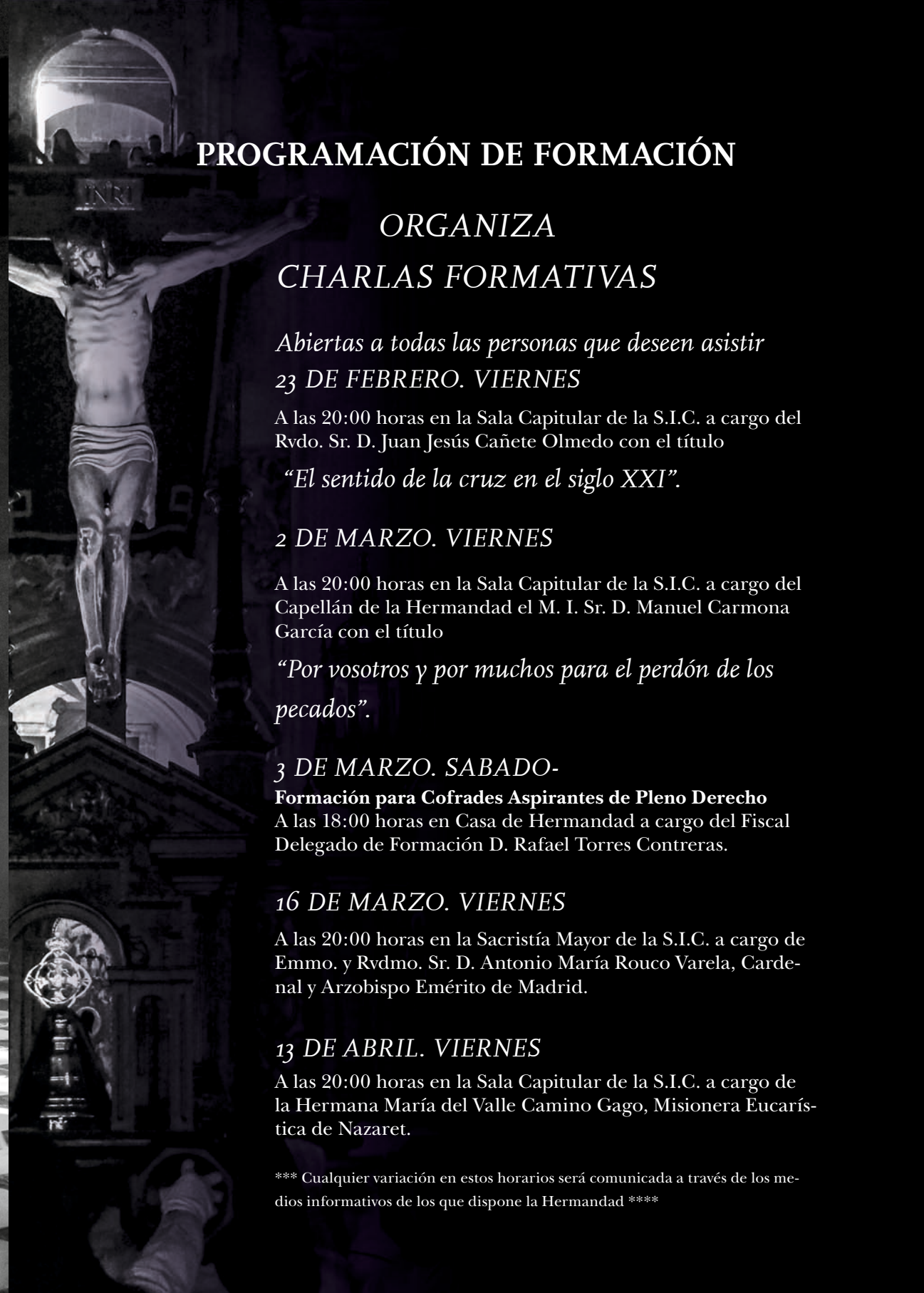
16 DE MARZO. VIERNES

A las 20:00 horas en la Sacristía Mayor de la S.I.C. a cargo de Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio María Rouco Varela, Cardenal y Arzobispo Emérito de Madrid.

13 DE ABRIL. VIERNES

A las 20:00 horas en la Sala Capitular de la S.I.C. a cargo de la Hermana María del Valle Camino Gago, Misionera Eucarística de Nazaret.

*** Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de los medios informativos de los que dispone la Hermandad ***



**16 DE FEBRERO
PRESENTACION CARTEL
BUENA MUERTE 2018**

A las 20:00 horas en la Sala Capitular de la S. I. C. y será presentado por D. José Ángel del Real Alcalá, Secretario de la Hermandad.

**9, 10 y 11 DE MARZO
SOLEMNE TRIDUO
CUARESIMAL**

Que dedicará esta Hermandad a sus Imágenes Titulares y que tendrá lugar a las 19:00 horas el viernes, a las 20:00 horas el sábado y a las 13:00 horas el domingo en el Altar Mayor de la S.I.C.

**12, 13, 14, 15 y 16 DE MARZO-
HORA SANTA**

Ante la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, en la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I.C. en horario de apertura del templo.

**17 DE MARZO
ACTO DE
RECONOCIMIENTO
PRIMEROS ANDEROS DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
BUENA MUERTE**

Reconocimiento a los Anderos pertenecientes al Cuerpo de Caballeros que portaron por primera vez al Stmo. Cristo de la Buena Muerte a las 19:00 horas en la Sacristía Mayor de la S.I.C. Posteriormente participaran en el Solemne Vía Crucis por la Lonja de la S.I.C.

SOLEMNE VÍA CRUCIS

Con la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte por la Lonja de la S.I. C. y traslado hasta su Paso Procesional a las 20:00 horas.

**21, 22 y 23 DE MARZO
SOLEMNE TRIDUO
Y VÍA CRUCIS CON LA
RELIQUIA DEL
SANTO ROSTRO DE
NUESTRO SEÑOR**

Organizado por el Excmo. Cabildo Catedral tendrá lugar el Triduo los días 21, 22 y 23 de Marzo a las 19:00 horas. El día 23 Solemne Vía Crucis con la Reliquia de Nuestro Señor a las 20:00 horas por las naves de la S. I. C.

**22 DE MARZO
EJERCICIO DE LOS
DOLORES Y SOLEMNE
TRASLADO DE LA VIRGEN
DE LAS ANGUSTIAS**

HASTA SU PASO PROCESIONAL
Tendrá lugar a las 20:00 horas por las naves del templo catedralicio. Durante el desarrollo del mismo se realizará la presentación de los niños ante Nuestra Señora de las Angustias.

**24 DE MARZO. SABADO
XXXIX ACTO CRUZ
DE GUIA**

A las 20:00 horas en la Sacristía Mayor de la S.I.C. y que será pronunciado por D. Manuel Cañones Gallardo, cofrade de la Hermandad.

**28 DE MARZO.
MIERCOLES SANTO
MISA DE HERMANDAD**

A las 17:00 horas en el Altar Mayor de la S.I.C. y que será presidida por el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas Deán Presidente de las Catedrales de Jaén y Baeza y Vicario General de la Diócesis de Jaén, acompañado por el Capellán de la Hermandad el M. I. Sr. D. Manuel Carmona García.

**MISA DE HERMANDAD
ULTIMO DOMINGO DE MES**

En el altar Mayor de la S.I.C a las 13:00 horas.

Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de los medios informativos de los que dispone la Hermandad.





Manifestaciones Públicas

DEUDA SALDADA

Uno de los objetivos marcados por esta Junta de Gobierno, ha sido el de consolidar la presencia de la Legión en nuestra Estación de Penitencia el Miércoles Santo. Entendemos que esta cuestión va unida inexorablemente a la esencia e historia de la Buena Muerte. En este sentido, es lógico que hayan podido aparecer puntos de vista discordantes sobre esta línea de actuación. Consideramos que esta diversidad de opiniones está dentro de la normalidad y que todas las perspectivas, por opuestas que parezcan, son enriquecedoras y revitalizan el curso diario de la Hermandad siempre y cuando prevalezca el respeto y la cordialidad. Independientemente de este tipo de circunstancias de escasa relevancia, y que perjudican por encima de todo y de todos solo la imagen pública que mostramos, está el hecho innegable de que la Semana Santa en sus desfiles procesionales reúne, hoy por hoy, un compendio de aspectos que van desde la labor primordial y fundamental que se realiza como es la transmisión de la evangelización a la expresión cultural y artística que ocupa el lugar que se merece dentro del desfile procesional.

Desde nuestra fundación en 1926, la Hermandad ha contado con la presencia de diferentes Cuerpos Militares en sus desfiles procesionales. La Guardia Civil, diferentes regimientos e incluso secciones actualmente desaparecidas como los Carabineros y los Húsares de la Princesa. Me gustaría recordar cómo se despidieron en el año 1985 los hermanos legionarios que desfilaron junto



a nuestro Cristo: "Pueblo de Jaén: los novios de la muerte os prometen que volverán". Treinta y un años después, una nueva generación de cofrades toma el testigo y cumple la promesa.

El acompañamiento de la Legión a las Imágenes y Pasos en las Procesiones



de Semana Santa, en ciertos sectores de la sociedad actual produce rechazo, por entrar en colisión con el principio de aconfesionalidad de nuestro Estado recogido en el art 16.3 de la Constitución. Pero junto a este núcleo minoritario también coexiste paralelamente un sector de los que amamos nuestras tradiciones y que lejos de imitaciones estamos llamados a mantener nuestro sello de identidad.

El año pasado tras la confirmación de la asistencia del Tercio Duque de Alba 2º de la Legión acompañados por una Comisión de Mandos, Sección de Honores, Escuadra de Gastadores y Banda de Guerra, corrió como la pólvora en los ambientes cofrades y redes sociales. Tal fue la expectación creada en Jaén, que nos llegaban noticias de la asistencia de personas de muchos pueblos de la Provincia. Llegó el día esperado, 12 de Abril del 2017, a las 14:30 horas, los Caballeros Legionarios llegaban a la ciudad y tras una fraternal comida, donde nos reunimos hermanos

cofrades con los miembros de la Legión, partimos hacia la Catedral. Fue grato el descubrir que el General Félix Abad y los mandos que le acompañaban se quedaban fuertemente sorprendidos por la belleza de nuestra Catedral y el marco histórico que compone la Plaza de Santa María. El Sr. Alcalde de Jaén, D. Javier Márquez recibió al General junto a nuestro Hermano Mayor para que firmaran en el libro de Honor en el interior del Templo. Finalmente llegó ese momento y la deuda que la Legión tenía con la Buena Muerte, iba a ser saldada. A las siete de tarde del 12 de abril del 2017 la Buena Muerte se asomó a la luz hasta tocarla. Sintámonos orgullosos de nuestra esencia, ofrezcamos nuestra Estación de Penitencia, el Señorío, la Elegancia y la Solemnidad al mismo Hijo de Dios en la Tierra.

Salvador Párraga Montero
Fiscal de Manifestaciones Públicas



Caridad y Convivencia

“Yo no espero les pase nada malo, pues al dejarlas en esa de Granada las puse a todas colocadas bajo el manto protector de la Virgen de las Angustias, para que ella me las defienda de todos los peligros de alma y cuerpo, como yo se lo pedía con mucha fe; puesta en ella mi confianza que no les ha de pasar nada malo siempre que ustedes cumplan sus deberes, como así lo hacen por la misericordia de Dios, mirando siempre por el bien de nuestra amada Congregación y bien de los pobres enfermos, Caridad, Caridad y mucha paciencia”.

Madre Soledad Torres Acosta-Cartas

El pasado Miércoles Santo la Congregación de las Siervas de María, Ministras de los Enfermos, nos regalaron, con su presencia y oración a nuestro paso por la Casa Convento de San Antonio, uno de los momentos más entrañables de los vividos en este día. Desde la Vocalía de Caridad hemos querido realizar nuestro particular homenaje a esta Congregación de religiosas, que sin duda constituyen el mayor de los exponentes en cuanto al ejercicio de la Caridad se refiere centrado en la labor de atención al enfermo. “Las monjitas de San Antonio”, como cariñosamente se les conoce en nuestra ciudad, se instalaron en la capital en 1886 en la céntrica calle que lleva el nombre de su fundadora la Santa Madre Soledad Torres Acosta. En nuestra visita al convento, el pasado mes de mayo, tuvimos la oportunidad de conversar con Sor Trinidad Melguizo Morales, Superiora de la Congregación en Jaén, una mujer que rebosa sencillez y que goza de una discreción exquisita que envuelve con la placidez de su conversación haciéndonos partícipes de su día a día. Las Siervas de María realizan la asistencia a los enfermos siguiendo la estela de María, misma Sierva a los pies de la Cruz de nuestro Señor en el momento de la muerte suprema. Una misión apostólica centrada en el carisma específico que han recibido y que se fundamenta en la atención corporal y espiritual a personas que se encuentran ante la enfermedad sin exclusión de raza, religión o clase social. Mujeres que comienzan su labor, cuando la mayoría de nosotros terminamos la jornada de trabajo, trasladándose al domicilio asignado para atender al “Cristo Viviente” y herido por el dolor sustituyendo en ocasiones a las propias familias que por diversos motivos no pueden dedicarse de forma plena a su atención. Mujeres que encuentran la fuerza necesaria para desempeñar el ministerio de la Caridad en actitud de servicio apoyadas firmemente en una intensa vida de oración, alimentada en la Eucaristía, la Liturgia y los Sacramentos.

Pablo VI recogió en su homilía del 25 de enero de 1970, durante la Canonización de la Santa María Soledad Torres Acosta, esta declaración que nos ayuda a conocer el papel de las Siervas de María en el seno de la Iglesia: “He aquí, el descubrimiento de un campo nuevo para el ejercicio de la Caridad, he aquí el programa de



almas totalmente consagradas a la visita del que sufre. No es el prójimo quien va en busca de alguien que lo asista y lo cuide; no es el quien se deja trasladar a los lugares e instituciones donde el infeliz es recibido y rodeado de atenciones sanitarias sabias y científicamente predisuestas; es el ángel de la Caridad, la Sierva voluntaria, la Samaritana quien va en busca de él, a su casa, al hogar de sus afectos y sus costumbres, donde la enfermedad no lo ha privado del último bien que le queda; su individualidad y su libertad”.

“Estuve enfermo y me visitasteis” (Mt. 25,40). Ante el sufrimiento, el misterio de la cruz, sólo el silencio y la atención física y espiritual que las Siervas ejercen. En palabras del que fuera obispo de Jaén D. Ramón del Hoyo López “No es fácil llevar la cruz de otro o sufrir con el que sufre. El mismo Jesucristo, nos da la clave para comprender este misterio: es Él el que sufre con el que sufre y ama con el que ama en el dolor del otro. Ni el sufrimiento ni la enfermedad tienen la última palabra, la tiene Él que camina a nuestro lado”.

Nuestro agradecimiento y admiración a las Siervas de María. Ellas son las mujeres que van procesionando en el silencio de la noche alumbrando de eterna claridad el crepúsculo de nuestras vidas.

Rosa Carcelén Gómez
Fiscal de Caridad y Convivencia

“Yo sola no puedo cambiar el mundo, pero puedo lanzar una piedra a través del agua para crear muchas ondulaciones”.

Madre Teresa de Calcuta

La labor desarrollada por la Vocalía de Caridad y Convivencia en ayuda de las madres asistidas de la Fundación Redmadre, ha sido intensa y comprometida durante todo el año. Ante las numerosas llamadas de colaboración, mostramos nuestro más sincero agradecimiento ante el apoyo y participación en las actividades organizadas para tal fin. Desde estas líneas, os animamos a seguir colaborando.




-Vocalía de Caridad y Convivencia-

Recogida de alimentos
y
productos de higiene infantil en
Casa de Hermandad (C/Espiga nº 7)
Viernes (excepto festivos): de 18:00 a 20:30 hras

Contacto: Travesía Menéndez Pelayo, 7 bajo. Jaén.

Teléfono de atención 24 horas: 608195063.

SECRETARIA

Atención y comunicación

Desde la Secretaría queremos recordar a todos los cofrades que deben mantener actualizados sus datos personales, dirección de correo electrónico... Solo así, la Hermandad podrá contar con una base de datos reales que ayude a una mejor organización. Os invitamos a seguir también a la Buena Muerte a través de las redes sociales y página web; su uso, de manera responsable, nos permiten informar al cofrade y a la sociedad de los actos e iniciativas que se realizan.

Aprovechamos estas líneas para informar que la Casa de Hermandad se encuentra abierta todos los viernes del año (excepto festivos o por coincidencia con algún acto de la Hermandad) en horario de 18:00 a 20:30 horas.

José Ángel del Real Alcalá
Secretario



EN MARCAMOS TODO TU INGENIO

Disponemos de Gran variedad de
Moldaduras de todos los estilos láminas
Espejos a medida / Cuadros
Para pintar óleo y acrílico
Papel para acuarela.
Carboncillos / Pastel
Lienzos y Tablillas de todas las medidas

Realizamos vitrinas para tus
colecciones de pequeñas miniaturas

Todos los trabajos realizados con alta
calidad y a precios muy asequibles

Avd. de Andalucía 51 Bajo
T. 953 236 279 - 617 838 038




Grupo Joven

VIVIR Y SENTIR

LA HERMANDAD DURANTE TODO EL AÑO

El amor y la pasión que tengo por la Buena Muerte son sentimientos, inculcados por mi padre, que he ido adquiriendo desde pequeña. Con tan solo 7 años, ya me gustaba recorrer la Catedral, subir a fabricanía o subirme en los Pasos para ofrecer “mi gran ayuda”. Con esa edad, más que ayudar casi que entorpeces, pero observas, aprendes, te diviertes y verdaderamente vas guardando todos esos momentos para ti, sin saber realmente lo que esto va a suponer en tu futuro. Con el paso de los años estas experiencias infantiles te ofrecen una perspectiva cofrade

muy interesante ya que verdaderamente eres consciente de lo que supone para un niño o un joven el tener un contacto directo a lo largo del año con su Hermandad. Ha pasado el tiempo y actualmente pertenezco a la Junta de Gobierno de la Buena Muerte. Es para mí un orgullo estar junto a mi padre, tener como Hermano Mayor a Manolo Rico y estar acompañada de tantos hermanos y amigos que me han visto crecer como persona y como cofrade.

Así, y desde mi experiencia, animo a los jóvenes para que sean parte activa de la Hermandad. Me gustaría que encontraran en el Grupo Joven, un lugar donde expresar sus inquietudes y necesidades. Un lugar, donde puedan encontrar cercanía y donde se sientan escuchados y atendidos. Considero, que la Hermandad debe ser para nosotros, los jóvenes, un verdadero cauce en nuestras vidas, en donde además de

fomentar las relaciones de convivencia entre nosotros, seamos capaces de aprovechar las oportunidades de formación cristiana y cofrade que se nos proporcionan como auténticas experiencias de vida. El Grupo Joven, debe tomar conciencia de que la formación también está dirigida a ellos y que esta debe ser prioritaria. Desde la Hermandad se nos ofrece la oportunidad de acceder a un Plan de Formación que está al alcance de todos, con temas de actualidad y de crecimiento en la Fe. No se puede ser plenamente cofrade sin el conocimiento del porque estamos y donde estamos.

La implicación de los jóvenes en el trabajo diario, la labor asistencial, la colaboración directa, cómo asistentes en los actos y cultos de nuestros titulares, la participación en actividades propias y de otros grupos jóvenes... constituyen una extraordinaria manera de vivir y sentir la Hermandad durante todo el año.

Desde estas líneas os animo a que contactes con el Grupo Joven y participes.

Thais Cobaleda Ortega
Fiscal



INFORME DE LA RESTAURACIÓN MENOR

*llevada a efecto en la imagen del
Stmo. Cristo de la Buena Muerte*

El pasado mes de abril, en la Sala Capitular de la Hermandad, se procedió a la restauración menor a cargo del restaurador D. Néstor Prieto Jiménez de las zonas deterioradas encontradas en la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Tras un exhaustivo análisis visual, se procedió a realizar la intervención que a continuación se describe:

El tratamiento de reintegración cromática aplicado sobre la imagen en su restauración de 2007 fue realizado con acuarela, según consta en la memoria de intervención. La solubilidad de estos pigmentos en agua podría ser la razón principal por la que se habrían producido pequeños barridos y pérdidas de color en zonas concretas como la parte superior de brazos y pies. Para solventarlo, se procedió al empleo de pigmentos al barniz, que cumplen el criterio de la reversibilidad, en las lagunas donde se había detectado esta alteración.



Leonés

Instrumentos Musicales

RESTAURACIÓN Y AFINACIÓN DE PIANOS

TALLER DE REPARACIÓN DE INSTRUMENTOS

ALQUILER DE PIANOS DE CONCIERTO

Todo EN MÚSICA

Muñoz Garnica, 3 · 23001 - J A É N

Teléf.: 953 243 292

www.pianosleones.com e-mail: leones@amsystem.es

laboral group

LABORAL GROUP es una Sociedad dedicada, principalmente, a ofrecer una asistencia global a las empresas mediante nuestros servicios de prevención de riesgos laborales, cursos en formación laboral, proyectos de ingeniería, calidad y medio ambiente, eficiencia energética, protección de datos, y soluciones informáticas a medida.



laboral risk

Prevención de Riesgos Laborales



laboral formación

Cursos en formación laboral



laboral LOPD

Protección de Datos



laboral ingeniería

Ingeniería, calidad y medio ambiente



laboral software

Soluciones informáticas a medida

Calle Comunidad de Madrid, 7, local 9

23009 - Jaén

Alberto Sánchez Garrido

www.laboralgroup.com | jaen@laboralgroup.com | Tlf.: 953 048 454 | Mv.: 669 941 245





EN NUESTRA CASA DE HERMANDAD

puedes colaborar adquiriendo los siguientes artículos:

- LIBRO:
"BUENA MUERTE. UNA HISTORIA DE GLORIA Y DE PASIÓN".
Manuel López Pérez y M^a Teresa López Arandía. Ediciones Blanca.: 12 €
- LIBRO:
"EI CORO DE LA CATEDRAL DE JAÉN. HISTORIA DE LA SALVACIÓN".
Ilmo. Mons. D. Rafael Higuera Álamo: 5 €
- LITOGRAFÍA A COLOR STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE.
Francisco Huete Martos. Edición limitada y numerada: 10 €
- TRÍPTICO CON FOTOGRAFÍAS EN BLANCO Y NEGRO CON NUESTROS
SAGRADOS TITULARES. Manuel Sáenz Monzón: 5 €
- DVD CONMEMORATIVO DE LA CELEBRACIÓN DE "EL RETABLO DE NUESTRA FE": 8 €
- CARPETA 50 ANV. DESCENDIDO: 5 €
- INSIGNIA DE LA HERMANDAD: 10 €
- INSIGNIA DE LA HERMANDAD CON CORONA: 15 €
- MEDALLA OFICIAL DE LA COFRADÍA CON CORDÓN: 25 €
- CORDÓN OFICIAL BLANCO-MORADO: 3 €
- MEDALLA VIRGEN DE LAS ANGUSTÍAS: 10 €
- PULSERA COFRADE OFICIAL TELA: 1.50 €
- PULSERA COFRADE OFICIAL CORDÓN: 2 €
- PULSERAS SEÑORA CON INSIGNIA: 5 €
- PULSERA COFRADE VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS TELA: 2 €
- ROSARIO: 10 €
- CRUZ MADERA: 3 €
- POLO HERMANDAD DISTINTAS TALLAS: 15 €
- ALFILERES SRA. INSIGNIA PLATA: 10 €
- ALFILERES SRA. MANTILLA: 5 €

CALENDARIO COFRADE

PAPELETAS DE SITIO

Anderos y cruces: 12 euros

Enseres e insignias: 5 euros

Nazarenos: 5 euros

Mantillas: 6 euros

Junta de Gobierno: 30 euros

TRAJE DE ESTATUTOS

La Hermandad dispone, para su venta a un precio ajustado, de túnicas para nazareno de todas las tallas y varios largos. Reserva con tiempo en la Secretaría de la Casa de Hermandad. No se admitirán en la procesión modelos diferentes al oficial de la Hermandad.

Traje de Estatutos de anderos: 76 euros

Traje de Estatutos sección Cristo: 116 euros

Traje de Estatutos sección Descendido: 76 euros

Capa; 40 euros // Túnica: 40 euros

Caperuz con escudo: 30 euros // Cíngulo: 6 euros

Retirada y Devolución de túnicas

Papeletas de sitio y tallaciones

Papeletas de sitio de enseres, años anteriores:

Días 17, 18 y 19 de febrero de 18:00 a 21:00 hs.

Papeletas de sitio de enseres, nuevos cofrades:

Días 20, 21 de febrero de 18:00 a 21:00 h.

Papeletas de sitio de cera, años anteriores:

Días 22, 23 y 24 de febrero de 18:00 a 21:00 h.

Papeletas de sitio de cera, nuevos cofrades:

Días 25 y 26 de febrero de 18:00 a 21:00 h.

Tallaciones Anderos: 26 de febrero al 11 de marzo de 19:00 a 21:00 h.

Cuerpo de Damas: 1, 2, 8, 9, 15, 16 de marzo de 18:00 a 21:00 h.

Retirada papeletas de sitio Anderos: 18 al 20 de marzo de 18:00 a 21:00 h.

Devolución de Túnicas: Días 4, 5 y 6 de abril de 18:00 a 21:00 h.



INFORMES PERICIALES.
CERT. ENERGÉTICAS.
I.T.E.
DIRECCIONES DE OBRA.
PROYECTOS ADAPTACIÓN.
TASACIONES.

Gracia Cancio-Suárez Vargas-Machuca.
Eugenio Cancio-Suárez Vargas-Machuca.

ARQUITECTOS TÉCNICOS 630 117 123
INGENIEROS EDIFICACIÓN 618 014 018

SANTO
REINO II
CAFE - BAR



Plaza Santa María Nº 7
23002 Jaén
telfo: 666 94 94 54

PESCADOS Y
MARISCOS



NUESTROS PESCADOS Y
MARISCOS... PRUÉBELOS

MERCADO DE SAN FRANCISCO
Puestos: 1, 2, 3, 4, 5 y 6
Teléfonos 953 237 264 - 677 432 056
JAÉN

Buena Muerte
Hermanidad Sacramental





PREGÓN DE EXALTACIÓN DEL CORPUS CHRISTI

1 de JUNIO- VIERNES-
Correrá a cargo del Rvdo.

SR. D. MARTÍN SANTIAGO FERNÁNDEZ-HIDALGO

Lugar: Sacristía Mayor de la S.I. C. / Hora: 20:00 horas.

VISPERAS SOLEMNES

2 de JUNIO- SABADO-
Lugar: S.I. C.
Hora: 19:00 horas.

SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

3 de JUNIO- DOMINGO-
Solemne Eucaristía presidida por el Sr. Obispo,
D. Amadeo Rodríguez Magro.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. C. Hora: 10:00 horas.

A continuación Procesión.

Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de los medios informativos de los que dispone la Hermandad.

Excmo. Cabildo Catedral y Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias
Organizan

TRIDUO EUCARÍSTICO Y OCTAVA DEL CORPUS

8 y 9 de JUNIO

Solemne Eucaristía y Exposición del Santísimo

Lugar: Altar Mayor de la S.I. C.

Hora: 20:00 horas.

10 de JUNIO- DOMINGO-

SOLEMNE EUCARISTÍA, EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO, Y

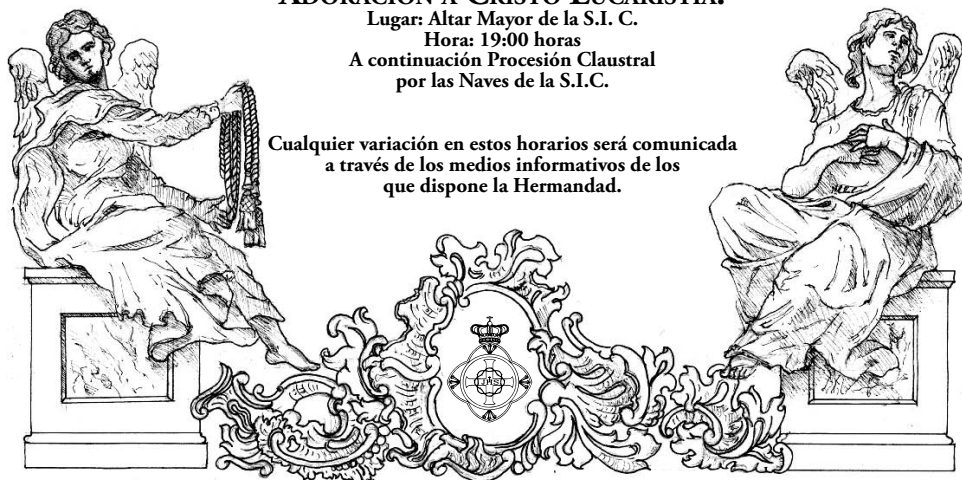
ADORACIÓN A CRISTO EUCARISTÍA.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. C.

Hora: 19:00 horas

A continuación Procesión Claustal
por las Naves de la S.I.C.

Cualquier variación en estos horarios será comunicada a través de los medios informativos de los que dispone la Hermandad.



XIV PREGÓN

EXALTACIÓN DEL CORPUS CRISTHI

El pasado 16 de junio de 2017, la Sacristía Mayor de la S.I.C de Jaén, acogía el XIV Pregón de Exaltación del Corpus Christi. Como orador encargado de proclamar la grandeza de esta fiesta, el Rvdo. Sr. D. Ramón López Pozas actual párroco emérito de la Parroquia de San Bartolomé. El acto, estuvo presidido por el Vicario General y Deán de la Catedral, Francisco Juan Martínez Rojas (quien actuó como presentador), contó con la presencia, entre otros, del Presidente de la Agrupación de Cofradías de Jaén, D. Francisco Latorre y de una amplia representación de nuestra Hermandad. Un pregón de exaltación eucarística que recogió, en su parte de inicio, una extensa reseña histórica sobre su institución y que fue continuado con la narración profunda y un análisis actual de lo que representa el Corpus Christi en la Iglesia de hoy. Seguidamente, se reproduce parte del texto para deleite de aquellos hermanos de la Buena Muerte que no pudieron asistir.

Bien se podría comenzar este pregón, con aquel precioso himno que fue

del Congreso Eucarístico de Madrid: *“Cantemos al Amor de los Amores... Cantemos al Señor; Dios está aquí”*.

La fiesta que tan solemnemente vamos a conmemorar se celebra en toda la cristiandad..., desde las más grandes catedrales hasta las más humildes aldeas...Es una de esas fiestas, que más han calado en la piedad del pueblo cristiano. En esta fiesta del Corpus, el pueblo creyente se lanza a la calle para festejar, para celebrar, para cantar, y para dar gracias a Cristo Sacramentado..., a Cristo *“Amor de los Amores”*. Este día del Corpus, está íntimamente relacionado con el Jueves Santo, día en que Cristo, nos dejó la Eucaristía, su presencia real, en aquel pan y en aquel vino que consagró en la primera misa de la historia. El Jueves Santo, siempre queda apagado por la cercanía y por la conexión con la muerte de Jesucristo el Viernes Santo. Había que buscar una fiesta en la que se pudiera mostrar la acción de gracias a Cristo al quedarse en la Edad Media, se viene haciendo, cada

pueblo a su modo..., pero todos con el mismo fervor, para dar gracias a Jesús Sacramentado.

Antecedentes Históricos

La Iglesia en España y en buena parte de la cristiandad está a punto de celebrar la hermosa y popular fiesta de exaltación de la Eucaristía. España mantiene extraordinarias expresiones de historia, piedad, belleza y solemnidad en torno al Corpus, alguna de ellas tan conocidas en nuestra geografía como Toledo, Sevilla, Granada, La Orotaba, Villacarrillo, Villadompardo, Baeza, Jaén... Es así mismo, la Jornada Nacional de la Caridad. Eucaristía y Caridad son dos realidades inseparables. La fiesta del Corpus, cuya fiesta original fue el jueves tras la Solemnidad de la Santísima Trinidad, realza el sentido y el valor del culto eucarístico, no solo dentro de la misa, sino también fuera de ella, con especial esplendor en la procesión eucarística y en la adoración al Santísimo Sacramento. El Corpus quiere de este modo, seguir y poner de relieve la fe católica en la presencia real y permanente del Señor en la Eucaristía, quien siempre además nos aguarda en el Sagrario.

Fue la diócesis de Lieja (Bélgica) la primera en celebrar el Corpus, desde el año 1246, a consecuencia de las visiones y revelaciones de la beata Juliana de Mont-Cornillon. El obispo de la citada diócesis belga, Robert de Tournai, aprobó esta fiesta, siguiendo los ruegos del sacerdote Jaque Pantaleón y de las laicas Eva de San Martín e Isabel de Huy. El cardenal Muges de Sainte-Cher la estableció en la colegiata de San Martín de Lieja en 1251. En 1264, el papa Urbano IV, que había sido antes arce-

diano de la Basílica de Lieja y promotor de la celebración del Corpus, extendió la fiesta al resto de la iglesia universal mediante la bula *Transiturus*, fechada el 8 de septiembre de 1264. Antes, el mismo papa había encargado el preparar el oficio litúrgico de esta fiesta, a uno de cuyos autores es Santo Tomás de Aquino. Desde 1265 la fiesta del Corpus Christi se celebra en toda la Iglesia.

Los monjes cistercienses fueron los mayores impulsores de esta devoción al culto a la Eucaristía. Una serie de hechos prodigiosos como los famosos casos de las formas incorruptas de San Juan de las Abadesas (Gerona), de los corporales Daroca (Zaragoza) o los de Bolsena (el Lazio italiano) y que se conservan en la catedral de Oviedo, fueron decisivos para la instalación y desarrollo de esta actividad.

La tradición de la procesión del Corpus es posterior. Fue el Concilio de Trento (segunda mitad del siglo XVI) el que la institucionalizó y decretó que el Santísimo Sacramento, en la fiesta del Corpus Christi, se llevara públicamente en procesión por las calles y plazas. La primera procesión del Corpus, presidida por el papa Nicolás V tuvo lugar en Roma en 1447. En España, Barcelona, Gerona, Vic, Valencia y Calahorra fueron las primeras en sumarse a la celebración del Corpus. Con todo, ya antes, en otros lugares de nuestro país, había hermosísimas manifestaciones de piedad Eucarística. Así, la exposición permanente en la catedral de Lugo data del siglo VI.

En España, junto a las procesiones y la gran ornamentación, en torno a la solemnidad del Corpus, nacieron los Autos Sacramentales, elevados con dignificación y categoría literaria, en



la Edad de Oro de la literatura española por Lope de Vega o Calderón de la Barca. Se representaban en las plazas, iglesias y frente a los palacios en las jornadas previas a la fiesta del Corpus.

Hoy es el Corpus

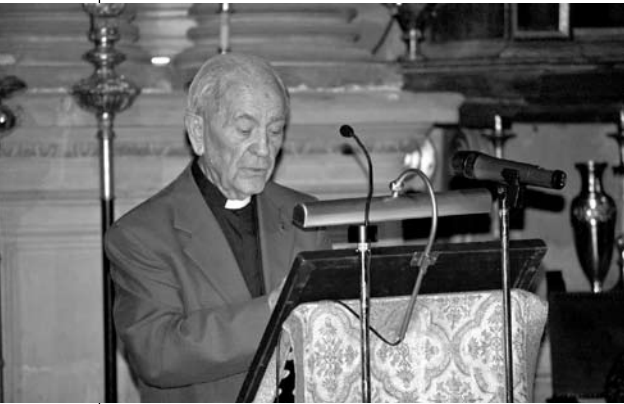
En esta fiesta del Corpus, en casi todas las ciudades y pueblos de España, saldrá el Señor a la calle. Hay como una especie de hálito contenido cuando las custodias procesionales, asoman por las puertas del templo y dan comienzo a su pequeño y respetuoso recorrido. En muchos pueblos, las calles serán auténticas alfombras de flores en homenaje al paso del Señor.

Un día maravilloso este del Corpus, que puede ser una gran ocasión para que los cristianos, intentemos trasladarnos con Cristo y sentarnos con Él a celebrar aquella maravillosa Cena en la que decidió quedarse para siempre con nosotros y con la que inauguró la nueva Pascua. Era necesaria una nueva Pascua, que borrara de la faz de la tierra los viejos modos de una religión, que prefería la letra al espíritu. Una Pascua nueva, en la que se compartiera sin límites, en la que fuéramos capaces de sentarnos a la mesa sin acepción de personas, sin complejos ni objeciones.

Un día maravilloso, este del Corpus, en el que nos hace pensar, en estas cenas en las que los cristianos celebramos semanalmente, con tanta desgana y con tan poca ilusión. ¿Adivinan ustedes que me estoy refiriendo a esas misas, en las que, muchas veces acudimos rutinariamente y en las que no nos liberamos de nada ni compartimos nada con los demás asistentes?. Un día, para pensar lo que supone, si es que supone algo para los cristianos. El Cuerpo y la Sangre de Cristo convertido en alimento capaz de formar una auténtica naturaleza cristiana que nos haga vivir las mil y una batallas de nuestro quehacer diario. Capaz de hacernos vivir, la crisis de la familia, los problemas generacionales, la preocupación por el trabajo, y todo aquello que constituye el entramado de nuestra vida y por lo que pasará la mirada del Señor en este día.

Una de las grandes aportaciones del Concilio fue impulsar el paso de la "misa", entendida como una obligación individual para cumplir un precepto sagrado., hacia la "eucaristía" vivida como celebración gozosa de toda la comunidad para alimentar su fe, crecer en fraternidad, y reavivar su esperanza en Cristo. Sin duda, a lo largo de estos años hemos dado pasos muy importantes. Quedan muy lejos, aquellas misas celebradas en latín, en donde el sacerdote "decía la misa" y el pueblo cristiano venía a "oír o asistir a la misa". Pero, ¿no estamos celebrando todavía la Eucaristía de manera rutinaria y aburrida? Hay un hecho innegable, la gente se está alejando de manera imparable de la práctica dominical, porque no encuentra en nuestras celebraciones el clima, la palabra clara, el rito expresivo, la acogida estimulante que necesita





para alimentar su fe débil y vacilante. Sin duda todos, pastores y creyentes debemos de preguntarnos qué es lo que está fallando para que la eucaristía este dejando de ser el centro y cumbre de la vida de la comunidad cristiana. La Cena del Señor, es demasiado importante, para que dejemos que se siga perdiendo, como “espectadores de un estancamiento infecundo”. El problema es grave; ¿hemos de seguir “estancados” en un mundo de celebración eucarística tampoco atractiva para los hombres y mujeres de hoy? y ¿es esta liturgia, que venimos repitiendo durante siglos, la que mejor puede ayudarnos a actualizar aquella cena memorable de Jesús donde se concentra, de modo admirable el núcleo de nuestra fe?

¡Qué asombrosa grandeza la de la Eucaristía! La Iglesia la entiende como el centro de su vida, de su fe de su actividad y de su misión. Esta Eucaristía, que surge para la comunidad cristiana, bajo la sombra de la cruz, la víspera de la muerte de Jesús, hace siempre referencia al sacrificio y a la entrega, pero es al mismo tiempo anticipo de resurrección, prenda de vida eterna para quien la recibe pues se une a Cristo en su mismo destino. “Habita en mí y yo en El”; así expresa el cuarto evangelio

la unidad del discípulo con el Maestro que obra el alimento eucarístico. “Si no coméis la carne ni bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros”. ¿Cómo después de leer esto puede haber quien se empeñe en defender que se puede ser cristiano sin ir a misa? Solo se puede afirmar esa idea para justificar la falta de compromiso y comprensión de su hondo significado. En este día del Corpus, teníamos que agradecer a Dios el gran don que nos hace cada día en la Eucaristía. Que el amor que de ella brotase, difunda entre todos nosotros, para que reconozcamos la presencia de Cristo en todos nuestros hermanos y más aún en los sencillos, en los humildes, en los pequeños, en los marginados, en los inmigrantes, en las víctimas de las injusticias de los hombres... Como en la Eucaristía, Cristo está sufriendo en cada uno de ellos.

Dios quiso valerse del pan para significar su amor a los hombres, un amor misericordioso y oblativo. Veía a sus hijos hambrientos y quería satisfacer sus hambres, porque Dios se compadece como una madre. Una prueba de esta misericordia divina la tenemos en el maná y en la multiplicación de los panes. Dios quiere que sus hijos vivan y vivan con dignidad.

Y... ¿Cómo fue aquella primera Eucaristía? Fue, como nos la describen nuestros Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, la Catequesis de Jerusalén, los Santos Padres, San Irineo, San Alberto Magno, y sobre todo santo Tomás de Aquino. En un día como hoy, querer resumir la doctrina de la iglesia sobre la Eucaristía, sería tan exhaustivo que llevaríamos horas y horas hablando de este Santísimo Sacramento. Sin embargo, no podemos pasar por alto, la figu-

ra de aquel gran santo y gran teólogo que fue Santo Tomás de Aquino. Así nos habla en la fiesta del Corpus:

¡Oh banquete precioso y admirable; El hijo único de Dios queriendo hacernos partícipes de su divinidad, tomo nuestra naturaleza a fin de que hecho hombre divinizase a los hombres pero, a fin de que guardásemos por siempre jamás en nosotros, la memoria de tan gran beneficio bajo la apariencia del pan y el vino. Su cuerpo, para que fuese nuestro alimento y su sangre para que fuese nuestra bebida.

¡Oh banquete precioso y admirable, banquete saludable y lleno de toda suavidad! ¿Qué puede haber en efecto, de más precioso que este banquete en el cual no se nos ofrece para comer la carne de becerros o de machos cabríos, como se hacía antiguamente, bajo la ley, sino al mismo Cristo, verdadero Dios?

No hay ningún sacramento más saludable que este pues por él se borran los pecados, se aumentan las virtudes y se nutre el alma con la abundancia de todos los dones espirituales. Se ofrece en la Iglesia, por los vivos y los difuntos para que a todos aproveche ya que ha sido establecido para la salvación de todos. Nadie es capaz, de expresar la suavidad de este sacramento, en el cual buscamos la suavidad espiritual en su misma fuente y celebramos la memoria del inmenso y sublime amor que Cristo mostró en su Pasión. Así, y para que la inmensidad de este amor se imprimiese más profundamente en el corazón de los fieles, en la última cena, cuando después de celebrar la Pascua con sus discípulos iba a pasar de este mundo al Padre, Cristo instituyó este sacramento como el memorial perenne de su Pasión. Como el cumplimiento de las antiguas fi-

guras y la más maravillosa de sus obras, y lo dejó a los suyos como singular consue- lo en las tristezas de su ausencia.

Sirva de recuerdo el canto del precioso himno del “*Pange Lingua*” que tantas veces cantamos y que en castellano viene a ser así:

Que la lengua humana
cante este misterio:
la preciosa sangre
y el precioso cuerpo.
Quien nació de Virgen
Rey del universo
por salvar al mundo
dio su sangre en precio.
Se entregó a nosotros,
se nos dio naciendo
de una casta Virgen;
y, acabado el tiempo,
tras haber sembrado
la palabra al pueblo,
coronó su obra
con prodigio excelso.
Fue en la última cena
ágape fraterno,
tras comer la Pascua
según mandamiento
con sus propias manos
repartió su cuerpo,
lo entregó a los doce
para su alimento.
La palabra es carne
Y hace carne y cuerpo
con palabra suya
lo que fue pan nuestro.
Hace sangre el vino
y, aunque no entendemos,
basta fe, si existe
corazón sincero.
Adorad postrados
este sacramento.
Cesa el viejo rito;
Se establece el nuevo.
Dudan los sentidos

y el entendimiento:
que la fe lo supla con entendimiento.
Himnos de alabanza
bendición y obsequio;
por igual la gloria
y el poder y el reino
al eterno Padre
con el Hijo eterno
y el divino Espíritu
que procede de ellos.
Amen.

El sacerdote vivencia de fe, cercanía con Cristo-Eucaristía

¡Qué momento tan grande cuando tomo en mis manos un trozo de pan y pronuncio las palabras en la consagración: “Tomad y comed, este es mi cuerpo”. ¡Y allí está Jesús! “Tomad y bebed, esta es mis sangre. Y temblando mis manos lo muestro a todos. ¡Qué grande es, ser sacerdote de Cristo!

Quédate con nosotros Señor

Quédate con nosotros Señor, porque atardece y el día ya ha declinado.

Quédate con nosotros Señor, acompañándonos, aunque no siempre hayamos sabido reconocerte...

Quédate con nosotros Señor, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la luz. En nuestros corazones, se insinúa la desesperanza y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad has resucitado y nos has hecho testigos de la resurrección.

Quédate con nosotros Señor, cuando entorno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio y de la dificultad. Tú que eres la verdad misma, como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu palabra y ayú-

danos a sentir la belleza de creer en ti.

Quédate en nuestras familias, ilumínelas en sus dudas. Sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú eres la vida, quédate con nosotros, en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde crezca la vida humana abundante y generosamente, donde se acojan, se ame y se respete la vida desde su concepción hasta su muerte natural.

Quédate con aquellos Señor, los vulnerables y los humillados de la sociedad.

Quédate Señor con nuestros niños y nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestra tierra. Protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas.

¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y nuestros enfermos!

¡Fortalece a todos en nuestra fe para que seamos tus discípulos y misioneros!

Quédate con nosotros Señor y no pases de largo,

Porque contigo, mi camino es esperanza...

Porque contigo, amanece la ilusión...

Porque contigo, siento el cielo más cerca...

Porque contigo, veo a más hermanos y siento que tengo menos enemigos.

Porque contigo, desaparece el desencanto

y brota la firme fe de quien sabe que Tú, Señor,

Eres principio y final de todo.

En Jaén a 16 de junio de 2017

Rvdo. Sr. D. Ramón López Pozas.



TRIDUO EUCARÍSTICO

El pasado mes de junio, por deferencia del Excmo. Cabildo Catedral y la Cofradía Sacramental de la Buena Muerte, con sede canónica en el primer Templo de Jaén, tuve el inmenso privilegio de celebrar el Triduo eucarístico y la posterior Fiesta y Procesión con el Santísimo Sacramento en la Catedral del Santo Reino.

Me pide ahora el Hermano Mayor, D. Manuel Rico Teba que rememore para el Boletín anual lo vivido aquellos inolvidables días.

En primer lugar: gratitud por compartir la Eucaristía de cada día del triduo con esta Real Hermandad a la que me vincula la amistad, la admiración y la devoción a sus sagrados titulares. En segundo lugar, el bien que me hizo vivir tan intensamente junto a vosotros la piedad sincera que profesáis al Santísimo Sacramento. Se nota que lo de “Hermandad sacramental” no es un adorno añadido a vuestro Título, sino una vivencia intensa y fervorosa de la Real Presencia del Señor en la Eucaristía.

“Que esté el Señor en nuestra alma para que tengamos paz”. Comencé diciendo en la homilía, y eso mismo vuelvo a reflejar en estas líneas.

Pidámosle hoy a Dios no perder nunca la paz interior, fruto de nuestra profunda confianza en el Señor, que se pondrá siempre de nuestra parte ante su Padre del cielo. Confíemos en que no nos va a dejar de su mano el Señor, nunca. Caminemos por la vida con esa



COFRADÍAS SACRAMENTALES DE JAÉN,

Archicofradía, y de Minerva

Queridos Hermanos en Cristo, antes de iniciar este pequeño artículo que el pasado mes de septiembre del corriente 2017, el Hermano Mayor de la Cofradía d. Manuel Rico Teba, me solicitó que realizara para la inclusión en el próximo boletín, con mucho gusto os transmito estas líneas para que podamos entender el significado de las distintas cofradías existentes en Jaén, su historia, y otros aspectos que las hacen diferentes entre sí.

La historia sobre las **Cofradías del Santísimo Sacramento** se inician en el Siglo XIII, siendo su finalidad eminente eucarística, estas cofradías comenzaron a distinguirse por sus obras de apostolado y por su espíritu de reparación. Por esta razón algunas cofradías sacramentales se llamaron Cofradías de Penitentes. Por otras partes surgieron las cofradías sacramentales que estuvieron obligadas en catedrales, colegiadas, parroquias y en algunos conventos de clausura.

Cofradías Católicas:

Son aquellas que reúnen a los creyentes en torno a una advocación de Cristo, de la Virgen o de un santo, un momento de la Pasión o una reliquia, con fines piadosos, religiosos o asistenciales. De tal modo se podría hablar de hermandades sacramentales, cristológicas, marianas, de ánimas, mixtas, pasionistas, etc. Pero de forma general, y al margen de lo establecido por el Derecho, se admiten, tradicionalmente, tres tipos de cofradías:

- * Penitenciales; las que hacen pública estación de penitencia en Semana Santa.
- * Sacramentales; las que cultivan, como objetivo básico, la devoción y adoración hacia el Santísimo Sacramento.
- * De Gloria, que es como se denomina, en algunas partes, a las hermandades que no encuadran en ninguno de los dos segmentos anteriores; normalmente, fomentan el culto a alguna advocación mariana o a algún santo.

En Jaén, la primera de las sacramentales se estableció en El Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, en el año 1503, día de la Transfiguración del Señor, siendo Obispo de Jaén don Alonso Suárez de la Fuente y Sauce. El título de esta cofradía sacramental fue la “**Veneración del Sacramento de la Eucaristía**”.

Esta Cofradía estableció sus Ordenanzas en Trece Capítulos que fueron presentados por su prioste o gobernador al Obispo de Jaén D. Francisco Sarmiento de Mendoza, quien las aprobó por decreto de 18 de mayo de 1590. Las gracias espirituales que esta Cofradía ha recibido de los Sumos Pontífices y Obispos de Jaén, las distinciones con las que ha honrado el Excmo. Cabildo Catedral, dignándose entre otras pertenecer a ella como individuo nato, son innumerables.

Los estatutos fueron actualizados en sesión general de la Cofradía el 24 de agosto de 1851, más acordes ya con la situación de incautación de bienes que sufrió la Iglesia Española en el siglo XIX. Estos nuevos estatutos fueron aprobados por el Sr. Obispo de Jaén, D.



confianza. Aunque la vida se vista de negro, aunque no entendamos ni comprendamos, digamos como San Pablo: *‘Todo lo puedo, en aquel que me conforta’, porque ‘nada nos puede separar del Amor de Dios’.*

El Señor se quedó en la Eucaristía para ser la fortaleza de nuestra vida, el faro brillante que arde en la oscuridad de nuestra noche. La presencia callada de Jesús en el Sagrario, es la fuerza de nuestra debilidad, es el lugar donde podemos y debemos acudir para derramar nuestra alma, para encontrar palabras de paz, sentimientos de aliento y fortaleza en nuestro peregrinar cristiano.

Es precisamente en la participación y adoración eucarística donde el Señor nos da su fuerza para que demos un testimonio valiente y coherente de nuestra fe en medio de nuestra sociedad. Pido al Señor que, en el día a día de la Hermandad, se note vuestro amor a Jesús porque seáis un Sagrario viviente, y que llenos de alegría, proclaméis vuestra fe en un Dios que se quedó hecho pan para partirse en bien de todos los hombres. Vuestra fe en Aquél a quien proclamamos “El Amor de los amores”. Fue lo que cantamos dirigidos por el M.I. Sr. D. Alfonso Medina y acompañados por la Coral de San Ildefonso, a quienes también quiero manifestar mi gratitud y reconocimiento

M. I. Sr. D. José López Chica
Canónigo de la S.I.C.



José Escalona Fenoy, y por Real Decreto de Isabel II, Reina de las Españas, el 27 de junio del año 1854.

La cofradía se fundó en 1926 por la acomodación de la cofradía de gloria del Señor de la Buena Muerte, que desde el 26 de agosto de 1766 estaba establecida en el convento de La Merced. Su titular era una portentosa imagen que representaba el momento en el que Jesús recoge sus vestiduras del suelo tras la flagelación. Era obra atribuida a José de Mora que llegó a Jaén en 1726 desde Granada.

En 1926 se encargó el nuevo Crucificado a Jacinto Higuera Fuentes, y el Cabildo Catedralicio le aportó la imagen de Ntra. Sra. de las Angustias, obra del escultor D. José de Mora, que procedía del extinguido convento de Carmelitas Descalzos. El 15 de marzo el rey Alfonso XIII aceptó el título de Gobernador Honorario, el 2 de abril aprobó sus estatutos y el 9 de abril bendijo la imagen del crucificado. En 1930 incorporó una imagen de San Juan, obra Francisco de Pablo, que en 1958 pasó a la Congregación de la Vera Cruz. En 1960 incorporó el grupo escultórico de El Descendido. En sus primeros años acudían a la procesión tropas y bandas militares de Húsares, Guardia Civil y el Regimiento de León, entre otras. En 1986 obtuvo la condición de Hermandad Sacramental.

La segunda de las sacramentales se estableció en La Parroquia de San Ildefonso de Jaén, fundada el 15 de febrero de 1523, y en la actualidad sin interrupción desde sus orígenes es la única que mantiene su actividad, con el Título de **Primitiva, Antigua e Ilustre Archicofradía Sacramental de la Parroquia de San Ildefonso**, Jaén. La Cofradía da culto al Santísimo Sacramento.

Sus Estatutos, que constan de un preámbulo y cuarenta y un capítulos, se acabaron de redactar el 4 de octubre de 1523, y fueron aprobados el día 1 de noviembre de ese mismo año por el entonces obispo de la Diócesis D. Esteban Gabriel Merino.

El primer gobierno de la Cofradía estuvo compuesto por Antón Cárdenas, como Prioste, Antón López Covillo, como Secretario y Alonso Gómez Colmenero y Francisco López Montoro como Alcaldes.

En sus inicios la Cofradía no podía sobrepasar el número de cuarenta cofrades, teniendo el resto la condición de supernumerarios (es lo que hoy vendría a ser cofrades de pleno derecho y aspirantes), hasta que se produjera alguna vacante. Además para ser cofrade era preciso estar vecindado en la feligresía de San Ildefonso, teniendo como deber acudir al templo para acompañar al Santísimo Sacramento siempre que fueran convocados por el sonido de las campanas. Otra de sus obligaciones era hacer vela de media hora ante el Santísimo, según turno dispuesto por el Prioste; asistir el Jueves y Viernes Santo a los Oficios, haciendo media hora de oración ante el Monumento, asistir corporativamente a la procesión del Corpus Christi y acompañar en la procesión de los impedidos, para llevar la comunión a los enfermos e impedidos. De la misma forma debían asistir al Viático, entierro y funerales de los cofrades fallecidos y a la misa aniversario que la Cofradía aplicaba anualmente por sus almas. Los cofrades que incumplieran estas obligaciones eran multados con el pago de una libra de cera en beneficio de la cofradía.

En principio la fiesta principal de la cofradía se fijó el domingo siguiente

al día del Corpus, siendo en 1719 trasladada al Domingo Infraoctava de la festividad de San Ildefonso, titular de la parroquia (23 de enero). La fiesta era conocida con el nombre de “Fiesta del Año”, denominación que se mantiene en la actualidad, y que comenzaba por la mañana con una misa solemne con sermón y música, y por la tarde se celebraba una procesión claustral con el Santísimo, culminando el día con fuegos artificiales y un refresco costeados por el Prioste. Al día siguiente se celebraba cabildo general y misa aniversario por los cofrades fallecidos.

A partir del último tercio del siglo XVII formaron parte de la cofradía muchos feligreses de abolengo, como eran los Salido y Arnedo, Alcazar, Sanz, Aguilera, Sagrista, Bonilla, Escobedo, e incluso varios miembros de la nobleza local como los Vizcondes de los Villares y el Barón de Oñate.

En el siglo XIX la Cofradía quedó estrechamente vinculada a la familia Sagrista, siendo uno de sus miembros, D. Manuel Sagrista y Nadal quien consiguió salvar los bienes de la Cofradía de las diferentes desamortizaciones de aquel tiempo.

Ya en nuestros días un miembro de aquella familia, d. Rafael Ortega Sagrista ocupó durante muchos años el cargo de Prioste, realizando una gran labor. Recopiló distintos documentos que estaban dispersos para crear un archivo cofrade, saneó la hacienda patrimonial de la cofradía, y adaptó y fijó las tablas de cultos anuales, mejorando, por otra parte, los enseres utilizados en los actos y cultos.

Hoy en día la cofradía sigue manteniendo, en lo posible, la mayor parte de las tradiciones que a lo largo de los casi

cinco siglos de existencia han perdurado en el tiempo.

Los Estatutos originales, que aún se conservan, están escritos con bella letra en catorce folios de pergamino, con orlas y letras capitales, así como láminas alusivas a la Eucaristía. En 1969 fueron encuadernados en terciopelo carmesí, rematados con broches y adornos de plata.

En la actualidad, la fiesta principal de la cofradía, denominada “Fiesta del Año”, se celebra el domingo infraoctava de la festividad de San Ildefonso (23 de enero), titular de la Parroquia. Una vez terminada la Santa Misa, se recorre en procesión, con el Santísimo bajo palio, las naves del templo, haciendo estación en los altares dispuestos en las capillas de las Cofradías que tienen su sede canónica en la Basílica, terminando con la solemne bendición y reserva de su Divina Majestad. Finaliza la procesión con el canto de la salve ante la imagen de la Santísima Virgen de la Capilla.

En los tres días anteriores a la “Fiesta del Año” se celebra el Triduo Sacramental, y el lunes siguiente, misa en memoria de los cofrades difuntos.

No quiero dejar de mencionar a las otras cofradías sacramentales existentes en la ciudad del Santo Reino, como son:

* La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y San Juan Evangelista, fundada en 1761, con sede en la Parroquia de San Bartolomé

* La Hermandad Sacramental del Perdón, Amor y Esperanza, fundada en 1952, con sede en la Parroquia de Cristo Rey.



* La Hermandad Sacramental Santa Cena Jaén, funda en 1988, con sede en la Parroquia de San Juan Pablo II.

Minerva

En la mitología romana Minerva es la diosa de la sabiduría, las artes, las técnicas de la guerra, además de la protectora de Roma y la patrona de los artesanos. Se corresponde con Atenea en la mitología griega. Significado de Culto exterior a Jesús sacramentado que se estableció inicialmente en la iglesia de Santa María sobre Minerva en Roma. En Madrid y otros puntos, se llamaba así a la procesión del Santísimo que en las dominicas después del Corpus salía sucesivamente de cada parroquia.

Santa María sopra Minerva es una de las basílicas menores de Roma (Italia). La iglesia, ubicada en la zona del Campo de Marte, está considerada la única iglesia gótica de Roma, y después de Santa Sabina la principal iglesia de los dominicos en la ciudad.

La basílica recibe su nombre de la tradición según la cual, como muchas otras basílicas de los primeros tiempos del cristianismo, está construida sobre (sopra) un templo pagano, dedicado a la diosa Minerva. La basílica se encuentra en la pequeña Plaza Minerva, cerca del Panteón, en el Rione de Pigna. Mas no era la belleza de la iglesia la que la hacía célebre de aquel lado del Atlántico, sino el hecho de haber sido fundada en ella la primera Archicofradía del Santísimo Sacramento de la historia en 1539, destinada en principio al acompañamiento de la procesión de Corpus Christi y del Viático. El Papa Paulo III le concedió amplias indulgencias, de las que podrían participar los cofrades de las corporaciones que se fundaran en todo el orbe católico.

La Misa de Minerva toma su nombre de la iglesia romana de Santa María Sopra Minerva, un templo cristiano levantado sobre otro, pagano, dedicado a la diosa romana de la sabiduría. El Papa Paulo III aprobó, en 1539, la cofradía de la Minerva, que había sido fundada por el dominico Tomás de Stella en dicha iglesia y que se caracterizaba por la defensa de la Eucaristía que tenía entre sus normas la exigencia a los cofrades de asistir, los terceros domingos de mes, a una misa con exposición del Santísimo.

Con el paso del tiempo, numerosas cofradías se fueron agregando a la de Roma, entre ellas, la Archicofradía del Santísimo Sacramento de Torrijos (Toledo) fundada en 1508, obteniendo la Bula "Pastori Aeterni" por el Papa Julio II, la de Sepúlveda y otras segovianas, como la de Chañe, en cuyo templo se conserva una bula firmada por el Papa Benedicto XIV en 1748 concediendo a la parroquia su unión a la cofradía romana.

La Primitiva, Ilustre y Antigua Archicofradía Sacramental de la Basílica Menor de San Ildefonso de Jaén, el 3 de noviembre de 1606 de Pablo V, y el 27 de noviembre de 1694 Inocencio XII, le otorgaron sendas Bulas de indulgencia a los cofrades. Posteriormente, el 21 de junio de 1721, Inocencio XIII le otorgó el privilegio de agregación a la Archicofradía de la Iglesia de Santa María sobre Minerva, de Roma, con la consiguiente extensión y ampliación de gracias espirituales, lo que dio lugar al incremento de cofrades y devotos.

Antes de terminar este artículo, agradeciendo de antemano la paciencia prestada, y solicitando el perdón que este cristiano, cofrade, y amigo, pueda haber cometido o errado sin

querer en lo aquí plasmado, quiero significar, que en todas nuestras cofradías, hermandades, etc., podemos observar como todas están formadas por uno o más títulos que dan su definición.

Títulos de cofradías.

Los nombres de las Cofradías e imágenes no se borran jamás de la memoria. Son Palabras floridas y altisonantes pero a las que dotara el genio de un pueblo de una vida profunda.

Las denominaciones de las cofradías y hermandades atienden a diversos criterios:

- Señalan el carácter corporativo, *Cofradía / Hermandad*.
- Insisten en ciertas atribuciones de tipo piadoso, *Fervorosa / Humilde / Venerable*.
- En su antigüedad, *Primitiva / Antigua*.
- En su vinculación con las órdenes religiosas, *Carmelitana / Lasaliana / Servita*.
- Recogen las relaciones con las instituciones civiles y eclesiásticas, *Muy Ilustre / Real*.

- **PRIMITIVA.** Las que son primeras en algo, por ejemplo rendir culto a una advocación o gozar de algún privilegio. No teniendo este título ninguna Hermandad.

- **ANTIGUA:** Este título informa sobre la época de fundación de la hermandad e implica derecho de precedencia fundamentalmente; aunque hoy los conflictos derivados de este derecho han desaparecido, aún es empleado por aquellas corporaciones de añeja historia. Esta condición ha determinado el lugar que ocupa una cofradía en la jornada procesional; las de

origen más remoto son las últimas en desfilar mientras que las más recientes lo hacen en primer lugar, salvo concordias y acuerdos, el orden citado cambia en la madrugada del Viernes en la que la más antigua hace estación la primera.

- **MUY ILUSTRE / ILUSTRE:** Lo ostenta la cofradía entre cuyos hermanos había personajes con este título, y el collar del toisón de oro es el símbolo de la mayoría de ellas.

- **ARCHICOFRADÍA:** Según el diccionario de la RAE es la cofradía más antigua o que tiene mayores privilegios que otras, ya que el prefijo archi – del griego "argo", ser el primero, denotada superioridad o preeminencia. Se otorga mediante bula pontificia a aquellas cofradías que son las primeras en ostentar un motivo de veneración, que se agregan a alguna archicofradía romana o que lo adquirieron por fusión con alguna que ya lo tenía. Sólo puede ser concedido por la sede apostólica y su valor es honorífico. No teniendo este título ninguna Hermandad.

- **SACRAMENTAL:** Lo ostentan las hermandades Sacramentales cuyo fin primero es el culto al Santísimo Sacramento. En la actualidad lo llevan las cofradías que se han fusionado con la sacramental de la parroquia en que residen. Las hermandades sacramentales en su origen se remontan al siglo XIII cuando doña María Teresa Enríquez funda la primera en la Parroquia del Santísimo Sacramento de Torrijos (Toledo).

¡Viva Jesús Sacramentado!
Paz y Bien

D. Pedro Rodríguez Ortega
Prioste de la Antigua e Ilustre Archicofradía
Sacramental de la Parroquia de San Ildefonso
Jaén





SAN MANUEL GONZÁLEZ:

Modelo de fe eucarística

Leía en el Boletín de la Buena Muerte de 2014, que la reliquia que se encuentra en posesión del Cabildo Catedral del hoy Santo Manuel González García (Apóstol de la Eucaristía y de Los Sagrarios Abandonados), fue prestada a esta Hermandad Sacramental para que procesionara, junto a las de otros hombres santos de la iglesia, en el trono de su imagen titular por aquel año. Una designación que no se realizó al azar, sino que conjugaba de manera íntima y eucarística el carácter Sacramental de esta Real Hermandad, la figura de San Manuel González y su obra. En este sentido, encontramos un aspecto que justificaba aún más esta elección y que estaba basada en el paralelismo encontrado entre la escena de la Pasión del Descendimiento de Jesús en el Calvario y el carisma de la Fundación creada por este Obispo en 1910: “Las Tres Marías para los Sagrarios-Calvarios y de los Discípulos de San Juan”. **¿Por qué Marías? ¿Por qué Discípulos de San Juan?** Porque fueron ellas las que supieron estar de pie junto a la Cruz. *“Junto a la cruz de Jesús, estaban su madre, la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre, y junto a ella al discípulo que tanto amaba...” (Jn 19,25-26).*

En esa ocasión, aquella realidad no pudo llevarse a cabo y la reliquia, del por aquel entonces beato, no llegó

a acompañar a nuestra imagen Titular en su estación de penitencia. Tras su canonización, en 2016, la Unión Eucarística Reparadora (UNER), y tras la aprobación de la hermana Delegada Diocesana de la conragación en Jaén M^a del Valle Camino, decide donar a la Hermandad de la Buena Muerte una reliquia ósea de aquel hombre enamorado de Jesús Sacramentado. El acto de entrega tendrá lugar el próximo 10 de marzo D. m. en el segundo día del Triduo Cuaresmal.

San Manuel González García, insigne obispo de Málaga y de Palencia es una figura especialmente significativa en la Iglesia española de la primera mitad del siglo XX del cual merece la pena conocer su vida y su obra.

El Obispo del Sagrario abandonado, como popularmente se le conoce, fue el cuarto de cinco hermanos y nació en Sevilla el 25 de febrero de 1877, en el seno de una familia humilde y profundamente religiosa. La vivencia cristiana de sus padres y el buen ejemplo de sacerdotes le llevaron a descubrir su vocación. Tras los años de formación en el seminario de Sevilla, recibió la ordenación sacerdotal el 21 de septiembre de 1901, de manos del beato cardenal Marcelo Spínola. Sus compañeros le oían repetir una y otra vez su frase favorita “*Si mil veces volviera a nacer, mil veces volvería a ser sacerdote*”. Comienza sus años sacerdotales en la

capital hispalense con una intensa actividad apostólica predicando en muchas iglesias, dando ejercicios espirituales, siendo capellán del asilo de las Hermanitas de los Pobres...

La vocación eucarística de San Manuel González: La experiencia de Palomares del Río

El 2 de febrero de 1902 llegó a Palomares del Río (Sevilla), donde había sido enviado a predicar una misión. Allí Dios le marcó con la gracia que determinaría su vida sacerdotal. Ante el Sagrario de ese pueblo vivió una experiencia singular, que fue el camino hacia la comprensión de una realidad nueva: el abandono de la Eucaristía y sus consecuencias. La impresión del Sagrario de Palomares del Río sella para siempre su alma limpia y sencilla. Años más tarde, describiría este encuentro fundamental en su vida:

«Fuíme derecho al Sagrario de la restaurada iglesia en busca de alas a mis casi caídos entusiasmos, y ¡qué Sagrario! (...) ¡Y qué esfuerzos tuvieron que hacer allí mi fe y mi valor para no volver a tomar el burro del sacristán y salir corriendo para mi casa!. Allí de rodillas mi fe veía a un Jesús tan callado, tan paciente, tan desairado, tan bueno, que me miraba, (...) posaba su mirada entre triste y suplicante, que me decía mucho y me pedía más, una mirada en la que se reñ ejaba todo lo triste el Evangelio: lo triste del no había para ellos posada en Belén, lo triste de aquellas palabras del mendigo Lázaro pidiendo las migajas sobrantes de la mesa de Epulón, lo triste de la traición de Judas, de la negación de Pedro, de la bofetada del soldado, de los salivazos del pretorio, del abandono de todos»

En 1905 fue nombrado cura ecónomo de la parroquia de San Pedro de Huelva, y a los pocos meses arcipreste

de esa ciudad, entonces dependiente de Sevilla. Se encontró con una situación de notable indiferencia religiosa, pero su amor e ingenio abrieron caminos para reavivar pacientemente la vida cristiana, desplegando un múltiple y variado apostolado, especialmente en favor de los más abandonados: niños, obreros, etc. En 1906 fundó las Escuelas Católicas del Sagrado Corazón, escuelas para niños, escuela dominical para chicas y una escuela nocturna para obreros, abrió el Patronato de Aprendices y la Granja Agrícola Escolar. No obstante, la llama que prendió ante el Sagrario de Palomares del Río sigue viva y el 4 de marzo de 1910, ante un grupo de fieles colaboradoras en su actividad apostólica, derramó el gran anhelo de su corazón :

«Permitidme que yo, que invoco muchas veces la solicitud de vuestra caridad en favor de los niños pobres y de todos los pobres abandonados, invoque hoy vuestra atención y vuestra cooperación en favor del más abandonado de todos los pobres: el Santísimo Sacramento. (...) Os pido una limosna de cariño para Jesucristo Sacramentado».

Así nació la Obra de las “Marías de los Sagrarios”. Su acogida fue inmediata y se extendió rápidamente. D. Manuel abrió camino, sucesivamente, a las distintas ramas que hoy conforman la Familia Eucarística Reparadora y que comprenden a los laicos Marías del Sagrario y Discípulos de San Juan (1910), Sacerdotes Misioneros Eucarísticos Diocesanos (1918), Congregación Religiosa: de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret (1921), Institución de Misioneras Eucarísticas Seglares (1933), Reparación Infantil Eucarística (1934), y la Juventud Eucarística Reparadora (1940).

Don Manuel penetró en el misterio del abandono de la Eucaristía, así como





en sus consecuencias, y consagró toda su vida a luchar contra ese mal a través de una acción esencialmente eucarística. No puede guardar para sí aquello que remueve lo más profundo de su ser y supo plasmar su experiencia y la misión que de ella brotaba en un nuevo vocablo **“Eucaristizar”** definido por el mismo como *“el acercamiento a todos de la Eucaristía y meterlos dentro del Corazón de Jesús que allí palpita por ellos, para que vivan la vida que de Él brota”*. Invita a un tipo de apostolado específico *«El apostolado más eficaz... y el que hoy quieren el Corazón de Jesús y la Madre Iglesia que se emplee, no por exclusión, pero sí con preferencia a todas las demás artes apostólicas, es el apostolado por medio de la Eucaristía. Orientar todo nuestro ministerio a obtener o tratar de obtener que: el Evangelio vivo sea conocido, el Pan vivo sea comido, el Maná escondido sea gustado, el Dios del Sagrario sea reverenciado, la Providencia que en él vive sea tenida en cuenta y el Modelo vivo que en él se exhibe sea imitado»*.

Su entrega generosa fue, sin duda, el motivo de la confianza que el Papa deposita en él, nombrándolo Obispo de Málaga en 1916. Realizó aquí una labor social incesante dejando una palabra, un consejo, una caricia, una sonrisa, un saludo.....

Además basó su proyecto en su querida Málaga en tres pilares fundamentales: la educación religiosa de los niños, el culto de la auténtica espiritualidad de los cristianos practicantes y la adecuada formación de los futuros sacerdotes. En estos años, emprendió la construcción de un nuevo seminario que reuniese las condiciones para una buena formación. Plasmó así, la idea del modelo de seminario que el quería: *«Hay que hacer un seminario en el que la Eucaristía sea e inf uya lo más que*

pueda ser e inf uir. Esto es: Un seminario sustancialmente eucarístico. Un seminario en el que la Sagrada Eucaristía fuera: en el orden pedagógico, el más eficaz estímulo. En el científico, el primer Maestro y la primera asignatura. En el disciplinar, el más vigilante inspector. En el ascético, el modelo vivo y el punto de partida y el de llegada y el más corto y seguro camino entre los dos. En el económico, la gran providencia y en el orden arquitectónico, la piedra angular... Yo no quiero un seminario en el que la sagrada Eucaristía sea una de sus cosas, aunque la principal, sino que el seminario aquel sea una cosa de la Eucaristía, y por consiguiente, en que todo de ella venga, a ella lleve y vaya, desde la roca de sus cimientos hasta la cruz».

En 1931, con la llegada de la República a España, su situación se torna delicada, le incendian el palacio episcopal y se traslada a Gibraltar para no poner en peligro la vida de quienes lo acogen. Desde 1932 rige su diócesis desde Madrid, y en 1935 es nombrado Obispo de Palencia, donde entregó los últimos años de su ministerio episcopal. Su vida fue para los demás generadora de vida; alimentó la fidelidad a su vocación en las fuentes de la Eucaristía y esta fidelidad se expresó en la existencia de cada día.

«Para mis pasos yo no quiero más que un camino, el que lleva al Sagrario, y yo sé que andando por ese camino encontraré hambrientos de muchas clases y los hartaré de todo pan; descubriré niños pobres y pobres niños, y me sobraré el dinero y los auxilios para llevarles escuelas y refugios para remediarles su pobreza; tropezaré con tristes sin consuelo, con ciegos, con tullidos y hasta con muertos del alma o del cuerpo, y haré descender sobre ellos la alegría de la vida y de la salud».

También hay que destacar, durante todos los años de su actividad pastoral, la profusión de sus escritos (libros y

prensa católica de principios del siglo XX) de estilo ágil en el que recoge el amor a la Eucaristía.

Murió el 4 de enero de 1940 y fue enterrado en la Catedral de Palencia, donde podemos leer el Epitafio que él mismo escribió: *«Pido ser enterrado junto a un Sagrario, para que mis huesos, después de muerto, como mi lengua y mi pluma en vida, estén siempre diciendo a los que pasen: ¡Ahí está Jesús! ¡Ahí está! ¡No lo dejéis abandonado!»*.

Fue beatificado por el Papa Juan Pablo II en Roma, el 29 de abril de 2001 quien lo definió como «Modelo de fe eucarística» y el **16 de octubre de 2016** se celebró en el Vaticano la ceremonia de canonización por el Papa Francisco.

No podemos concluir estas pinceladas sobre su vida sin dirigir la mirada a la Virgen con sus mismas palabras: *«¡Madre Inmaculada! ¡Que no nos cansemos! ¡Madre nuestra! ¡Una petición! ¡Que no nos cansemos! Sí, aunque el desaliento por el poco fruto o por la ingratitud nos asalte, aunque la f aquezza nos ablande, aunque el furor del enemigo nos persiga y nos calumnie, aunque nos falten el dinero y los auxilios humanos, aunque vinieran al suelo nuestras obras y tuviéramos que empezar de nuevo... ¡Madre querida!... ¡Que no nos cansemos! Firmes, decididos, alentados, sonrientes siempre, con los ojos de la cara fijos en el prójimo y en sus necesidades, para socorrerlos, y con los ojos del alma fijos en el Corazón de Jesús que está en el Sagrario, ocupemos nuestro puesto, el que a cada uno nos ha señalado Dios. ¡Nada de volver la cara atrás! ¡Nada de cruzarse de brazos! ¡Nada de estériles lamentos!. Mientras nos quede una gota de sangre que derramar, unas monedas que repartir, un poco de energía que gastar, una palabra que decir, un aliento de nuestro corazón, un poco de fuerza en nuestras manos o en nuestros pies,*

que puedan servir para dar gloria a Él y a Ti y para hacer un poco de bien a nuestros hermanos... ¡Madre mía, por última vez! ¡MORIR antes que cansarnos!».

El Papa emérito Benedicto XVI nos dijo en una de sus catequesis: *«Los santos, guiados por la luz de Dios, son los auténticos reformadores de la vida de la Iglesia y de la sociedad. Maestros con la palabra y testigos con el ejemplo, saben promover una renovación eclesial estable y profunda, porque ellos mismos están profundamente renovados, están en contacto con la verdadera novedad: la presencia de Dios en el mundo» (13/1/2010)*.

Sin duda, quien se acerque a San Manuel podrá encontrar en él un auténtico testigo de Cristo Eucaristía y un maestro de vida.

Hermanos cofrades de esta Real Hermandad Sacramental, junto a la capilla donde se venera la imagen de nuestro Cristo en la Santa Iglesia Catedral se encuentra Jesús Sacramentado, no pasemos de largo. Visitemos a Jesús Eucaristía para llevarle el dulce regalo de unos minutos de compañía y dejémonos que su mirada prenda en nuestros corazones para incendiar con el fuego de su Amor los corazones de todos los hermanos.

Bibliografía

José Campos Giles. “El obispo del sagrario abandonado. Biografía de San Manuel González García”, obispo de Palencia y antes de Málaga. Editorial: El Granito de Arena, 2017.

San Manuel González García. “Lo que puede un cura de hoy”. Editorial: El Granito de Arena, 1973.

San Manuel González García. “Qué hace y qué dice el Corazón de Jesús en el Sagrario”. Editorial: El Granito de Arena, 1973.

Capilla Cobo López
María de los Sagrarios y cofrade



La Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias

INVITA

al Acto de entrega de la

Reliquia de San Manuel González

*Tendrá lugar el próximo día 10 de Marzo,
a las 20:00 horas, al término de la Eucaristía Triduo Cuaresmal.
Sacristía Mayor de la S.I.C.*

Historia y Literatura
Buena Muerte



UN CUARTO DE SIGLO PARA LA PRIMITIVA DEVOCIÓN DE LA COFRADÍA DE LA BUENA MUERTE

El señor de la caída o de los grillos

A la memoria de mi padre Manuel López Pérez

La primitiva cofradía de la Buena Muerte, instituida en el siglo XVIII tuvo como imagen devocional la representación de Jesús postrado en tierra tras el instante de la flagelación, pretendiendo recoger su túnica de la que había sido desprendido. Un motivo iconográfico bastante difundido en la Edad Moderna y que en la propia ciudad de Jaén cuenta con diversos ejemplos en los conventos de las dominicas y las descalzas.

De autor desconocido, Arturo Aragón apuntó en su momento como su posible artífice, a Luis Barrera, personaje principalmente conocido como pintor. Su realización salió, en todo caso, de un taller granadino, a tenor de las palabras de sus propietarios, recogidas en un protocolo notarial conservado en el Archivo Histórico Provincial de Jaén.

Su destino primigenio fue en realidad ornamental y quedar dispuesta al culto en el oratorio particular de Francisco de Mírez López, administrador del señorío de Noalejo, quien la había costeadado.

Gracias a una tabla que acompañaba a la imagen, se conocen algunos datos más de la imagen: que desde Granada fue llevada a Noalejo en 1720, villa en la que permanecería durante una década, hasta que en 1727 fue portada a Jaén, a instancia del obispo don Rodrigo Marín y Rubio (1714-1732), bajo cuyo influjo pasó a custodiarse y venerarse en el convento de la Merced, en

un instante clave, por otra parte, para dicha institución, al coincidir con el acometimiento de tareas de reforma en ella.

La imagen, con la advocación de Señor de la Caída se vinculó pronto, merced a la concesión de indulgencias por parte del papa Benedicto XIII (1649-1730), con el culto a la Buena Muerte, lo que llevó a que popularmente, la talla comenzara a ser conocida muy poco después de su llegada a la capital, como el Señor de la Buena Muerte.

Tras el fallecimiento de su propietario en 1764, Francisco de Mírez fue sepultado en la capilla donde se veneraba dicho Cristo, cumpliendo así con una de las cláusulas incluidas en su testamento, documento dado a conocer en su día por Isidoro Lara. Para dicho autor, por otra parte, la circunstancia de que en la cláusula testamentaria se identifique a Mírez como patrono, podría apuntar a la existencia, ya en aquellas fechas, de una cofradía en torno a la veneración de la imagen.

Desde entonces, a lo largo del siglo XVIII nos consta cómo la capilla y la talla fueron transmitiéndose, por herencia, a través de línea directa entre varios miembros de la familia Mírez. Así, tras la muerte de Francisco, fue su hijo, Francisco Antonio Benito de Mírez Espinosa de los Monteros, el encargado de actuar como patrono de la capilla.

La primera referencia fehaciente de la relación entre el Señor de la Buena

Muerte y la cofradía homónima data de dos años más tarde de lo apuntado, en su momento por Lara. Así, se tiene certeza documental de que en 1766, tras la instauración de una cofradía en el convento de la Merced, con el fin de asistir en el instante de su fallecimiento a sus hermanos, la familia Mírez aceptó que la talla del Señor de la Buena Muerte que custodiaba en su capilla, aun sin perder la propiedad sobre la misma, pudiese ser utilizada por la naciente congregación en determinados actos, autorizando, además, que pudiese procesionar el jueves santo, en una procesión claustral. Se entendía que se trataba de una cesión temporal, en tanto que la naciente congregación tenía recursos suficientes para contar con una imagen titular propia.

A pesar de ello, la cofradía asumió plenamente al Cristo de la familia Mírez como imagen devocional, hasta tal punto que una reproducción de la misma figuró en los primeros estatutos de la hermandad, aprobados un año después, en 1767.

La realización de una escritura notarial entre la cofradía y los religiosos del convento de la Merced en 1772, con el fin de dejar establecidos las obligaciones de la primera, nos aportan alguna información adicional sobre la vinculación de la talla del Cristo con la congregación, como que esta presidiría el altar mayor del templo de la Merced durante la fiesta en su honor, ratificando, además que la cofradía se encargaría de portarla en procesión hasta que dispusiese de recursos económicos para poder encomendar a un escultor la factura de una imagen propia.

El estallido de la guerra de la Independencia en 1808 y el proceso desamor-

tizador promovido en 1809 por José I motivó que tras el cierre del convento de la Merced, por expresa voluntad del cabildo eclesiástico, la talla del Señor de la Buena Muerte, como también las de Nuestro Padre Jesús y Nuestra Señora de las Angustias, dispuestas al culto hasta entonces en el convento de los carmelitas descalzos, fueran trasladadas al templo catedralicio, para ser allí veneradas.

Paralelamente, la talla de los Mírez fue también solicitada por don Tomás Muñoz, prior de la parroquia de san Ildefonso, aunque su petición fue denegada por el cabildo. Como consecuencia, el Señor de la Buena Muerte, como se había planteado desde un primer momento, fue acogida en la catedral hasta que en 1814, tras la finalización de la contienda bélica y la reapertura del convento de la Merced, regresó a su templo originario.

Con el intervalo impuesto por la desamortización de Mendizábal en 1836, cuando la cofradía pasó a adscribirse al templo del Sagrario, el Señor de la Buena Muerte continuó siendo venerado en la Merced, donde la hermandad, con muchas dificultades consiguió sobrevivir hasta el siglo XX.

La talla del Cristo de la Caída, sobrenominada Señor de la Buena Muerte, había pasado, por tanto, de convertirse en una imagen de utilización, a priori, excepcional y temporal por parte de la cofradía homónima, a actuar verdaderamente como la devoción titular de la hermandad.

El intento por revitalizar la Semana Santa giennense en la década de los años veinte del siglo pasado, llevó a que en 1926 se planteara el aprovechar la ocasión para promover, también, un impulso de la propia cofradía de la Buena



Muerte, convirtiéndola en una hermandad de pasión, con el objetivo de que procesionara por las calles de Jaén.

Como consecuencia, muy poco tiempo después, nació, como tal, la nueva cofradía del Señor de la Buena Muerte, de la que fue elegido su primer gobernador Manuel Cañones Quesada. Entre sus primeras disposiciones se encontró la voluntad de restaurar la imagen del Señor de la Buena Muerte y promover su procesión pública.

La transformación conllevó diversos cambios. En primer lugar, el encargo de la factura de una nueva imagen al escultor Jacinto Higuera para que actuase como titular, la cual estaría acompañada en su salida procesional por la imagen de Nuestra Señora de la Antigua, que hasta la desamortización decimonónica se había venerado en el convento de los carmelitas descalzos.

La realización de una nueva talla trajo consigo un debate sobre dónde custodiar y venera la nueva imagen, que fue resuelto, tras varias discusiones, con la determinación de optar por el templo catedralicio y no por el con-

vento de la Merced, donde se veneraba la imagen primitiva. Una decisión que tuvo como directa consecuencia la solicitud de un cambio de sede canónica hasta la seo giennense.

Los nuevos tiempos habían llegado. La primera salida procesional de la reorganizada cofradía de la Buena Muerte lo haría ya con la magna talla de Jacinto Higuera, que hoy conocemos. Más de dos siglos después de la factura de la primitiva talla del Señor de la Caída, la consecución de una imagen propia para la hermandad había llegado.

La imagen del Señor de la Caída, que comenzó a ser tildada popularmente también como Señor de los Grillos, permaneció expuesta al culto en el convento de la Merced, hasta 1936, cuando fue destruida.

Nos queda latente en la retina, sin embargo, su factura, a través de unas antiguas fotografías, difundidas en la década de los años ochenta y noventa en la revista *Alto Guadalquivir*.

M. Amparo López Arandía
Doctora en Historia Moderna
Universidad de Extremadura

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO: "El primitivo "Señor de la Buena Muerte", en *Alto Guadalquivir* (1983), pp. 24-25.
- ARAGÓN MORIANA, A.: "Nuestra Hermandad", en *Buena Muerte. Boletín Informativo*, 4 (1982).
- LARA MARTÍN-PORTUGUÉS, I. "Notas sobre los orígenes de la cofradía del Santo Cristo de la Buena Muerte", en *Alto Guadalquivir* (1991), pp. 14-16.
- LÓPEZ PÉREZ, M.: "Un curioso documento sobre los inicios de la Cofradía de la Buena Muerte", en *Alto Guadalquivir* (1996), pp. 29-31.
- LÓPEZ PÉREZ, M. LÓPEZ ARANDIA, M^a. T.: *Buena Muerte. Una Historia de Gloria y Pasión (1726-2006)*. Caja Rural-Ediciones Blanca, Jaén, 2006.
- ORTEGA SAGRISTA, R.: "Historia de las Cofradías de Pasión y de sus procesiones de Semana Santa (siglos XVI al XX)", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 10 (1956), pp. 9-72.

SELLO DE ANTAÑO



El pasado día 20 de Diciembre Dña. Pilar Quesada Monereo hace entrega a nuestro Hermano Mayor de un sello realizado por la empresa Heraclio Fournier de Vitoria en el año 1952, en color sepia, basado en la fotografía realizada por Ortega con la Imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Dicho ejemplar pertenece a una colección emitida por la Agrupación de Cofradías de Jaén a lo largo de muchos años. Desde estas páginas queremos dar las gracias a Dña. Pilar por este gesto hacia su Hermandad.

Ferretería Jesús Utrera

Ferretería de hogar e industrial · Electricidad
Duplicado de todo tipo de llaves · Menaje y electrodomésticos hogar
Recuerdos de Jaén en madera de olivo

Tlf. y fax 953 230 319 · C/. Maestra 5 · 23002 Jaén
mjesusutrera@gmail.com · www.cadena88.com

panaceite

tabernas · tienda

Terraza Climatizada

Bernabé Soriano, 1
Tlf. 953 240 630 · Jaén

*Cocina abierta todo el día,
donde probar los sabores
más típicos de Jaén*



GRÚAS JESUS MUÑOZ SERVICIO 24 HORAS

Depósito de vehículos:

Pol. Olivares

C\ Beas de Segura Nº: 18 Parcela 5
23009 JAÉN

 **661 406 064**

Fax: 953 281 962

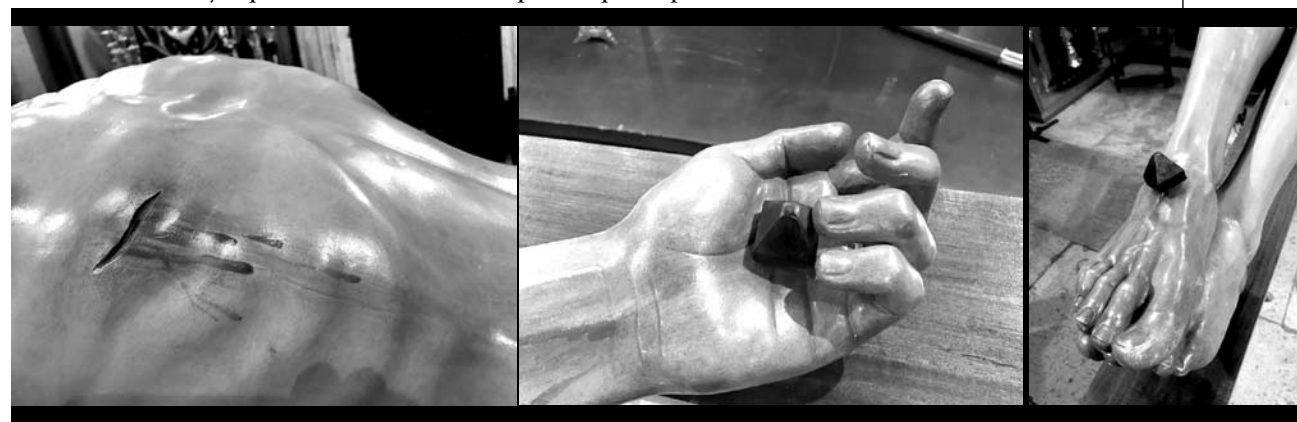
info@gruasjesusmunoz

ESTUDIO FORENSE DE LA CRUJCIFICÓN DE CRISTO

Jerusalén, día 3 de abril del año 33. Llegando la hora nona y bajo unas extremas tinieblas, próximo al comienzo del sabbat, sobre las áridas rocas de la cantera llamada Gólgota, Jesús de Nazaret muere en la cruz. Su cuerpo aparece inerte, contusionado, edematoso, lacerado, ensangrentado y deforme. En este punto justo de la historia de la humanidad es donde quiero centrar al lector. Posiblemente el terremoto y los fenómenos atmosféricos, la luna de sangre y el oscurecimiento del cielo, ya presagiaban que el Hijo de Dios había muerto, pero ¿qué ocurrió en las horas previas a la muerte del Mesías durante la crucifixión? Para la humanidad siempre ha sido un misterio, ya que sólo conservamos lo relatado en las Santas Escrituras, pero en pleno siglo XXI, todavía suscita interés este proceso y las investigaciones continúan abiertas.

La crucifixión era uno de los castigos más cruentos de la época. El Dr. Frederick Farrar (1831-1903) describe la muerte en la cruz como "una muerte con gran sufrimiento". El uso de clavos era común en las crucifixiones romanas ya que se trataba de la vía por la que

el reo perdía sangre de forma lenta. El clavo solía tener unas dimensiones de entre 15 y 16 cm de largo, con cuatro caras en el cuerpo del clavo y sus aristas eran afiladas para poder favorecer el corte de tejido cuando era usado. La punta solía ser roma, básicamente para que en el momento de introducirlo sobre la piel, infringiera aún más. Normalmente el clavo era colocado solo en los miembros inferiores, base del pie (tarsos y metatarsos) o lateral del tobillo, y los brazos eran atados al *patibulum* de la cruz por medio de cuerdas. En el caso de Jesús de Nazaret, las manos también fueron laceradas con clavos, posiblemente para evitar que pudiera ser descendido de la cruz por sus discípulos produciendo de este modo una reyerta durante la ejecución. Los clavos de las manos se colocaron justo en la zona articular de los carpos de sendas muñecas, a nivel del nervio mediano. Según el profesor Frederick Zugige (1928-2013), la laceración del nervio mediano debió causarle a Cristo una parestesia o calambre tan fuerte que le recorriera todo el brazo, dejando imposibilitado el músculo de la muñeca





(eminencia tenar) e imposibilitada la movilidad del primer dedo. También, las yagas producidas durante la flagelación ocasionaron un profundo dolor y ocasionaron una hemorragia tal que hizo que Jesús perdiera gran parte de la fuerza de su cuerpo. Según la Sábana Santa de Turín, a Jesús se le dieron un total de 60 golpes de flagelo, cuando por ley solo podían darse 39 por reo. Esta desmesurada tortura se realizó con el llamado *flagrum*, un látigo de tres flagelos terminados en su extremo por unas borlas de plomo. Por último, otra fuente de hemorragia fueron las diferentes laceraciones que la Corona de Espinas produjo sobre las arterias craneales de Cristo. Se conoce gracias a las Escrituras, que parte de las espinas fueron incrustadas tras un fuerte golpe que los soldados propinaron a Cristo durante la burla: “También le escupían, y con la misma vara le golpeaban la cabeza.” Mateo 27:30. Se sabe que parte de las arterias de la nuca se rompieron produciendo una fuerte hemorragia craneal, probablemente durante el camino por la Vía Dolorosa, más de cuatro kilómetros cargando el *petibulum* sobre la zona cervical que posiblemente oprimió las espinas contra las arterias y venas occipitales, produciendo dicha hemorragia.

Otro medio de tortura realizado durante la crucifixión de Jesús fue darle de beber vinagre. En realidad la bebida era llamada “posca”, un tipo de vino de mala calidad (*acetum cum aqua mixtum*), avinagrado y aderezado con diferentes especias. La función del vinagre no era la de calmar la sed, todo lo contrario, el ácido acético lo que produce es una carbonatación de la sangre, esto es, aumento de CO₂ en el torrente sanguíneo por lo que el Mesías debió sentir aun más ahogo ya que le faltaba oxígeno en sangre. Algunos forenses justifican esta sensación como tener la boca

llena de trapos húmedos e intentar respirar a través de ella; una sensación realmente asfixiante. Además, el peso del cuerpo, hacía imposible la respiración normal del tórax, por lo que Cristo debía de apoyarse sobre la cruz con las piernas para estirar el tronco y de este modo facilitar la entrada de aire en los pulmones. El cansancio y la fatiga posiblemente le impedirían realizar este movimiento, por lo que los últimos minutos de vida de Jesús debieron ser los más dramáticos, ya que sólo respiraba un pequeño hilo de aire.

La última contusión (esta post-mortem) fue la lanzada, llamada *ictus lanceae* o golpe de lanza. Normalmente a los reos se les efectuaba el llamado *fractum* o rotura de piernas (fémur), en el caso del Mesías solo se realizó el *ictus lanceae*. La lanzada era realizada siempre del mismo modo, desde el costado derecho del reo, se localizaba la quinta zona intercostal, por donde se introducía la lanza atravesando el pulmón derecho (produciendo un neumotórax) y el corazón, en concreto la aurícula o ventrículo derecho.

Con este artículo he querido reflejar de modo científico, cómo debió ser el dolor físico y psíquico de Jesús en el Calvario aquel día 3 de abril del año 33 en Jerusalén.

Jesús Cobo Molinos

Profesor de la Universidad de Jaén
e Investigador Clínico

BIBLIOGRAFÍA

- Manuel García Blázquez. Búsqueda científica de dios. La Sábana Santa de Turín. ed. azahara editorial. 1996
- Pedro Mendoza Magallón. Estar crucificado juntamente con Cristo. Editado por la universidad gregoriana de Roma. 2005
- Lucas Gómez y Negro. Elementos de práctica forense. París. 1847
- Grzegorz Gorny y Janusz Rosikin. Testigos del misterio, investigaciones sobre las reliquias de Cristo. Ed. Rialp. 2014

CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Desde un corazón cofrade

Las primeras representaciones de Jesús Crucificado, son tardías y datan del siglo V, si bien su imaginería no se generaliza hasta el siglo VII, ya que la muerte en la cruz que estaba destinada a delincuentes...y Jesús *no muere como un mártir, ni como un héroe, sino entre dos ladrones.*

En la segunda mitad del siglo XIII, época de plagas y terribles enfermedades, con alto índice de mortandad, se tiende a representar las imágenes apelando a la sensibilidad de los fieles. Posteriormente, durante el Renacimiento, los rasgos de dolor que se habían potenciado en la Edad Media se suavizan, y ya se pretende plasmar una mayor espiritualidad inclinándose los escultores por la belleza clásica. Posteriormente, en el periodo Barroco se opta por la teatralidad, que influirá de forma determinante en la imaginería que, junto con las demás características predominantes en las distintas manifestaciones artísticas de este periodo, será la elegida por las distintas escuelas de los siglos posteriores.

No es el caso del Cristo de la Buena Muerte, esculpido por Jacinto Higuera en 1926. El nuestro es ese Jesús sereno, que acaba de expirar, ha bebido del Cáliz del que rogó al Padre *...si es posible... aparta de mi este Cáliz.* Ha derramado hasta su última gota de sangre... Es un Cristo clásico, su rostro expresa aún el dolor, pero también serenidad, con su cuerpo aún en tensión, todo fuerza, es equilibrio, y es belleza, anticipando la Gloria que le espera.

Es majestuoso, proporcionado, de una belleza que mueve a la piedad contenida, al recogimiento ante su presencia, al orgullo de ser cristiano.

Su autor, Jacinto Higuera Fuentes, nació en la provincia de Jaén, en Santisteban del Puerto, el 22 de febrero de 1877. Su formación temprana comienza en Madrid, ciudad a la que llegó en 1894 donde trabajó en los talleres de Agustín Querol, durante tres años y de Mariano Benlliure, quien fue su maestro durante nueve años. Partiendo de una formación académica, evolucionó hacia una tradición realista, en la que se encuentra lo mejor de su obra.

A su vuelta a Jaén recibió como primer encargo, en 1909 el Monumento a las Batallas que se inauguró en 1912, conmemorando los 700 años de la Batalla de



las Navas de Tolosa -recordemos que el monumento se erigió en recuerdo a las batallas de las Navas de Tolosa en 1212 y de Bailén en 1808-, situado en el Paseo de la Estación de Jaén, que fue construido en 1881 y que se denominó sucesivamente Avenida del Marqués de la Casa Loring, Paseo de Alfonso XIII, Avenida de la Libertad, Avenida del Generalísimo y posteriormente llamarse Paseo de la Estación.

Esta obra le valió recibir numerosos encargos, tanto de carácter civil como religioso, y a partir del final de la Guerra Civil se centrarían en tallas para cofradías, iglesias, etc...

Desde un corazón de cofrade.

Desde muy pequeña, tengo el recuerdo de ver pasar las procesiones por la Calle Tablerón, ahora Doctor Sagaz Zubelzu, médico que tanto ha significado en la cura de nuestros enfermos en el viejo hospital del Neveral.

En casa de mi abuela, desde el Domingo de Ramos, ya llevábamos días degustando las magdalenas que habíamos ayudando a elaborar, en el horno de la calle Chinchilla, que los mayores recordaréis, donde la chiquillería de los años sesenta íbamos a comprar nuestra ochíos.

Era costumbre, entonces, sacar las sillas de las casas para hacer improvisadas tribunas a ambos lados del recorrido de los pasos, acompañados de sus respectivos penitentes, incluso llevar merienda y alguna prenda de abrigo para protegernos de los fríos, que según el mes en que caía la Semana Santa, eran más o menos intensos. Fríos que se notaban más y sobre todo, al caer el día, cuando *los pasos* se vislumbraban al final de la calle, flanqueados por nazarenos, que con sus paralelas dos filas de velas marcaban su camino, teniendo como fondo, a veces, un lienzo del muro del convento de las Bernardas.

El Miércoles Santo era para mí un día especial, procesionaba mi Cristo, nuestro Cristo de la Buena Muerte, el camino que debía recorrer, ya había sido marcado por la cera que los penitentes de las cofradías, que habían venido realizando su desfile procesional desde el Domingo de Ramos, dejaban a su paso.

Desde siempre, mi devoción por el Cristo me ha llevado a visitarlo con frecuencia, y a rogarle, siempre le pido algo, también le doy las gracias... Y en su sede



canónica de nuestra Santa Iglesia Catedral, tengo la oportunidad de visitarlo, a veces, casi a diario.

Y creo que me escucha. Mi padre murió en plenas fiestas navideñas, ¡mal momento para dejarnos en unas fiestas tan familiares! Se nos fue la última hora del 29 de diciembre, cuando había podido disfrutar de toda su familia numerosa -nos sentábamos 23 a la mesa- y también nosotros, disfrutamos, sin saberlo de la última Navidad de mi padre, que había podido estar acompañado de su esposa, hijos y nueras, hijas y yernos y nietos y nietas, que de todo había en torno a las mesas navideñas. Algunos de nosotros pudimos estar en el momento en que la ambulancia, ya inconsciente, se lo llevaba para no volver... murió tres horas después.

En los momentos y días tristes posteriores, a pesar del dolor que apenas podía soportar, me encaminaba a su capilla, a buscar consuelo y de nuevo a darle las gracias, por haber podido vivir con mi padre esta última Navidad.

Y sigo acercándome a acompañar un ratillo, a mi Cristo, nuestro Cristo de la Buena Muerte, que siempre me está aguardando en mi Catedral, en nuestra Catedral.

BIBLIOGRAFÍA

- Banda, A. "Semblanza del escultor Jacinto Higuera Fuentes", *Homenaje a Alfonso Trujillo*. Tenerife, Aula de Cultura del Ayuntamiento, 1982, pp. 140-144.
- Domínguez Cubero, J. Boletín Instituto de Estudios Giennenses Julio-Diciembre. Nº 204. Jaén, 2011. pp. 429-463 pp. 429-463
- Eisman Lasaga, C. "Aproximación a la vida y a la obra del escultor giennense Jacinto Higuera Fuentes". *Homenaje al profesor Antonio Bonet Correa*, Madrid, Editorial Complutense, 1994, t. II, pp. 1491-1510.
- Gaya Nuño, J. A. *Arte del siglo XX*, "Ars Hispaniae". Madrid, Plus Ultra, 1977, t. XXII.
- Azcue Brea, L. *La escultura en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (catálogo y estudio)*. Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1994.

María Eloísa Ramírez de Juan

Doctora en Historia

Vicepresidenta de las Catedrales de Amigos de Jaén y Baeza

BUENA MUERTE, DESCENDIMIENTO Y ANGUSTIAS



LA CRUZ COMO BANDERA

Tres momentos de la pasión, tres devociones del pueblo de Jaén que yo, como jienense de adopción, vivo cada Miércoles Santo. Imágenes llenas de expresión y belleza, imágenes de especial devoción en familias muy queridas por mí en esta ciudad del Santo Reino. Tres símbolos, tres momentos de sufrimiento de la vida de Jesús, que concluye al final en esa bonita Catedral que los acoge. Hermandad de Pasión, Hermandad Sacramental. La muerte nunca es buena pero El, la presenta así, pues en El la muerte es entrega y vida. Muerte ofrecida, muerte finalmente mecida en un simulacro de catedral pequeña para que muestre toda su grandeza. Tras esa Buena Muerte seguimos el lógico proceso eucarístico. La que tanto le amaba cogió su cuerpo al bajarlo de la cruz; Descendimiento amoroso que trae el cuerpo de Jesús a las calles de Jaén. Descendimiento pausado al son de tambores, que le devuelve a la falda de una Madre sufriente, resignada y callada como siempre. Una madre ,María de las Angustias que abre sus brazos para acogerlo ya muerto con la pena de no haberle podido ayudar a pasar ese duro trance, de no poder calmar su última sed ,una madre cansada pero acompañada por dos Angeles pequeños que lloran su pena porque no

comprenden que Jesús no se va para siempre. El regazo de María será su último lecho humano, pero Ella si sabía que se quedaría. Sabía que una espada atravesaría su pecho, como le dijo Simeón, pero que su querido hijo no se iba para siempre. De hecho, lo devuelve a la Santa Iglesia Catedral cada Semana Santa. Para muchos, por desgracia, la procesión entra y Jesús se va hasta el año próximo. Pero la realidad es otra, María nos lo devuelve y nos lo regala cada día en la Eucaristía. De este modo nuestro corazón será su casa, su cobijo y cada Sagrario será su voz. Voz que hablará calladamente en cada una de nuestras cruces, en cada descender de ella y en cada una de las angustias que sufrimos en la vida. Nunca se irá, se quedó para siempre y esas imágenes de devoción popular serán el hilo conductor que nos lleven a Jesús Eucaristía, a Jesús Padre, Hijo y Espíritu Santo. Los hilos que conducirán el caminar de los hijos de Jaén cada día del año para que con devoción y entusiasmo puedan pasearlos señorialmente por sus calles, anunciando que Dios está aquí, y que vive en cada uno de nosotros.

María Teresa Caballero Parreño
Miembro de la Unión Eucarística
Reparadora (UNER)

Nuestra bandera católica y cofrade: La Cruz de Cristo en ella atado para lavar nuestras miserias. Todo encuentro con tan preciada enseña de gloria inflama el alma de pasiones. En el signo de la cruz se unifican cielo y tierra, Dios y el hombre, lo temporal y lo eterno. Una cruz que es divina porque tan solo por ella se abre la senda que conduce hacia el Infinito. Y es que tenía razón Hölderlin cuando decía que “los ríos nacen en el mar por eso vuelven a su seno”. A nosotros nos sucede algo idéntico. Nacimos de Él y hasta el pie de la cruz volvemos para abrazarnos a su dolor y sufrimiento mientras su sangre nos limpia de toda mancha antes de revestirnos de glorioso armiño.

La cruz de su Buena Muerte. Sagrado lábaro que se desnudó de su cuerpo descendido en las tinieblas de una tarde lúgubre. Árbol de eternidades que contempla el dolor de una madre y el ebúrneo revuelo de palomas de sus manos delicadas. La cruz como bandera de la pasión cofrade en una hermandad que siempre la ha pregonado con conocimiento de causa, con elegancia

suprema, con seriedad manifiesta, con fidelidad inmutable, con sentimiento palpable, con devoción inexpresable. La grandiosa cruz en la que yace un Cristo de bronce, coloso en su inerte sueño, que llevan los anderos unidos en idéntico latido de corazones igualados por la fe, el amor y el sentimiento cofrade.

En estos tiempos blandos y cobardes, equívocos y mixtificados, se elimina la cruz de nuestras vidas. Hasta en ciertos ambientes católicos, jerarcas y fieles, la ocultan para no molestar a los no creyentes. Pero un mundo sin Cruz es un vasto desierto. Otros buenistas dicen: “El Señor ha resucitado, para qué hablar de sangre y dolores...” Olvidan que aunque ahora esté a nuestro lado, glorioso e invisible, tuvo que soportar pruebas ignominiosas que no debemos olvidar. Porque se quiso igualar a nosotros. La vida es así y no como la describen los fabricantes de mieles, celofán y humo. La existencia es dolor inesperado, problemas que agobian, dolores que hacen inclinar la cerviz, puñaladas traperas, desamor y desesperanza, injusticias sin fin, soledad, decadencia, vejez, enfermedad y muerte. No conviene



que olvidemos tantas cruces humanas que todos cargamos en algún momento de nuestro éxodo terreno. Que no se engañen los ingenuos. Porque muchos se adhieren a una cruz sin Cristo, y otros quieren un Cristo sin cruz. Olvidan que solo es redentora la cruz con Cristo. Signo sagrado de muerte y vida. Por la cruz a la gloria. Pero antes debemos sufrir las pruebas que a ella nos encadenan. Ya lo dijo Él: “Tomad vuestra cruz y seguidme”. Nos está mostrando el camino. A su reino no se accede sino por rutas dolorosas, por Gólgotas impensables de sufrimiento vital y decadencia de nuestros cuerpos decrepitos para los que no se ha descubierto la inmortalidad, sueño iluso de muchos congéneres. Porque el Señor es el único amo de la vida y de la muerte.

La Hermandad en marcha. “Vexilla regis prodeunt, fulget crucis mysterium”... Avanzan los estandartes del Rey, brilla el Misterio de la Cruz. Bandera cofrade. Insignia de fe. Árbol del Paraíso. Venero de aguas limpias. ¡Cruz de Cristo! La del señor catedralicio, inerte sobre una hoguera escarlata, mecido por un escabel arracimado de anderos que muestran a la ciudad el Sagrado Misterio de su muerte aceptada. La cruz de la realidad que queremos endulzar, pero olvidamos que todos los placeres y falaces algazaras de nuestra vida terrena se transforman en hastío, y cualquier conquista de la prepotente sabiduría humana no es garante de felicidad, sino tan solo candela fugaz que pronto se desvanece sin llenar el corazón de luz y calor. Pero esta cruz de dolor compartido y sufrimiento aceptado renueva al hombre, alumbra su mirada interior y lo acerca a la contemplación de lo divino. Vence la cruz. Nos vivifica. ¿Dónde está, muerte,

tu agujón? La muerte murió cuando en el madero murió la Vida. Manchada con goterones de sangre de sus entrañas, ya es signo luminoso de renacimiento y eternidades. Cruz de Cristo. Velo rasgado. Rayo que aniquila las tinieblas. Trueno que despierta durmientes. Destello purísimo. Renacer.

La cruz de la Buena Muerte como mástil navegante en torno a una gigantesca oriflama de pasiones que tremola en el auto sacramental de la tarde de Miércoles Santo. Luz turquesa, sol decadente, grajillas de negra librea desconcertadas por el sonido de los tambores, cortejo de elegancias y devociones, marcha legionaria que incendia la sangre, fuego en el alma, bosque de cortantes caperuces que se entrecruzan en la distancia como dagas que afilaran el aire, sol dormido en las esquinas jaeneras, rostros aceituneros en las aceras, vuelo de incienso, risas y carreras de niños inocentes, cruz de guía que avanza en majestad abriendo paso a un cortejo de fe y sueños. Abre la procesión anunciando otra bandera; la Cruz redentora en la que duerme un imponente señor catedralicio que convoca las miradas jaeneras a las alturas. O la Cruz, ya desnuda, bajo la que acogen su cuerpo descoyuntado ante el plañir desgarrado de tres mujeres temblorosas. O aquella que cierra el cortejo y va sosteniendo el busto de una madre, angustiada por misterios insondables, infinitamente bella, señora de soledades sin palabras ante el peso del Hijo de sus entretelas que aún ofrenda, sobre el regazo materno, cuajarones de sangre de heridas redentoras.

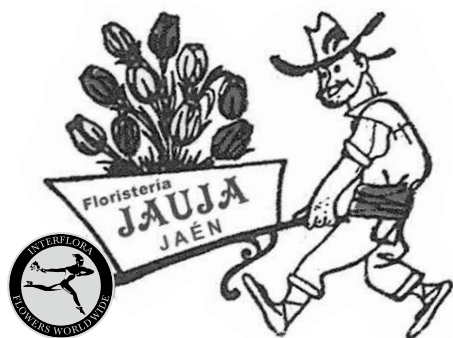
Cruz cofrade. Bandera de pasiones. Ejemplar y suprema catequista. Períopa evangelizadora; porque no es otra



cosa evangelizar que sumergirse en el misterio de Cristo, y ¿qué misterio mayor que esa Cruz que nos convoca a los hermanos? Por eso la mostramos cada Miércoles Santo. Tan solo por fe y amor. Porque eso es el amor, una salida de nuestro yo en pos del Misterio del Otro. Amor cofrade que nos hace revivir, pues no vivimos donde respiramos sino allí donde amamos. La marcial, distinguida y penitente Compañía de los sueños cofrades catedralicios tan solo tiene una bandera: La Cruz de nuestro Cristo moreno y grandioso. Plegarias silenciosas de amor que marchan por las calles del centro jaenero en busca de la casa materna, en mitad de una noche balizada de estrellas. Se mueve el blanquinegro cortejo con pausa y elegancia dejando tras de sí un rastro delicado como la estela de un cisne sobre un lago de aguas calmas y brillo de espejo. Todos sus integrantes son voceadores, silenciosos y anónimos, de la Cruz de Cristo. La pregonan y comparten con tanto y tanto jaenero que, sin saberlo, le va a estallar de amor el corazón cuando eleva con ansia su mirada y se encuentra con el gigante dormido, enclavado a su bandera. No olvidará ese momento. Todo encuentro con su Cruz deja huellas para siempre. Señala indeleblemente al que posa en ella su mirada.

Después, cónclave en la plaza. Buella compartida. Único latido cardíaco. Gestos marciales. Chapiris inmóviles. Rostros al cielo. Músicas de fuego. Ríos de estrellas sin cauce fijo. Brisa de pasiones. Llanto silencioso. Voces sin resuello bajo las andas. Plegarias sentidas. Cruz de Cristo. Bandera de eternidades. Cueva sagrada. Corazones rebosantes de infinito. Manos que se rompen de entusiasmo. Vuelve a casa la Buena Muerte. Poemas de amor que retumban en las bóvedas. Caperuces destocados. Cabellos revueltos. Rostros sudorosos y cansados. Conmovedor delirio de ojos de mujer bajo la calada peineta. Pasos detenidos. Grácil revuelo de mariposas nocturnas que salen de las andas. Se abrazan con sus alas sudorosas. Fragancia de claveles rojos. Caricia de incienso. Aromas del Edén. Intuidas eternidades. Abrazos de fuego. Mirada hacia arriba. Su Cruz lo llena todo. Su muerte traspasa las bóvedas enfilando el Universo. Vuelta al hogar del nazareno. Pasos renqueantes. Tropel de sensaciones. Corazón ardiente. Cruz como bandera de amor para siempre clavada en los hondones del alma. Más tarde llegará el sueño y será un sueño de amor. Porque tanto Amor tan solo con amor puede pagarse. No puede existir otra moneda.

Ramón Guixá Tobar
Ex Hermano Mayor



**REGALOS ORIGINALES PARA NACIMIENTOS ESPECIALIDAD
EN DECORACIÓN DE: BODA · BAUTIZOS · COMUNIONES
DISEÑO DE INTERIORES
Y EXTERIORES RAMOS DE FLORES, CENTROS Y CORONAS**

www.floristeriajauja.es
floristeriajauja@gmail.com

Federico del Castillo, 6 - B JAÉN
Tlf.: 953275008-953229262
M. 606840298

CP.
Casa Pepe

Ctra. de Jabalcuz, 45
953 23 10 29 · Jaén

ESENCIA

La Semana Santa, entendida como una realidad poliédrica, como toda obra en la que interviene el hombre, en su intento de asumir e interpretar los grandes misterios de la fe, se ha ido impregnando del genio de cada pueblo, de cada tiempo.

Así el arte y las costumbres populares han ido dejando su impronta en nuestras procesiones, de tal manera que somos capaces de diferenciar, a un simple golpe de vista, si la procesión que contemplamos es castellana, murciana, andaluza...; nos lo dicen las variedades de estilos en la imaginería, en la música, en el exorno floral, los bordados, la iluminación, la forma de portar el paso, la composición del cortejo, las filas de nazarenos...

Porque la Semana Santa, sus procesiones, son también expresión de cada pueblo. Hasta tal punto es así que desde hace décadas se acuñó la expresión "religiosidad popular" para expresar esta simbiosis entre la fe que se profesa y la manera en que cada pueblo la vive y expresa.

Mientras el equilibrio entre fe y cultura, entre fe y costumbres, entre fe y

sentimiento sea proporcionado será un proceso enriquecedor para el hombre; pero cuando este equilibrio se rompe y la emoción suplanta a la fe, el sentimentalismo confunde a la razón y la ovación ahoga a la oración, entonces la Manifestación de fe la convertimos en un populista espectáculo de masas; en una representación y no en una vivencia. Esta es una de las grandes tentaciones de los cofrades de todos los tiempos y lugares: no desvelar la Verdad escondida, no revelarla, no dejarla aflorar. Esta tentación solo puede ser vencida desde el convencimiento profundo de cuál es nuestra razón de ser.

A los cofrades nos gusta adjudicarnos, creo que con excesiva ligereza, grandes conceptos eclesiales – Evangelización, Catequesis pública – para cargarnos de razones que expliquen nuestra existencia, nuestra indudable importancia en el seno de la Iglesia, para justificar hasta las más nimias de nuestras actividades.

Me preocupa, y hasta me aterroriza, cada vez que escucho o leo a algún cofrade disertando sobre estos conceptos como justificación de nuestras pro-



cesiones. Y me pregunto si realmente esa es nuestra misión y qué resultados podemos mostrar como respuesta a tan altos objetivos. Si eso fuera así, me pregunto si no sería más efectivo, para alcanzar esos objetivos (catequizar, evangelizar) trasladar nuestras procesiones anuales a países de misión, de mayoría musulmana o budista, por ejemplo.

No se me escapa que en nuestra sociedad cercana ya son legión aquellos que se han alejado de la fe o los que ya abiertamente se declaran ateos o anticlericales (que no laicos, que para eso deberían formarse algo más que para hacer pintadas o profanar templos) y me pregunto si realmente las cofradías, con la deriva de nuestras procesiones, les ofrecemos realmente una oportunidad de conversión, si es que esa fuera nuestra misión. Es más. Me pregunto cuántos de entre nosotros se pueden encontrar en esa incongruente existencia que reclama, con sus vidas cotidianas, separar la cofradía de la Iglesia, separando la procesión de la manifestación pública de fe. Esta es la otra gran tentación del cofrade cuando, deslumbrado por las formas, se aleja del fondo, de la Esencia.

El pasado mes de octubre leía un artículo en la edición digital de "Pasión en Sevilla", firmado por Ignacio Valduéres, titulado "*Calvinismo, Materialismo, hermandades*" en el que, interrogándose el autor sobre el fin último de las cofradías, y los medios para alcanzarlos (no siempre edificantes) concluía que "*ser una hermandad excelente es ser una hermandad cristiana*". Así de sencillo, así de profundo, así de complicado; sin más aditamentos, como los aceites esenciales de un perfume que deben prevalecer para no convertirse en una volátil "agua de Colonia" de



pasajera eficacia y así poder ser capaces de transmitir su esencial fragancia: Cristo.

Nosotros, los cofrades, no somos la fragancia. Tan sólo podemos, debemos, ser los portadores de esa fragancia. Pero para ser un medio fiel de transmisión, y por tanto para poder ser un medio eficaz, no debemos contaminar, enmascarar con nuestro "olor particular" el sustrato. Es decir, para poder llevar a los demás a Cristo, debemos previamente empaparnos, revestirnos de la esencia de Cristo, de sus sentimientos y despojarnos de nuestras mundanas vestiduras que no hacen sino enmascarar la Esencia que portamos.

Así es cómo nuestras procesiones, nuestros desfiles procesionales, alcanzarán su auténtica razón de ser: una Manifestación pública de Fe. Que no pretende contentar a masas ávidas de satisfacer sus pasiones mundanas asistiendo a un espectáculo teatral lleno de sentimentalismo, huero de trascendencia (flaco favor a nuestra misión esencial) que pone a Cristo como excusa y no como argumento; si no, muy al contrario, hacerlo presente en este mundo dando un testimonio público una vez al año que debe ser consecuen-

cia de toda la experiencia interior vivida, durante toda una vida, en íntima fraternidad. Todo lo demás es volátil *eau de toilette*.

Es pues Cristo nuestra Esencia. Compartir juntos vida y destino con Él es la Esencia de la cofradía. Es lo que nos hace ser cofrades. La razón de nuestra Manifestación de Fe es afirmarnos en esta condición vital y la procesión es la invitación a hacerlo a los demás, por el ejemplo que les damos.

El final del siglo pasado supuso, al menos con la perspectiva del tiempo así me lo parece, un cambio en el paradigma cofrade.

La decadencia que se venía poniendo de manifiesto, de una forma más evidente en el plano externo, público, es decir en los desfiles procesionales; pero también en el plano interior, con la falta de vida de hermandad, se quiso solventar con la incorporación masiva de jóvenes a la nómina cofrade. Así nos lo relatan las crónicas. La inmediatez, la urgencia por conseguir revertir la situación, se resolvió con la creación de los cuerpos de costaleros y con la creación de agrupaciones musicales que se nutrieron de esa necesaria juventud. Esto debía tener su traslado, también, en la vida interna, en el crecimiento de la Vida de Hermandad.

Sin embargo, con todo lo bueno que esto supuso para la Semana Santa, tuvo un efecto incontrolado: las filas nazarenas fueron menguando al ritmo con que los cofrades mayores iban cumpliendo años y no se producía el relevo necesario.

Los jóvenes querían –queríamos– ser costaleros o músicos, pero no nazarenos. Pertenezco a esa generación. He sido testigo vivencial de esa eclosión, su auge y su incipiente declive. He visto a

decenas de cofrades que, una vez abandonadas las andas o los instrumentos, no han sentido la menor ilusión, pasión, sentimiento (como tanto gusta ahora adjetivar en el correcto posmodernismo cofrade, eso sí, con banda sonora de la *Champions* de fondo) por incorporarse a las filas nazarenas. Es por eso que creo que se produjo, y aún hoy perduran sus efectos, un cambio en el paradigma cofrade, en la forma de entender la filiación cofrade no como una experiencia vital de pertenencia a Cristo sino como una forma de adhesión corporativa.

Quizá, en la urgente necesidad del momento, se sobrevaloró la figura del hermano costalero y del hermano músico y, a los hechos debemos remitirnos, en la "cresta de la ola", se abandonó a su suerte al nazareno (éste no tuvo la suerte de calificarse como "hermano") relegándolo, en favor de las cuitas a los otros, a un plano tan secundario que llegó a ser ignorado.

Un perverso razonamiento se ha instalado desde entonces y nos hizo creer que lo prioritario, lo esencial de la cofradía es que los tronos salgan a la calle y el desfile procesional tenga el empaque musical suficiente, en absoluta sincronización audiovisual, para así congregar y cautivar a una gran masa expectante. En este sentido el nazareno importa poco.

La consecuencia es que la vida cofrade, de hermandad, de buena parte de esos costaleros y músicos, salvada sea la excepción, se reduce al día de la procesión y, si se me apura, a la Cuaresma. Basta con asistir a cualquier acto o culto, internos, para constatarlo.

Mientras, las menguadas filas nazarenas de cofrades de recio predicamento, se pueblan con aquella chavalería



que aspira, cuando tenga la oportunidad, a ser músicos o costaleros. Con lo que la figura del nazareno se devalúa al nivel de una cruz de mayo.

Se da así la paradoja de que la razón en la que tuvieron su origen y causa las cofradías – la unión de fieles que quieren vivir juntos sus vidas entorno a Cristo- y que tomaron su nombre del gentilicio de su Señor, el nazareno, pasó de ser lo esencial, lo imprescindible, a jugar un lamentable papel secundario, ya ni tan siquiera de relleno entre paso y paso.

El hábito no hace al monje...ni la túnica al nazareno.

Se impone una revolución, hacia los orígenes, que nos permita realzar la figura del nazareno (*poner en valor* según el neologismo cofrade) y para ello es necesario transmitir la importancia absoluta de lo que significa *ser nazareno*.

Esta figura, un tanto misteriosa y enigmática, cargada de siglos de historia, atesora un simbolismo iniciático atrayente, de una profundidad rotunda, y sin embargo pareciera que se hubiese ido despojando de sentido para ser tan solo el figurante de una dramatización, en lugar del protagonista esencial, vivencial de la Semana Santa.

Debiéramos preocuparnos más de inculcar en el cofrade el hondo sentido espiritual de vestir la túnica nazarena. Contarle su historia, el significado profundo del acto de revestirse, la trascendencia de participar en la procesión. En definitiva, explicar qué significa ser nazareno.

Porque, en demasiadas ocasiones, contemplamos unas filas nazarenas paupérrimas, con un orden lamentable, con una vestimenta descuidada, con una actitud mundana.

Excepciones, gracias a Dios, las hay y no hacen sino poner en evidencia nuestras carencias generalizadas.

Todos deberíamos saber que vestir la túnica nazarena no es disfrazarse de nazareno. Que tapar nuestro rostro no es ocultarnos tras una máscara. Que ceñirse el cingulo no es ajustarse un cinturón para regular el largo de la ropa. Que la capa no se viste por frío. Que el guante no es un protector propicio contra la cera. Que el cirio ni es un bastón de apoyo, ni un juguete cuaremal, ni mucho menos su función es la alumbrar a las imágenes. Que el calzado deportivo es para hacer deporte y los tacones de aguja para las fiestas.

En definitiva, deberíamos saber que no nos vestimos de nazarenos sino que nos revestimos de Nazareno, nos revestimos de Cristo.

La túnica nazarena, y el conjunto de prendas que la acompañan, ha ido evolucionando desde al menos el siglo X hasta nuestros días, y al ritmo de la Historia ha ido depurando su significado, pero esencialmente siempre tuvo un sentido penitencial que, a veces, nos cuesta reconocer hoy en día.

Vestir la túnica nazarena es, ante todo, reconocerse un pecador, ante Dios y ante los hombres, redimido por Cristo.

Revestirse de nazareno es querer hacernos como Cristo, revistiéndonos de los sentimientos de Cristo como nos exhorta San Pablo. ¿Cómo es esto posible? Dice San Pablo a los colosenses:

“[...] Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador [...]” Y continúa:

“...sea vuestro uniforme la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo, el Amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.”

Así la túnica, que desde antiguo fue una prenda corta de basto lienzo crudo y señalaba la práctica de penitencia pública, se transforma en un alba talar, es decir hasta los talones, significando que no es una vestidura de trabajo si no la vestidura propia de la realeza. Es la vestidura propia de quienes ejercen un ministerio en la Iglesia. Es memoria de nuestro vestido en el Bautismo en Cristo. Es la vestidura apocalíptica: *“Uno de los Ancianos tomó la palabra y me dijo: «Esos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?» Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás.» Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del Cordero.”* (Apocalipsis, 7,13-14)

Vestirla supone afirmar nuestra pertenencia a Cristo, nuestro Señor, compartiendo Vida y Destino con Él, de manera que sepultados con Él, también resucitaremos con Él.

El cingulo tiene su referente en aquellas sogas de esparto que los primeros penitentes pasaban por el cuello y se anudaban desde el pecho hasta la cintura. Era una mortificación corporal a imitación del apresamiento y flagelación de Cristo. Hoy en día, aun cuando algunas cofradías lo mantienen en forma de faja, se le identifica con la prenda litúrgica usada para ceñir el alba. En este sentido es signo de la castidad que debemos lucir de tal manera que no se admite en absoluto ninguna mancha, ni en el cuerpo, ni en el corazón. Nos recuerda nuestra “atadura” al mundo, el pecado que nos oprime.

El caperuz, en principio, era un sencillo gorro de tela que cubría la cabeza y el rostro del penitente. Por influencia de la humillación pública que se aplicaba a los reos de la Inquisición con la



imposición de la *coraza* (un gorro cónico, alto y puntiagudo, que llamaba la atención desde lejos identificando así al pecador público) se incorporó, muy recientemente a nuestra vestimenta, el capirote de cartón.

Si en algún momento esta tela con la que cubrimos nuestros rostros pretendió mantener la privacidad de los penitentes, es una cuestión muy discutible, aun cuando hubiera alguno que quisiera aprovecharse de esta circunstancia para cometer alguna tropelía (hoy también hay quien abusa de ese anonimato que le otorga el caperuz) Su significado es bien distinto. Más bien supuso, y hoy en día es este su significado, la necesidad de renunciar a cualquier tentación de protagonismo, de vanagloria para seguir a Cristo. Significa la necesidad de anular todo aquello que nos impide ser humildes venciendo nuestro egoísmo, nuestra soberbia. Nos invita a ser uno más entre muchos iguales renunciando a nuestra imagen pública para permitirnos reflexionar sobre nuestro “yo” más íntimo.

La capa es prenda propia del peregrino en su caminar. De hecho está





tomada del hábito de las órdenes mendicantes que la usaban en sus largas jornadas de cuestación. Pero también es prenda propia de las órdenes religiosas cuando acuden a coro para alabar al Señor. El nazareno es un peregrino en la procesión que va en pos de su Señor, al que alaba con sus oraciones mientras camina por esta vida.

Los guantes, como complemento de la indumentaria, que en cierta forma pretende el mismo fin, persigue claramente exigir el anonimato del nazareno. De hecho, muchas cofradías dictan estrictas normas para los que visten el hábito nazareno en relación a la ausencia de joyas y complementos en las manos y muñecas; en relación a la ausencia de maquillaje distintivo, recogido de cabellos que, sin necesidad de guantes, garantizan este inexcusable precepto para poder participar en la procesión. Un recordatorio en el boletín cuaresmal y la eficaz tarea de los fiscales sancionan el cumplimiento de estos preceptos.

El cirio, con el que muchos pretenden “*alumbrar*” a Jesús, no es otra cosa que el símbolo por excelencia de nuestra fe: el mismo Cristo resucitado. Es la columna de fuego que protegió el éxodo del pueblo judío frente a las tropas del faraón. Es la luz de Cristo que rasga las tinieblas de la muerte en su resurrección gloriosa. Es la luz de la fe que ilumina nuestra mente y nuestro corazón.

Las disposiciones litúrgicas, por su profundo simbolismo, exigen que el cirio este elaborado con cera virgen extraída por las abejas de las flores, y es así que simboliza la carne pura de Cristo recibida de Su Madre, la Virgen; la mecha simboliza el alma de Cristo y la llama su divinidad. La procesión es un culto litúrgico externo. El nazareno

es el profeta que antecede a la luz verdadera que es Cristo y que con su cirio anuncia la llegada del Señor.

No debe, pues, vestirse la túnica nazarena con ligereza. La propia acción de revestirnos es una liturgia que requiere recogimiento y oración, meditando el sentido propio de cada prenda, predisponiéndonos para el acto público de culto externo que vamos a tributar a nuestro Señor. Es mucho más que el trivial hecho de vestirnos. Es más que un simple ritual de pertenencia a una corporación. Es un acto de fe.

Por eso quien la viste apresuradamente y distraído, sin el debido respeto y decoro, se maldice, que es hablar mal de sí mismo, y también de sus hermanos en la Fe en la cofradía a los que, en el fondo, menosprecia con su descuidada actitud. Si además se añade falta de recogimiento, de orden, de compostura en la procesión saludando a quien encuentre o hablando distraídamente (incluso por el móvil que para eso es un nazareno moderno 2.0) o abandonando su puesto a sentimiento o jugando con los espectadores al campeonato de bolas de cera o...Dios sabe que disparate más, entonces, ante este triste espectáculo, es cuando me pregunto por la Esencia de nuestras cofradías.

Me pregunto si verdaderamente creemos que estamos perfumando, a la gente congregada en las aceras, con los aceites esenciales de Cristo o, en realidad, tan solo estamos pulverizando “*colonia a granel*” de cosecha propia que durará en sus almas lo que dure nuestro efímero desfile procesional.

Rafael de Vargas Aguilera
Ex Hermano Mayor

EL CALVARIO FUE EL PRIMER ALTAR DE LA CRISTIANDAD

Dicen los evangelistas que Jesús fue crucificado porque su actuación y su mensaje sacudían de raíz el sistema organizado al servicio de los más poderosos del Imperio Romano.

Los cuatro evangelistas narran con detalle lo sucedido; la crucifixión era considerada como la ejecución más terrible. Tres eran los tipos de ejecución: agonizar en la cruz; ser devorado por las fieras o ser quemado vivo en la hoguera. La crucifixión no era una simple ejecución, sino una lenta tortura.

Era normal combinar el castigo de la crucifixión con otros elementos escalofriantes, castigando al Señor con la flagelación además de burlas y humillaciones como tortura previa a colgarlo en la cruz en el montículo del Gólgota –lugar de la calavera-, no lejos de las murallas de Jerusalén, junto al camino que llevaba a la Puerta de Efraín.

La ejecución de tres crucificados llevaría tiempo y faltaban pocas horas para la caída del sol que marcaría el comienzo de las fiestas de Pascua.

Fueron tres los reos pero Jesús hizo el recorrido por estrechas calles que corre ente el palacio-fortaleza de Pilato y las murallas; en la comitiva irían también aparte de los reos y soldados, los verdugos encargados de ejecutarlos, llevando consigo el material necesario; clavos, cuerdas, martillos y otros objetos.

Sobre los hombros de Jesús la pesada cruz. El trayecto era relativamente corto pero su recorrido fue un triste espectáculo; momentos terribles, azotado con aquellos mangos cortos hechos con tiras de cuero que terminaban con

bolas de plomo. Y Jesús, caminó maltrecho, sin apenas fuerza para mantenerse en pie, siendo ayudado por un hombre bueno de Cirene llamado Simón.

Y con su cuerpo en carne viva, secó su rostro la mujer Verónica con aquel paño de tres dobleces, quedando en Jaén uno de ellos que llamamos Santo Rostro de Cristo, la reliquia más preciada de la cristiandad, que tiene su relicario en la Santa Iglesia Catedral jaenera.

Cuando llegó Jesús al lugar de la ejecución, el “patíbulo” o travesaño fue ajustado al palo vertical que estaba fijado en el Gólgota.

En castellano, el Gólgota era el “lugar del Cráneo” o “lugar de la Calavera”. Era un pequeño montículo rocoso de diez o doce metros de altura sobre su entorno, en zona que había sido una cantera.

Pusieron sobre el palo vertical una pequeña tablilla donde se leía la causa de la pena de muerte “INRI” en la de Jesús.

Sobre las tres de la tarde procedieron a la ejecución, tumbando en el suelo a Jesús, extendieron sus brazos sobre el travesaño horizontal y con clavos largos, clavados en las muñecas para sostener el peso de su cuerpo, lo elevaron y clavaron sus pies.

Así crucificaron a Jesús en el Calvario durante un largo proceso de asfixia y una Buena Muerte como exalté el 14 de abril de 1984 en la sacristía mayor –magnífico monumento diseñado y realizado por Andrés de Valdelvira como V Cruz de Guía en la S.I. Catedral jaenera.

José Galián Armenteros
Cofrade

DEVOCIÓN FRENTE A AFICIÓN

Se considera la **devoción** como la entrega total a una experiencia, por lo general de carácter místico. Es también la irresistible atracción hacia una idea, una persona, un rey, un santo, un dios, una persona amada o un ser vivo. Las devociones se basan por lo tanto en el amor.

Una **afición**, o como comúnmente llamamos a nuestros pasatiempos, con el término anglosajón *“hobby”*, suele corresponderse con una actividad cuyo valor reside en que la persona que la ejecuta lo hace por su interés hacia la actividad en sí misma y los frutos intelectuales, artísticos, deportivos o materiales que le va a reportar.

Seguramente que alguna vez hemos pensado en cuál de estos dos compartimentos de nuestro día a día podemos encuadrar la relación que mantenemos

con la Cofradía. Probablemente, interiorizando esta reflexión, lo hayamos hecho con sinceridad porque pertenecer a ella, en nuestro caso a la Buena Muerte, debe tener un sentido para cada uno y estoy convencido de que se encuentra relacionado con lo que comento.

¿Estamos, por lo tanto, en la Cofradía, por devoción o por afición?

Desde sus inicios, nuestra Hermandad ha pasado por diferentes etapas, unas mejores y otras no tanto, pero siempre ha conseguido marcar una diferencia con respecto a otras cofradías de nuestra ciudad. Porque ha contado con figuras al frente que han hecho resurgir la Semana Santa jiennense cuando ésta se ha encontrado instalada en etapas de crisis y la apatía venía venciendo a las hermandades. La

nuestra no ha sido una excepción y, sin embargo, en esos momentos ha dejado impresa una personalidad y un carácter propio.

Ocasiones como las que han representado momentos críticos para la Semana Santa y en las que la valentía de algún hermano mayor en concreto, ha sido determinante para mantener el paso firme de nuestra Hermandad. Medidas coherentes, adoptadas desde la juventud del personaje en sí, que hicieron que todos los proyectos e ideas acometidas, contaran con el mayor de los éxitos.

Ideas y proyectos adoptados desde el reflejo de costumbres de otras provincias. No se pensaba en ese instante en polémicas ni se atendía al miedo a cambiar, si el paso era para mejorar, para hacer cantera con los jóvenes que, al fin y al cabo, estaban llamados a representar el futuro de la propia Hermandad.

Una juventud que, como es mi caso, que peina canas y ha convertido la ilusión de entonces en, modestia aparte, cierta experiencia. Jóvenes que hemos tenido experiencias, que hemos vivido intensamente esos años, que fuimos pioneros en muchas iniciativas, entre otras, la creación del Grupo Joven que dio lugar a la primera banda de cornetas y tambores de nuestra ciudad. Además, fuimos la primera Cofradía en tener una caseta de feria en San Lucas, ‘El Cirio Apagao’, o la primera en contar con un Cuerpo de Caballeros.

El denominador común, trabajar por y para la Cofradía y perseverar en que perdurara nuestro lazo con ella. Hoy en día, en cambio, esa devoción ha mutado hacia la afición y es bien sencillo cambiar de hermandad.



Estamos viviendo momentos en el ámbito cofrade. La gente joven se mueve y elige acomodo según el atractivo de la oferta, dependiendo de las novedades que presenten, las modas, el estilo de las agrupaciones musicales, etc. Y no les mueve la devoción o la tradición familiar, por lo que creo que la implicación está siendo menor, como menor así el crecimiento.

Quizás el problema esté en que los que de alguna manera hemos tenido la responsabilidad de dirigir y tomar decisiones hasta ahora, no hemos sabido escuchar ni transmitir la importancia de implicar a los cofrades en general. Quizás debemos intentar, como hizo aquel hermano mayor al que anteriormente me he referido, a efectuar los cambios que la gente joven y la mayoría de cofrades nos reclaman y que tan caprichosamente y tercamente no queremos acometer, amparados en la “tradición”, que, al fin y al cabo no es más que aquello que nos dimos en su día para atraer nuevos hermanos.

Nos hemos preguntado alguna vez: ¿A cuántos actos y cultos, a cuántos eventos que se organizan acudo?





Realmente ¿me interesa la Hermandad o solo el Miércoles Santo? ¿Cuál es mi grado de implicación? ¿Realmente somos conscientes de la magnitud de nuestra Cofradía?

Tenemos la más grande y espectacular Sede Canónica, nuestra Catedral, con un Cabildo que siempre ha contado con nuestra colaboración para cuantos actos y cultos se organizan dentro del templo y volcado y dispuesto con cuantas peticiones les solicitamos.

Tenemos unos Sagrados Titulares de una grandiosidad y belleza sin igual, que representan magníficas escenas de la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo y que despiertan en todos los cofrades un gran fervor.

Creo sinceramente que sin la implicación valiente de los jóvenes, que representan el futuro inminente, aportando, reclamando posiciones y argumentando ideas, no conseguiremos actualizarnos y conseguir cumplir con los proyectos y metas que nos proponemos, para mayor engrandecimiento de nuestra Cofradía. Ten ideas sobre cómo practicar esa devoción y exponlas.

Amigos y cofrades de la Buena Muerte, merece la pena intentarlo y debemos entre todos, poner los medios

necesarios, para que, dentro del respeto, todos los cofrades podamos aportar las ideas con las que consigamos ser algo más que el Miércoles Santo y vivamos nuestra Cofradía durante todo el año con verdadera devoción y no como una más de nuestras aficiones.

Particularmente me gusta la Semana Santa de Jaén y sus tradiciones y le tengo un gran cariño a otras Hermandades de nuestra ciudad, pero para mí siempre será la primera, siempre será mi Buena Muerte, siempre me tendrá a su lado.

Juan Marín Cruz
Ex Hermano Mayor



UNA MIRADA AL CRISTO DE LA BUENA MUERTE

En la primavera de 2016, concretamente en mayo, en uno de mis viajes a Sevilla, acudí a ver una exposición temporal que resultaba atractiva en el Museo de Bellas Artes, la segunda pinacoteca española.

Su título era sugerente: *“Francisco Pacheco, Teórico, artista, maestro”*. Tan sugerente como el edificio que acoge al museo, acogedor y de bella arquitectura organizada alrededor de tres patios claustrales. Antiguo convento mercedario, sede primigenia de la Hermandad de Pasión desde donde tras su paso por diversos templos recaló en la Iglesia Colegial del Salvador. Ahora y desde 1613 cede su nombre popular a la Hermandad de la Santa Expiración de Nuestro Señor Jesucristo establecida en capilla aneja propia, levantada sobre el solar de parte del compás adquirido en 1613 a la casa Grande de la Merced.

Tras muchas reformas y avatares, el edificio fue sometido a tres grandes intervenciones estructurales, la última la acometida entre 1985 y 1993, es la que lo ha conformado como ahora se presenta totalmente acondicionado para las exigencias museísticas actuales.

Es para mí recurrente visitar al menos un par de veces al año este museo, aprovechando cualquier motivo o sin él. La tranquilidad que allí se respira, la contemplación y el sosiego que transmiten sus patios, comunicados por una espectacular escalera imperial de singular y atrevido diseño, es excusa suficiente además de la visión de las obras residentes o temporales.

En la década de los noventa al poco tiempo de su renovada apertura, descubrí en él de cerca la pintura romántica y costumbrista del siglo XIX tan denostada durante la segunda mitad del siglo pasado.

Fagocitada por los movimientos modernos, impresionistas, cubistas, dadaístas, figurativos o expresionistas y tantos otros que se hicieron con tan gran predicamento entre los propios artistas y críticos, quedó tan relegada que parecía tan solo ligada a pensamientos de épica un tanto dictatorial. El tiempo y su calidad de ejecución y de relato de acontecimientos vividos en ese siglo ha hecho que vuelva a exponerse con naturalidad y podamos disfrutar de ella.

Identifiqué autores para mí desconocidos de los que alguna de sus obras estaban incardinadas en mi memoria infantil. Me refiero entre otros a García Ramos. Resultó que aquel *“Niño con boina”*, que a voz en grito pregona periódicos para su venta y que era la última lámina del último cuaderno de dibujo de mi recordado colegio de *Los Ángeles*, estaba allí. Tenía un autor reconocido, no era una aportación personal sacada de no sé dónde de D. Manuel Moya.

Pero volvamos a lo que me llevó allí aquella mañana de sábado, Francisco Pacheco. La exposición tal como su título avanzaba, hacía un recorrido por la meritoria labor de este artista en todas las facetas que trabajó. Suegro de Velázquez, en su taller coincidieron



jóvenes como el citado, Martínez Montañés y algunos más, menos conocidos que pasado el tiempo serían determinantes y definitorios de la impronta artística del siglo XVII.

En ese taller a los quince años fue admitido Alonso Cano; un joven granadino que como tantos otros incipientes artistas de la época, se trasladó a la gran metrópoli de entonces, a Sevilla, a aprender, demostrar su ingenio y hacerse un nombre que le permitiera progresar en lo que luego alcanzó sobradamente con su maestría, tanto en la pintura como en escultura y arquitectura.

Y en estas disquisiciones me encontraba intentando asimilar lo que iba conociendo y corroborando en el recorrido, cuando al principio de una de las salas, la dedicada a desarrollar la conexión del titular de la muestra con uno de sus discípulos, Alonso Cano, me encontré de frente con una obra de mediano formato que me provocó un pequeño pellizco en el estómago. Era un préstamo del Museo del Prado.

Santa Teresa estaba orando ante el Cristo de la Buena Muerte, ante nuestro Cristo. El parecido como se puede apreciar es enorme. Desde aquel día he indagado intermitentemente semejante coincidencia. Era un pretexto atractivo para conocer la obra de Alonso Cano y lo que podría haber llevado a nuestro comprovinciano Jacinto Higuera a modelar su crucificado basándose en esta pintura realizada tres siglos antes. En primer lugar su procedencia, época o mejor año de realización y por las manos que había pasado hasta llegar a formar parte de la colección de la pinacoteca. El interés en conocer este recorrido trata de intentar, al menos de

intuir, si en algún momento Higuera tuvo ocasión de contemplarla.

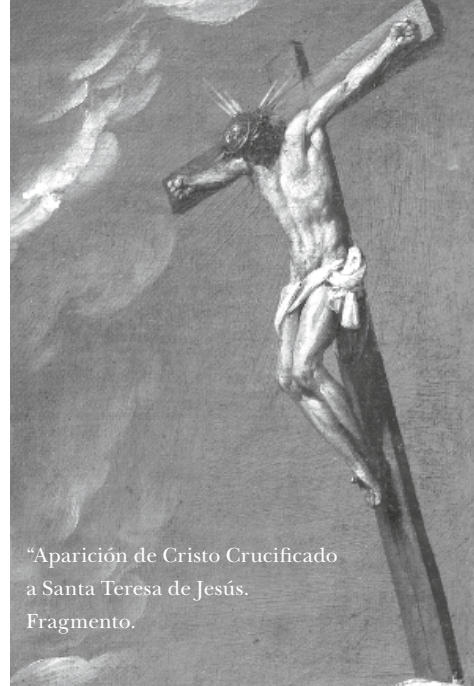
Las reseñas bibliográficas del Museo del Prado la titulan *“Aparición de Cristo Crucificado a Santa Teresa de Jesús, 1.629, óleo sobre lienzo, 99x43.5 cm. Colegio San Alberto de Sevilla”*.



“Aparición de Cristo Crucificado a Santa Teresa de Jesús

Fue éste, un complejo conventual fundado en 1602 por los carmelitas descalzos, que ya no existe como tal. Este cuadro formó parte de un retablo situado en el presbiterio, que estaba cubierto por una bóveda en la que diversas pinturas desarrollaron la iconografía de su éxtasis. En el retablo lógicamente se acomodaron diversas pinturas con temática sobre la Santa.

Junto a este, datado con la misma procedencia e idéntica fecha de adquisición se exponía otro cuadro del mis-



“Aparición de Cristo Crucificado a Santa Teresa de Jesús. Fragmento.



Santísimo Cristo de la Buena Muerte S.I.C. Jaén

mo autor titulado *“Aparición de Cristo Salvador a Santa Teresa de Jesús”*. Encuentro que aparece narrado en *“Las Moradas”*. En él podemos apreciar un cristo de características y proporciones similares al crucificado. La fecha de ejecución de ambos está datada con certeza y fueron realizados en 1629 antes de la marcha de Alonso Cano a Madrid en 1638, año en que abandonó Sevilla.

De aquel convento lo único que queda es la iglesia del siglo XVIII, pues la orden carmelita fue extinguida en 1835 por la desamortización de Mendizábal. Abandonado y en parte expoliado como tanto otros, hasta que en 1893 los Padres Filipenses comenzaron a regentar este templo de la collación de San Isidoro hasta nuestros días

Sobre la procedencia documentada del citado cuadro, dice el museo que pasó a ser patrimonio del Estado, en 2.013, quien lo adquiere tras la enajenación de la administración concursal de Fórum Filatélico. Lacónicamente continua la ficha diciendo: *“De Jose María López Cepero hasta 1930, y luego los herederos de este”*.

Relata en *“Buena Muerte una historia de Gloria y Pasión 1726-2006”*, el añorado Manuel López Pérez citando al cronista González López cuando se hacía eco de lo publicado en la revista *Don Lope de Sosa* en Junio de 1926 por Rafael Laínez Alcalá gran amigo del escultor, que decía *“saber acerca del anhelo de Higuera de manifestar su fe y espíritu artístico realizando una escultura del Señor pendiente del santo madero”*. Jacinto Higuera discípulo de Agustín Querol y de Mariano Benlliure y apadrinado por el ilustre jiennense José del Prado y Palacio, estaba suficientemente acreditado a nivel nacional, pero no le vendría mal manifestaciones de este tipo que allanaran la formalización de su contrato.

Comentarios como éste de relevantes e influyentes personalidades jiennenses del momento, hacen que la junta de gobierno de la cofradía tome la determinación de encargar la imagen ese mismo año al reconocido y afamado escultor. Y continúa López Pérez trasladándonos lo expuesto en las crónicas del momento, que Jacinto Hi-





“Aparición de Cristo Salvador a Santa Teresa de Jesús”

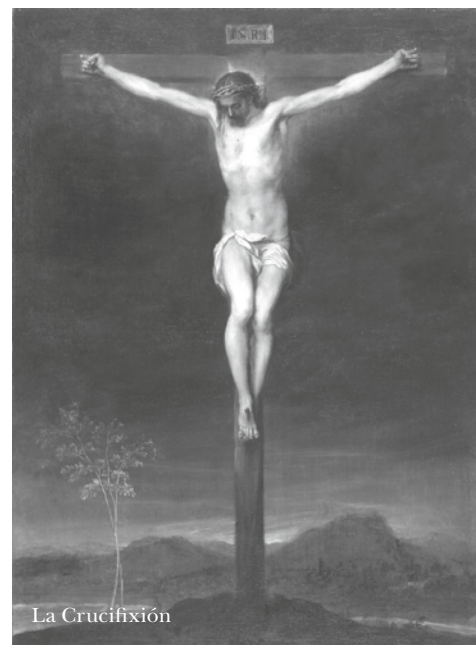
gueras “realizó algunas visitas a Sevilla y Murcia para buscar referencia en crucificados clásicos” y que dispuso de un boceto en el mes de octubre que, consensuado con la Hermandad, le permitió comenzar su apasionante tarea en el obrador de la madrileña calle Lista.

Me inclino a pensar que lo que pudo ver en Sevilla fue lo que le influyó para esculpir a nuestro Cristo de la Buena Muerte. Entre tanta y tan buena obra acumulada en el patrimonio sevillano, es posible que pudiera tener acceso a la colección desconocida al gran público procedente de la que conformó el Deán López Cepero, insigne personaje sevillano del siglo XIX.

Supe del apellido López Cepero en la década de los noventa ya que, la corta calle dedicada en Sevilla al Deán López Cepero, acoge a una casa palaciega sede de una Asociación a la que acudía con relativa frecuencia. Está situada entre el convento de San Leandro y la iglesia de San Ildefonso.

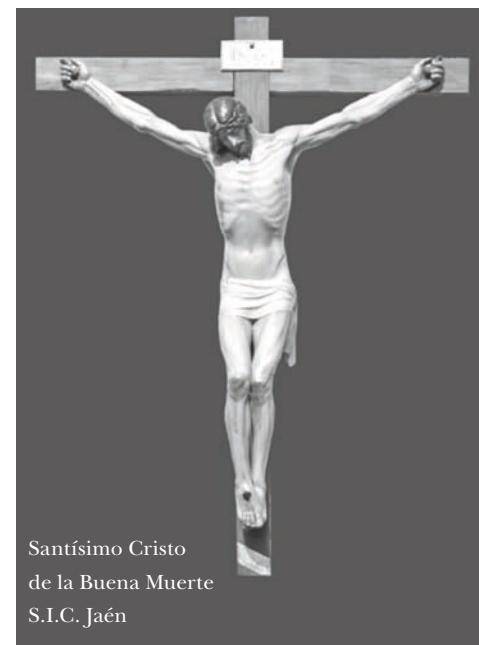
Manuel López Cepero (Jerez 1778, Sevilla 1858) fue canónigo de la catedral de Sevilla, liberal y constitucionalista, diputado a cortes por Cádiz (1813) examinador sinodal, catedrático de la facultad de Teología e incluso tras la batalla de Bailén, Vicario General Castrense de uno de los regimientos del general Castaños. Es un personaje que merece descubrirse profundamente, pues a través de su biografía conoceremos muchas claves de la historia de los años tan convulsos en los que vivió. Desde muy joven uno de los rasgos más acusados de su personalidad fue ser un gran aficionado y conocedor de arte. Formó parte de la comisión creadora del Museo y de la Academia de Bellas Artes de la ciudad, llegando a presidir esta última. De acuerdo a su formación en el tránsito de siglos, su ideario artístico estuvo imbuido del clasicismo característico de la época. No es de extrañar que en su galería, de cerca de mil cuadros instalada en su domicilio, tan conocida que se informaba de ella en las guías de la ciudad, incluyera obras del clásico Alonso Cano.

La visión por el lado izquierdo del escorzo del crucificado que se le aparece a Santa Teresa en la obra de Alonso Cano, podría haber sido motivo suficiente para iniciar en Higuera la configuración en su mente de su futura imagen. Quizás aquel modelo podría servir para que, tal como le había soli-



citado la cofradía, la imagen del crucificado enfatizara la belleza física, no el deterioro y el sufrimiento, un balance de interés para los artistas de la época, la del siglo XVII. En sus escritos, Francisco de Pacheco, teórico y pintor, tutor de Velázquez y de Cano, así lo describía. Un crítico glosando recientemente la obra, habla de que “Santa Teresa está orando realmente ante un crucifijo, sublimando la iconografía en un efecto general de gracia sutil”.

Tras esta visión y como continuación a la gestación del encargo, es probable o casi necesario que Higuera también se hubiera inspirado para seguir concretando su futuro trabajo en otra obra de Alonso Cano, “La crucifixión”, 1635-1665, 130x96 cm, óleo sobre lienzo y que desde 1998 también pertenece al Museo del Prado, donde llegó en dación de pago al Estado de José Palacio de Carvajal, reconocido profesional médico y coleccionista de arte.



Y es que la semejanza en las proporciones generales de la anatomía, la relación entre altura total y brazos extendidos, tamaño y posición de la cabeza, manos y posición de los dedos, además de otras concomitancias entre ambas pinturas, y la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, nos hacen pensar que muy posiblemente, ambos lienzos fueran fuente inspiradora de nuestro escultor.

La disposición forma y tamaño del madero de la cruz son de casi idénticas proporciones. Incluso el diseño del INRI se asemeja bastante. Son iguales la posición de la cabeza, inclinada a la derecha, caída hacia el pecho luciendo la cabellera una raya en medio, misma visión de la corona de espinas, cambiando los mechones caídos sobre el cuello y hombro de la pintura, por una acertada y novedosa aportación creativa consistente en un compacto recogido de la melena que realza más si cabe este elemento, la cabeza, la par-

te siempre más ponderada de nuestra imagen titular.

El torso de la imagen difiere muy poco de la pintura. Es un poco más esbelto con un tratamiento un tanto hierático. Donde la diferencia es más evidente es en la ejecución del paño de pureza, siempre contemplado, al menos por mí, demasiado poco trabajado. Quizás el de la pintura hubiera aportado una terminación más completa a la visión general del crucificado.

La inconcreción de la ficha técnica que el Museo del Prado aporta sobre el lienzo de "La Crucifixión" respecto a su fecha de ejecución, 1635-1665, así como su parquedad en los datos de su procedencia, solo cita el año 1998 cuando lo adquiere el Estado, nos hace elucubrar que esta pieza de tan similar tratamiento a las dos mencionadas, también formara parte de la colección que heredaron los sucesores del Deán López Cepero, ya que la fecha del traslado de Alonso Cano a Madrid, como ya se ha dicho, está constatada en 1638, donde a las órdenes del Conde Duque de Olivares se convierte en pintor de cámara dejando atrás en Sevilla a tantos y tan buenos competidores. En 1665, dos años antes de su fallecimiento, el pintor tras singulares sucesos acaecidos en Madrid y su paso por Valencia, llevaba ya bastantes años en Granada como reputado canónigo de su catedral, dedicado en su prestigioso taller a la escultura y con proyectos arquitectónicos tan emblemáticos como la fachada principal del templo donde ejercía su ministerio.

La conjunción de la visión y análisis de estas tres piezas, integradas en la misma colección, poco conocida dado su carácter particular, lejano ya

el tiempo de su contemplación pública, podrían haber inclinado a Higuera a recurrir a ellas como modelo del encargo recibido de la incipiente y renovada Cofradía. Aunque los 68 años transcurridos desde el fallecimiento de López Cepero hasta el encargo a Higuera no son suficientes como para borrar el vestigio de las mismas. Pudo haber sido relativamente fácil que se propiciara el encuentro de un afamado escultor, recientemente galardonado en 1920 con la medalla de oro de la Exposición Nacional de Bellas Artes, con círculos artísticos sevillanos conocedores de la existencia y valía de las obras que componían esa colección.

Existe para mí otra confluencia un tanto anecdótica pero que pudo ser en su momento relevante para que Higuera tuviera conocimiento de López Cepero y su afición coleccionista entre otros tantos puestos relevantes desarrollados en su vida. El taller de Higuera, que Laínez mencionaba como obrador, radicaba en la calle Lista, nombre simplificado de Alberto Lista, ahora Ortega y Gasset, aunque esta nueva toponimia no ha erradicado el nombre de la estación de metro. Probablemente con la curiosidad intelectual que adorna a cualquier artista, indagara y querría saber quién era este personaje. Alberto Lista, 1775-1848, sevillano de Triana, ordenado sacerdote en 1803, exiliado tras la guerra de la independencia por afrancesado y que tras su regreso a España en 1817 recaló mucho tiempo en Madrid ocupando cátedra en el Ateneo colaborando con periódicos llegando a fundar dos revistas. También tiene calle en el casco histórico de Sevilla situada entre la parte trasera de la capilla de Montesión y alledaña a la iglesia

fortaleza de San Martín sede de la hermandad de la Sagrada Lanzada.

Lista, mantenía correspondencia habitual con su correligionario López Cepero que desde su pensamiento liberal dedicó toda su actividad a propulsar la conciliación entre liberales y realistas. Cepero publicó en 1821 su "Catecismo religioso, moral y político" aunque de poco le sirvió. Sus antecedentes de actividades contra los realistas ya lo habían enviado a prisión y una vez más fue detenido en Sevilla. Posteriormente trasladado a la cartuja de Cazalla de la Sierra siendo sometido a un régimen de libertad vigilada. Desde allí seguía contactando con intelectuales afines entre los que se encontraba Lista. Acabó entre otras muchas responsabilidades siendo Deán de la Catedral de Sevilla. Y como ya se ha dicho, poseedor de una extensa y reconocida colección de obras de arte. Podría haber sido esta relación un motivo para encaminar a Higuera hasta obras interesantes que le ayudaran a conseguir lo que estaba proyectando realizar.

Muy recientemente caminando por la sevillana calle San Luis, mi acompañante me indicó la existencia de una lápida conmemorativa en la que no habíamos reparado en otras tantas ocasiones que habíamos deambulado por allí. Nos gusta curiosear en esta singular información que te adentra en el conocimiento de esta ciudad o de cualquiera en la que estés.

Situada en la primera planta de la casa señalada con el número 107, a menos de cien metros de la Basílica de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena, decía así: *En esta casa murió el 25 de Enero de 1927 el eminente violinista y compositor Fernando Palatín.*

Tan singular apellido me indujo rápidamente a pensar que con toda probabilidad tendría relación con la segunda esposa de Jacinto Higuera, mencionada por Laínez Alcalá en la glosa que le hizo publicada en el mes de Junio de 1926 en la revista Don Lope de Sosa, ponderando lo beneficioso que había resultado para el escultor su boda con Lola Palatín tras el prematuro fallecimiento de su primera esposa.

Una somera indagación sobre Fernando Palatín Sevilla 1852-1927, nos abre la puerta al conocimiento de un virtuoso violinista y acreditado compositor que con tan solo diecisiete años ya ofrecía conciertos en París donde fue becado por la Diputación Provincial. En Francia consolida su carrera, allí nacen sus tres hijos, siendo la menor María Dolores la que acabó siendo la esposa de Higuera, al que conoció en Madrid en ambientes culturales, especialmente musicales.

En 1907, Fernando Palatín tras manifestar sus deseos de volver a Sevilla a sus contactos con preeminencia en los ambientes culturales y políticos de la ciudad, consigue el puesto de director de la Banda del Hospicio Provincial, radicado en el complejo conventual de San Luis de los Franceses, cercano a su domicilio. Un medio de vida que compatibilizó con conciertos y direcciones de orquesta e incluso llegó a entablar amistad y colaborar con Joaquín Turina y Andrés Segovia, siendo nombrado en 1913 primer director de la Banda Municipal de Música.

Es esta una nueva razón que abunda especialmente en la conjetura de una rápida y certera incursión de Higuera en influyentes círculos culturales sevillanos, que le permitieron el



acceso a obras inéditas que le sirvieran de modelo para la que nos ocupa o cualquier otra.

Pasado el tiempo, Higuera trasladó el taller a los bajos de un edificio de la Plaza de Oriente, concretamente donde ahora se encuentra el restaurante *Taberna del Alabardero*, así me lo comentó su hija Lola, concertista de arpa. Estuve allí, creo que en la cuaresma de 1996, como respuesta a una carta dirigida a la Hermandad en la que mostraba sus deseos de conocer al Cristo que esculpió su padre. Aproveché para entrevistarla para nuestro boletín a la vez que la invité a que asistiera el miércoles santo a la procesión. Cuando agarrada a mi brazo contempló el encierro, al paso del Cristo por la puerta del Perdón, viendo la enorme devoción que el Cristo de su padre suscitaba y ante su majestuosa y venerada presencia, me dijo que se le estaba rompiendo el corazón.

Transcurrido poco tiempo de mi incorporación a la nómina de la Hermandad, recuerdo que el entonces hermano mayor, Manolo Cañones, en alguna ocasión me comentó que el nuestro era un Cristo distinto, moderno. En cierto modo así lo parecería: rompía con los cánones de belleza casi única impuestos en la eclosión barroca y los gustos que hasta nuestros días imperan. El Cristo de nuestra hermandad quizás sea más antiguo en su concepción artística que todos aquellos de estilo barroco.

No pretendo sentar cátedra con lo que he expuesto, toda mi exposición es fruto de una indagación que elucubra sobre lo que muy probablemente podría haber ocurrido. Pero sí que es cierto que todos los autores y artistas de las diferentes disciplinas, se inspiran y producen su propia y legítima obra ins-

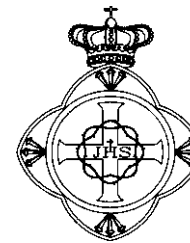
pirándose en autores anteriores. Hay pocos como Martínez Montañés, que habiendo también sido instruidos en cánones de belleza contrastados en el tiempo, sean capaces de crear una obra nueva adelantada a su época. Creo que lo consiguió antes que sus coetáneos en 1603 cuando talló el *Cristo de la Clemencia* también conocido por el de los *Cálices*, instalado en una capilla de la catedral de Sevilla. Rompió rotundamente con el tardogótico y el manierismo, abriendo el devenir de una nueva era de producción imaginera, la del siglo XVII, donde Juan de Mesa, los Ocampo, Alonso Cano y tantos otros marcaron y definieron una época.

Sea como fuere, Jacinto Higuera Fuentes interpretó de una manera excelente el encargo que los responsables de la Junta de Gobierno de la Cofradía le hicieron. Consiguió trasladar en su talla ese momento de la crucifixión para el que bien puede valer lo que Pérez D'ors dice respecto al lienzo de "La Crucifixión" de Alonso Cano:

"Capta un momento que no se menciona explícitamente en ninguno de los evangelios: cuando todos los que presenciaron la crucifixión abandonan el Gólgota y solo queda el cuerpo inerte sobre la cruz. La escena transmite soledad, dirigida a afectar emocionalmente al observador y provocar una reacción de empatía. Consigue un acercamiento más sutil y psicológico a esa trágica escena que el despliegue usual de las terribles consecuencias de los azotes y el tormento horroroso de la Pasión"

Eso es lo que creo, sentimos sus cofrades y fieles al contemplarlo en la intimidad de su capilla.

Leonardo Cruz Linde
Ex Hermano Mayor



El próximo 25 de febrero a las 12:00 horas la Agrupación Musical "Pedro Morales" de Lopera (Jaén) celebrará un concierto en el Colegio Sta. Maria de la Capilla. HH Maristas de Jaén cuyos beneficios estarán destinados al proyecto del bordado de los faldones de Ntra. Sra. de las Angustias. Precio y punto de venta: 5 euros / Casa de Hermandad- Calle Espiga 7 Bajo.

Con el "Spot Promocional de la Cofradía del Stmo. Cristo de la Buena Muerte" publicado en las redes sociales en 2017, hemos batido records con más de cien mil visitas a nivel mundial. El éxito conseguido es parte de todos ¡Enhorabuena!

El 17 de Marzo, y coincidiendo con el Solemne Vía Crucis del Cristo, se celebrará el Acto de Reconocimientos de los Anderos que portaron por primera vez al Stmo. Cristo de la Buena. El acto, tendrá lugar a las 19:00 horas en la Sacristía Mayor de la S.I.C.

La Hermandad volverá a organizar la actividad infantil de la Procesión Cruz de Mayo 2018; está en el ánimo de todos el poder disfrutar de una jornada de convivencia participando de esta tradición a lo largo del fin de semana.



La Maestra

— * IBÉRICOS & BAR * —



misletrados.com



PROBLEMAS
LEGALES?

TE AYUDAMOS

misletrados.com

te asesoramos en cualquier consulta legal y te defendemos en

* Derecho bancario

* Derecho laboral

* Derecho administrativo

TELF. 91 1123852


Residencia de Mayores
"Virgen de la Capilla"

Urbanización Ciudad-Jardín
ENTRECAMINOS

☎ 953 00 20 60

le atenderemos sin compromiso

ext. 1 y 2

direccion@residenciavcapilla.es



"Porque ellos siempre cuidaron de nosotros
se merecen lo mejor"

www.residenciavcapilla.es

50

€

por tus viejas gafas

MULTIÓPTICAS Lucena

número uno en servicios ópticos

Promoción aplicable a compras de gafas con lentes graduadas y reparación gratuita.

AsesoríaBRUNA

Laboral - Fiscal - Contabilidad - Seguros
Plaza Juan Rafael Criado, 11 - 23.780 LOPERA (Jaén)
Telf.: 953 51 62 00



Raúl Guerrero Jiménez

raulgj1981gmail.com | Mv.: 636 52 26 35

EAS

ANTONIO ESTEPA SANCHEZ
es una empresa ubicada en Jaén desde el año 2000.
Avalada por una experiencia en el sector desde hace 35 años, con recursos
suficientes para ofrecer todos los servicios susceptibles de demanda para la
completa satisfacción del cliente.
Preparada para dar servicio a proyectos de pequeña y mediana escala.

ANTONIO ESTEPA SÁNCHEZ
Reformas y construcciones

www.antonioestepa.com

Tlf. 686 792 894

antonio@antonioestepa.com

Jaén





